



El autor del mal



1ª SEMANA **1**

inTro

Cómo hacer frente al hongo del pecado

Hace poco, una joven pareja decidió comprar una casa. Tras encontrar una que les gustó, contrataron a un inspector para que la revisara a fondo y se asegurara de que no había problemas. Pocos días después, para su alegría, el inspector les informó de que todo parecía estar bien, por lo que podían proceder a la compra. Sin embargo, poco después de que la familia se mudara, un día el esposo fue al baño a asearse después del trabajo; miró hacia abajo y no pudo creer lo que veía: ¡Había un hongo creciendo en el suelo! Unas pocas horas después, por una grieta hasta entonces imperceptible, el indeseable hongo había crecido 5 centímetros en un lugar donde no debería crecer nada. Esto ocurrió a pesar de que el cuarto de baño se limpiaba con regularidad. La humedad se había unido a una partícula de hongo aerotransportada a través de la grieta ¡y pum!, apareció el hongo. Asqueado y confuso, el joven lo arrancó y roció en el lugar suficientes productos químicos antibacterianos y antihongos como para erradicar todo rastro de él para toda la eternidad.

De alguna manera, en el universo perfecto de Dios brotó el «hongo del pecado», que condujo a un rápido crecimiento de acusaciones y reproches hacia Dios y a un torrente aparentemente interminable de maldad. El pecado, el dolor, el sufrimiento, la decadencia, la maldad, la insensatez y la muerte nunca formaron parte del plan de Dios para el universo. Ningún ser creado ni ningún planeta, con toda su flora y fauna, debió haber experimentado algo así. Dios había creado todas las cosas perfectas, puras y buenas. Sin problemas. El uni-

verso estaba limpio de pecado y, sin embargo, aquí estamos, enfrentados diariamente a tragedias inesperadas, a la interminable pregunta de «por qué», y a la búsqueda de alguien a quien echarle la culpa.

Afortunadamente, Dios decidió ocuparse del pecado y restaurará todas las cosas a su vívida pureza y hermosa perfección. El delicado proceso de erradicar el pecado, enfrentarse al originador de la rebelión y ocuparse de él, y asegurarse de que el «hongo del pecado» no vuelva a brotar, es muy costoso para Dios. Es un proceso que lleva mucho tiempo e involucra a todo el universo, incluyéndote a ti. Puede causar frustración a quienes desean que todo esto termine, pero, como revelará el estudio de esta semana, hay una razón por la que todo esto requiere tanto tiempo.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia Mateo 13: 24-30, 36-43.
- ✓ Si no dispones de mucho tiempo, escribe Mateo 13: 36-39.
- ✓ También puedes reescribir el pasaje con tus propias palabras, o hacer un esquema o mapa mental del capítulo.

Esríbelo aquí



Empty rounded rectangular box for writing.



1ª SEMANA 2
inTerioriza



¿De quién es la culpa?

La parábola del trigo y la cizaña solo aparece en el Evangelio de Mateo. Este relato busca hacernos vislumbrar algunas cuestiones sobre el pecado y su origen que, aunque básicas, son importantes. El objetivo principal de la parábola es explicar ciertas realidades sobre el reino de Dios en la tierra en su estado actual. Trata de esclarecer por qué hay gente mala entre los que afirman seguir a un Dios bueno, y por qué existe el mal en un lugar creado por un Dios bueno. Todas estas son preguntas legítimas que la mayoría de la gente (sobre todo los jóvenes) probablemente se ha hecho alguna vez. A lo largo de los siglos, dichas preguntas han causado mucha confusión y dolor.

En el principio, era Dios. En la eternidad pasada, mucho antes de nuestra creación, solo existía la Divinidad, una unidad de amor desinteresado, perfecto e inagotable. A partir de este amor, Dios decidió compartir su vida y crear seres santos y sin pecado, con la capacidad de responder a su amor en función de su libre albedrío. Además de los seres humanos y los animales de la tierra, la Biblia menciona diversos seres extraterrestres creados, como los ángeles (por ejemplo, Gén. 3: 24; Dan. 7: 10) y los «seres vivientes» (Apoc. 4: 6). También menciona a los «hijos de Dios», que algunos creen que son representantes de otros planetas, cada uno con su propia civilización (ver Job 1: 6; Luc. 3: 38). Cuando consideramos la inmensurable vastedad del universo, hasta los ateos suelen estar de acuerdo en que debe haber otros seres inteligentes ahí fuera (ver, por ejemplo, el artículo de Sophie Lewis «There May Be More Than 36 Intelligent Alien Civilizations in the Milky Way, Scientists Say» en CBS News, del 18 de junio de 2020).

Cuantos más seres creaba Dios con libre albedrío, mayor era el riesgo de que uno de ellos eligiera un día el camino de la maldad. Aunque suena irracional e inexplicable, Lucifer, el «querubín grande» (Eze. 28: 14, RV95), hizo esa elección, introduciendo el mal y la maldad en el universo perfecto. Jesús identificó claramente quién es el responsable del origen del mal: «Un enemigo ha hecho esto. [...] El enemigo [...] es el diablo» (Mat. 13: 28, 39, RV95), a quien el libro del Apocalipsis describe como «el gran dragón, aquella serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás, y que engaña a todo el mundo» (Apoc. 12: 9).

Dios es responsable de la creación de Lucifer, pero no es responsable de los actos de Lucifer. No podemos atribuir la responsabilidad de

un crimen terrible a los padres del criminal y, sin embargo, todo el tiempo se culpa a Dios del mal de este mundo. «Un enemigo ha hecho esto». Satanás es el enemigo de Dios y es el originador del pecado. Todos los horrores y maldades de la historia humana tienen su origen en aquella hora fatídica en la que Lucifer decidió rebelarse contra Dios, contra el amor, la verdad, la justicia, la santidad y la vida.

Aunque quedan muchas preguntas sobre lo que Dios debería o podría haber hecho (muchas de las cuales abordaremos a lo largo de las próximas semanas), la parábola de Jesús termina con una promesa: el pecado, el mal, el diablo y todos los que se han unido a su insurrección de anarquía serán finalmente destruidos, para no volver a existir jamás (vers. 30, 41, 42). El gran conflicto terminará, ¡y el Dios de amor ya es vencedor!

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito. Escríbelo las veces necesarias a fin de que te ayude a memorizarlo.

- ✓ ¿De qué manera tú mismo has inculcado directa o indirectamente a Dios de los problemas y las dificultades que enfrentas?
- ✓ ¿Por qué no destruyó Dios a Satanás antes de que pudiera hacer más daño? ¿Qué sentido tiene esperar?

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **3**

inTerpreta



Asegurar el máximo potencial de rescate

A veces, cuando el futuro inmediato es incierto (como cuando uno empieza un nuevo trabajo, tiene una primera cita o pone en marcha un negocio), decimos frases clichés como: «Ya veremos qué pasa», «Que sea lo que sea» o «Ya iremos tanteando el terreno». La incertidumbre puede provocar ansiedad o vacilación a la hora de afrontar algo nuevo, pero independientemente de cómo nos sintamos al respecto, solo el tiempo dirá si el empeño saldrá bien o no.

Cuando Dios enfrentó la rebelión de Satanás, tuvo que decidir cómo responder. Para Dios, nada es incierto. En su omnisciencia, conoce el futuro. No tiene necesidad de decir: «Ya veremos cómo va». Ahora, si eso es así, ¿por qué no destruyó inmediatamente a Satanás? ¿Por qué esperar miles de años de desdicha y dolor antes de «echarlos» [a Satanás y a todos los que se unieron a su rebelión] al «horno de fuego» (Mat. 13: 42, RVC)? ¿Por qué no erradicar la enfermedad del pecado desde el principio? La parábola de Jesús ofrece una respuesta sorprendente: «No sea que, al arrancar la mala hierba, arranquen con ella el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha» (vers. 28-30, NVI). Desarraigar el mal demasiado pronto habría causado daños colaterales entre los que aún no habían visto los plenos resultados del pecado.

La guerra entre Cristo y Satanás no se desarrolla en reuniones secretas y privadas entre las dos partes, sino que siempre ha sido pública (Apoc. 12: 7-12) y aún hoy se desarrolla públicamente. Un conflicto público de esta magnitud requiere un proceso público mediante el cual se aborden los temas planteados y el dolor infligido. A este procedimiento se le denomina juicio, que será el tema de la Semana 11 de esta GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA. La parábola nos enseña que, por el bien del trigo, que son «los hijos del reino» (Mat. 13: 38, NVI), Dios retrasa el juicio durante un poco más de tiempo.

Podemos concluir que el proceso de «ver qué pasa» es esencial para los ángeles que han jurado lealtad a Dios. El Padre conoce la verdad, pero ellos (al igual que nosotros) necesitan ver qué resultados cosecha la rebelión contra Dios y contra su ley de vida y amor. Los efectos del pecado y su inevitable resultado de muerte deben quedar

en evidencia. Las mentiras han de quedar al descubierto y ser refutadas más allá de toda sombra de duda. Destruir prematuramente a Satanás y a sus seguidores podría haber provocado problemas de confianza en Dios entre los redimidos y los demás seres creados, y muchos más podrían haber elegido la rebelión en lugar de la salvación. Dios decidió enfrentar esta rebelión de modo más detenido, porque es el único método que ofrece el máximo potencial de redención sin dejar de respetar el libre albedrío. Todos, incluidos los perdidos, deben comprender por qué el pecado es malo y la justicia es buena. Todos deben ver el resultado final de ambas partes para que no haya más preguntas sobre la benevolencia y la integridad de Dios por toda la eternidad. El modo paciente en que Dios trata las acusaciones satánicas le hace ganar el amor, la confianza y la seguridad de todos los seres vivos, para que nadie más vuelva a elegir rebelarse contra él.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿En qué tipo de situaciones debemos esperar a ver qué pasa antes de emitir un juicio?

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **4**

inVestiga



Mateo 13: 47-50

Gálatas 6: 7-10

Juan 15: 1-6

Apocalipsis 20: 11-15

2 Pedro 3: 9, 10

Apocalipsis 15: 3, 4

Romanos 2: 5-11

Apocalipsis 12: 7-12

Filipenses 2: 9-11

✓ ¿Qué relación tienen estos versículos con Mateo 13: 24-30, 36-43?

✓ ¿Qué otros versículos o promesas se te ocurren en relación con el pasaje principal?

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **5**

inVita



Madurar con el Hijo del hombre

Cualquiera que tenga un huerto sabe cuán esencial es disponer de buenas semillas. Al seleccionar las semillas hay que tener en cuenta varios factores, como la genética y el vigor de las semillas. Las semillas de alta calidad son genéticamente puras, lo que significa que no se han cruzado con otras variedades ni con semillas extrañas. Las semillas de alto vigor producen plantas más fuertes, que pueden resistir mejor plagas y enfermedades. Una buena semilla es fundamental para que los ciclos de cosecha perduren, se repitan y sean abundantes.

«El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró *buena* semilla en su campo», y «el que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre» (Mat. 13: 24, 37, RVC), que es, por supuesto, Jesús. Esta afirmación es increíblemente importante a la luz del gran conflicto. Satanás sostiene que no se puede confiar en Dios, que Dios no es bueno, pero aquí se nos presenta la verdad de que Jesús solo siembra buenas semillas. Él solo hace lo que es bueno, porque él solo es bueno. «Dios es luz y no hay ningunas tinieblas en él» (1 Juan 1: 5, RV95).

«La buena semilla representa a los que son del reino» (Mat. 13: 38). Son aquellos que, en su «germinación» y desarrollo continuo, eligen hacer de Dios la fuente de su vida y de su salvación. Jesús garantiza la pureza de ellos mediante su justicia y el vigor espiritual de ellos mediante su Palabra y su Espíritu. En consecuencia, y por la gracia de Dios, sus vidas se caracterizan por producir repetidamente abundantes frutos buenos.

La cizaña representa «a los que son del maligno» (vers. 38). La razón por la que finalmente serán destruidos es que «son piedra de tropiezo y [...] hacen iniquidad» (vers. 41). La palabra griega que se utiliza en este texto denota que no se trata de un pecado ocasional, sino de una actitud de ofensa continua: la práctica incesante y atrevida de la iniquidad. Estos individuos han elegido permanecer siempre en rebelión contra el amor, la verdad y la justicia, rechazando repetidamente la oferta de la gracia y el gozo de una amistad eterna con Jesucristo.

Como Señor del universo, Cristo proporciona abundante misericordia y gracia para todos, suficiente para asegurar la salvación de

cualquiera que responda a su ofrecimiento. No volverá y cosechará la tierra hasta que todos sus habitantes se hayan decidido y hayan sellado sus decisiones. Los representados por el trigo habrán confirmado su lugar en el reino mediante la elección permanente y persistente de una entrega basada en el amor, dejando que Cristo habite en ellos y que su Espíritu los transforme. Los representados por la cizaña habrán endurecido sus corazones mediante el rechazo continuo y sin arrepentimiento de la invitación del Espíritu Santo a aceptar el amor de Jesús.

Para nosotros, la invitación es a permanecer bajo el cuidado del Sembrador divino hoy y todos los días. Entonces, un día no muy lejano, «los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre» (vers. 43). Permitamos que su obra en nuestro corazón nos convierta en buenas semillas.

Medita de nuevo en Mateo 13: 24-30, 36-43 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ ¿Te ofrece el texto una perspectiva nueva o diferente de Jesús?
- ✓ ¿Qué tiene Jesús que te hace confiar, amar y rendirte de buena gana a él?

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **6**

imPlicate



El engañador al descubierto

«**E**n su actitud para con el pecado, Dios no podía sino obrar con justicia y verdad. Satanás podía hacer uso de armas de las cuales Dios no podía valerse: la lisonja y el engaño. Satanás había tratado de falsificar la Palabra de Dios y había representado de un modo falso su plan de gobierno ante los ángeles, sosteniendo que Dios no era justo al imponer leyes y reglas a los habitantes del cielo; que al exigir de sus criaturas sumisión y obediencia, solo estaba buscando su propia gloria. Por eso debía ser puesto de manifiesto ante los habitantes del cielo y ante los de todos los mundos, que el gobierno de Dios era justo y su ley perfecta. Satanás había dado a entender que él mismo trataba de promover el bien del universo. Todos debían llegar a comprender el verdadero carácter del usurpador y el propósito que lo animaba. Había que dejarle tiempo para que se diera a conocer por sus actos de maldad.

»Satanás achacaba a la ley y al gobierno de Dios la discordia que su propia conducta había introducido en el cielo. Declaraba que todo el mal provenía de la administración divina. Aseveraba que lo que él mismo quería era perfeccionar los estatutos de Jehová. Era pues necesario que diera a conocer la naturaleza de sus pretensiones y los resultados de los cambios que él proponía introducir en la ley divina. Su propia obra debía condenarlo. Satanás había declarado desde un principio que no estaba en rebelión. El universo entero debía ver al seductor desenmascarado.

»Aun cuando quedó resuelto que Satanás no podría permanecer por más tiempo en el cielo, la Sabiduría Infinita no lo destruyó. En vista de que solo un servicio de amor puede ser aceptable a Dios, la sumisión de sus criaturas debe proceder de una convicción de su justicia y benevolencia. Los habitantes del cielo y de los demás mundos, no estando preparados para comprender la naturaleza ni las consecuencias del pecado, no podrían haber reconocido la justicia y misericordia de Dios en la destrucción de Satanás. De haber sido este aniquilado inmediatamente, aquellos habrían servido a Dios por miedo más bien que por amor. La influencia del seductor no habría quedado destruida del todo, ni el espíritu de rebelión habría sido extirpado por completo. Para bien del universo entero a través de las edades sin fin, era preciso dejar que el mal llegara a su madurez, y que Satanás desarrollara más completamente sus principios, a fin de que todos los seres creados reconocieran el verdadero carácter de los cargos que arrojara él contra el gobierno divino y a fin de que quedaran para siempre incontrovertibles la justicia y la misericordia de Dios, así como el carácter inmutable de su ley». — ELENA G. DE WHITE, *El conflicto de los siglos*, cap. 30, pp. 488, 489



1ª SEMANA **7**
inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que memorizaste y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Cómo ilustra la parábola del trigo y la cizaña el gran conflicto entre el bien y el mal?**
- ☞ **¿Por qué es Lucifer, y no Dios, el responsable del origen del mal?**
- ☞ **¿Por qué no destruyó Dios a Satanás al principio de su rebelión, antes de que pudiera hacer más daño?**
- ☞ **¿Por qué permite Dios que haya gente mala entre los que dicen seguir a un Dios bueno?**
- ☞ **¿Qué podemos aprender sobre el carácter de Dios por la forma en que se ocupa del pecado y del mal en el mundo?**
- ☞ **¿Cómo podemos permanecer fieles a Jesús cada día?**
- ☞ **¿Cómo podemos confiar en la victoria final de Dios sobre el pecado y el mal, incluso ante las tragedias y los problemas?**

La génesis de Satanás



2ª SEMANA **1**

inTro

Los orígenes

Cuando dos desconocidos se encuentran por primera vez, una de las primeras preguntas que se suelen hacer es: «¿De dónde eres?». Si la conversación continúa, la siguiente pregunta por lo general es: «¿A qué te dedicas?». Con el tiempo, el intercambio puede llevar a compartir historias y antecedentes personales, como sus convicciones políticas o creencias religiosas, es decir, aquello que impulsa las opciones de vida de cada uno. Por lo general, a la gente le interesa saber cómo perciben el mundo los demás y cómo han formado su propia cosmovisión.

¿Y el diablo? ¿Hay alguna historia sobre su origen que valga la pena conocer? La industria del entretenimiento no ha tenido reparos en crear películas, videojuegos, historietas, arte y música sobre él. Lo ha representado de diversas maneras. Ya sea como un hombre atractivo, un gracioso ser con cuernos y una horquilla, una criatura mitad hombre mitad bestia o una espeluznante figura oscura, no falta intelecto creativo para inventar todo tipo de historias sobre él. A veces se lo presenta como una víctima incomprendida, y otras como la fuente de un poder oscuro crucial para el «equilibrio del universo». Pero ¿es así realmente como es?

Hay innumerables historias populares sobre el diablo, pero muy pocas dicen la verdad sobre su origen, sus actividades y su motivación. Aunque puede que no sea el tema más edificante sobre el cual meditar, es vital comprender quién es el enemigo de Dios, de dónde procede, por qué decidió iniciar una guerra contra Dios y qué lo impulsa a traer tanta desdicha a este mundo.

Esta semana estudiaremos la caída de Lucifer. Conoceremos sus orígenes y veremos las razones que lo llevaron a iniciar el mayor con-

flicto de todos los tiempos. Aunque nos centraremos sobre todo en Isaías 14: 12-17, la lección también recurrirá a otros pasajes clave para ofrecer un panorama más completo.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia Isaías 14: 12-17.
- ✓ Si no cuentas con mucho tiempo, escribe solo los versículos 12 al 14. También puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular area intended for writing or drawing.



2ª SEMANA 2

inTerioriza



El orgullo nació antes de la caída

El 26 de enero de 1972, Vesna Vulović viajaba como azafata a bordo del vuelo 367 de Yugoslav Airlines, programado para realizar la ruta de Estocolmo a Belgrado. Nunca llegó a su destino. Durante el vuelo, una bomba que había sido colocada en el compartimento de equipajes explotó, haciendo que el avión se partiera en tres a una altura de 33,000 pies. Vesna Vulović, que se encontraba en la sección de la cola del avión, seguía abrochada a su asiento cuando la aeronave se precipitó a tierra. Su asiento se desprendió del resto de los escombros, lo cual frenó su caída mientras se desplomaba. Cayó en una ladera boscosa cubierta de nieve profunda y ahora ostenta el récord de la caída más alta a la que ha sobrevivido un ser humano. Isaías 14: 12 nos presenta a un ser que, tras lanzar acusaciones explosivas contra Dios, experimentó una caída mucho más alta y devastadora que la de Vesna Vulović: «¡Cómo caíste del cielo, Lucero, hijo de la mañana!».

Lucero, o Lucifer, significa «portador de luz», pero la Biblia le da a este ser varios títulos y nombres diferentes, como Satanás (Job 1: 6, RV95), el diablo (Mat. 4: 1), el dragón (Apoc. 12: 3) y «querubín grande, protector» (Eze. 28: 14, RV95). Satanás y diablo son palabras similares que conllevan los significados de «acusador», «calumniador» o «adversario». Lucifer fue un ángel creado al que se le concedieron algunos de los más altos honores y las mayores responsabilidades en el gobierno de Dios y, sin embargo, este ángel privilegiado acabó de algún modo convertido en el adversario de Dios. Apocalipsis 12: 7-9 nos dice que fomentó una rebelión, una guerra contra Dios, y que, en consecuencia, fue expulsado del cielo con otros ángeles que se habían comprometido con su causa. Sus ambiciones no eran menores: pretendía derrostrar a Dios, su Creador (Isa. 14: 13). Deseaba ocupar su puesto por encima de toda la creación. Deseaba ser «semejante al Altísimo» (vers. 14).

Resulta difícil comprender cómo un ser «perfecto» (Eze. 28: 15, RV95), sin ninguna inclinación pecaminosa innata, que sirvió en el lugar más sagrado del universo, literalmente en la sala del trono de Dios, pudo llegar a tener el deseo de convertirse en Dios mismo. En el contexto de la perfección, el pecado es irracional y absurdo. Aun así, un día, «se encontró maldad en [él]» (Eze. 28: 15, NTV). Aunque se trataba

de una elección absurda, debido al libre albedrío Lucifer siempre tuvo esta opción disponible, como todos los seres creados.

Las implicaciones de este insensato deseo de usurpar el trono son cataclísmicas. Con su omnipotencia, Dios es, por definición, la personificación y el proveedor de las leyes que mantienen unido al universo física, metafísica y moralmente. Cualquier hipotético «dios sustituto» tendría que poseer la capacidad inherente de sostener y mantener la realidad y toda la existencia en todas las dimensiones. Lucifer no solo era definitivamente incapaz de exhibir el «ADN» necesario para ser Dios, sino que además no se rige por ninguna ley. Un universo que girara en torno a él se derrumbaría de inmediato y dejaría de existir.

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Del pasaje clave, selecciona tu versículo favorito para memorizarlo. Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Por qué el pecado es irracional e inexplicable?
- ✓ ¿De qué manera has justificado tus pecados en el pasado?

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **3**

inTerpreta

La caída



Isaías describe la caída de Lucifer, el antiguo portador de luz, por medio de una lamentación profética sobre el rey de Babilonia. Al principio, las intenciones de Satanás estaban ocultas en su corazón, pero se fue haciendo cada vez más evidente que, de hecho, estaba dando un golpe de estado contra el gobierno de Dios (Isa. 14: 13, 14). Su rebeldía, nacida del orgullo, era alimentada por una deformación de la sabiduría y por el amor a sí mismo (Eze. 28: 17), así como «a causa de [su] intenso trato comercial» (vers. 16, RV95), que en este contexto se puede interpretar como calumniar el carácter de Dios mediante la mentira. Las Escrituras nos dicen que un tercio de los ángeles se unieron a la sublevación (Apoc. 12: 4) y que todos ellos fueron expulsados del cielo (vers. 8). El planeta Tierra se vio involucrado en esta guerra cósmica cuando Satanás consiguió engañar a Adán y Eva y utilizó esa victoria sobre la humanidad como pretexto para reclamar el dominio de la tierra (ver Job 1: 6, 7). Solo Dios podía refutar las afirmaciones y pretensiones de Satanás.

El conflicto entre Dios y Satanás siguió desarrollándose en el planeta rebelde mientras Dios intentaba recuperar a la humanidad enseñando la verdad y mostrando pacientemente su amor a través de su pacto eterno. Al mismo tiempo, también intentaba demostrar su integridad y credibilidad ante los ángeles no caídos, algunos de los cuales aún podían tener dudas sobre la caída de Lucifer y sus afirmaciones sobre Dios.

Avancemos unos miles de años hasta la culminación del amor de Dios en la persona de Jesús, que asumió la condición humana para representar a Dios ante sus seres creados. Dios se acercó a nosotros tanto como pudo. En un acto supremo de abnegación, Jesús entregó su vida en la cruz por la salvación de toda la humanidad y luego resucitó. Así, recuperó el dominio sobre este planeta, como Rey de reyes, y expuso el carácter de Dios en términos literalmente terrenales e innegables, refutando para siempre las falsas afirmaciones de Satanás. Todas las dudas y preguntas sobre la pureza del corazón de Dios, la autenticidad de su amor y la integridad de su justicia quedaron resueltas en la cruz. En el Calvario, Satanás fue derrotado. Anticipando su victoria en

la cruz, Jesús exclamó: «El príncipe de este mundo va a ser expulsado» (Juan 12: 31, NVI). La cruz despojó a Satanás de toda pretensión legítima sobre este mundo y aseguró la derrota del mismo. La sangre de Jesús derramada en la cruz es nuestra garantía de que Satanás será finalmente destruido.

Satanás fue expulsado del cielo, pero ¿ha sido expulsado de tu vida o sigue teniendo acceso a ella? Quizá fue expulsado, pero recuperó la entrada debido a tu transigencia. ¿Por qué seguir acogiendo a un enemigo derrotado? ¿Por qué no destronarlo y dejar que Jesús, el verdadero Rey de reyes, se instale en tu corazón, trayendo el reinado de la verdad y el amor a tu vida?

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿De qué manera el orgullo es la esencia y la raíz de todo pecado?

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **4**

inVestiga



Ezequiel 28: 12-19

Job 1: 6, 7

2 Tesalonicenses 2:

Apocalipsis 12: 1-12

Juan 12: 31

1-4

Lucas 10: 18

Romanos 5: 18, 19

2 Corintios 11: 14

✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con Isaías 14: 12-17?

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con este pasaje?

Repasa el versículo que memorizaste de Isaías 14: 12-17.

Escríbelo aquí





2ª SEMANA 5

inVita



Lamento por Satanás

Casi todos hemos visto una película o leído un libro en el que uno de sus personajes muere inesperadamente. Estas escenas, a menudo de gran dramatismo, suelen incluir la angustia de un ser querido que ha presenciado dicha muerte. En la agonía del momento, la persona puede exclamar algo del tipo: «¿Cómo pudo pasar?», o: «¿Por qué tuvo que pasar?». Con una expresión de dolor semejante, Isaías 14 es un canto profético de lamentación. La forma en que está redactado y su estructura sugieren que es una especie de canto fúnebre. El «cómo» con el que inicia el versículo 12 es similar al lamento que se produce a la muerte de alguien, y aunque la canción termina con una victoria de Dios y su pueblo, el lamento que figura al principio tiene un trasfondo de profunda tristeza. Con el corazón oprimido, Dios clama en el versículo 12: «¡Cómo caíste del cielo, Lucero, hijo de la mañana! Derribado fuiste a tierra». Dios creó a todos los ángeles, incluido Lucifer. Con amor, elaboró cuidadosamente cada detalle de estos seres increíbles y les dio vida. Lucifer era perfecto y excepcionalmente hermoso (Eze. 28: 15-17). Dios eligió para él un nombre encantador y significativo, le dio un gran propósito como portador de luz y le concedió el honor de estar extraordinariamente cerca de él como querubín protector.

Dios es el Padre de los ángeles. Su vínculo con ellos es más estrecho que el de un padre humano con sus hijos. Si toda la vida de un hijo estuviera llena solo de amor infinito, a cualquier padre se le rompería el corazón al ver que ese hijo se aparta de él y se rebela contra él sin ser provocado. En la historia de la rebelión de Absalón contra su padre David, vemos un reflejo del tipo de amor que Dios siente por Lucifer, convertido en Satanás. Así como David clamó por la muerte de Absalón: «¡Hijo mío Absalón, hijo mío, hijo mío Absalón! ¡Quién me diera haber muerto en tu lugar, Absalón, hijo mío, hijo mío!» (2 Sam. 18: 33, RV95), así también a Dios le rompió el corazón la rebelión, la caída y la destrucción final de Satanás, su creación.

Dios ama hasta el final. Él es así. Jesús puso de manifiesto los sentimientos de Dios cuando aceptó, instruyó, sirvió y amó a Judas a pesar de saber que este lo traicionaría. Jesús mostró compasión divina cuando oró desde la cruz por los que lo torturaban y se burlaban de él: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lucas 23: 34).

El coro completo de las Escrituras retrata a nuestro Dios como un Dios sufriente y misericordioso. Podemos afirmar con seguridad que, en sus interacciones con Lucifer, ejerció abundante paciencia y compasión. Ciertamente, no fue placentero para Dios expulsar a Lucifer y a los ángeles del cielo; tampoco lo será su ejecución al final de los tiempos: «Yo, el Señor, juro por mi vida que no quiero la muerte del malvado, sino que cambie de conducta y viva. Israel, deja esa mala vida que llevas. ¿Por qué habrás de morir?» (Eze. 33: 11). En su trato con Lucifer, Dios ejemplificó el mandato que nos dio a través de Jesús: «Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen» (Mat. 5: 44). ¡Qué maravilloso es Dios, a quien servimos!

Medita nuevamente en Isaías 14: 12-17 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ ¿De qué maneras ha mostrado Jesús paciencia y compasión hacia ti?
- ✓ ¿Te ofrece el texto una perspectiva nueva o diferente de Jesús?

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **6**

imPlicate



Se acabó Lucifer

«**C**on gran misericordia, según su divino carácter, Dios soportó por mucho tiempo a Lucifer. El espíritu de descontento y desafecto no se había conocido antes en el cielo. Era un elemento nuevo, extraño, misterioso e inexplicable. Lucifer mismo, al principio, no entendía la verdadera naturaleza de sus sentimientos; durante algún tiempo había temido dar expresión a los pensamientos y a las imaginaciones de su mente; sin embargo, no los desechó. No veía el alcance de su extravío. Para convencerlo de su error, se hizo cuanto esfuerzo podían sugerir la sabiduría y el amor infinitos. Se le probó que su desafecto no tenía razón de ser, y se le hizo saber cuál sería el resultado si persistía en su rebeldía. Lucifer quedó convencido de que se hallaba en el error. Vio que “el Señor es justo en sus caminos, bondadoso en sus acciones” (Sal. 145: 17), que los estatutos divinos son justos, y que debía reconocerlos como tales ante todo el cielo. De haberlo hecho, podría haberse salvado a sí mismo y a muchos ángeles. Todavía no había desechado completamente la lealtad a Dios. Aunque había abandonado su puesto de querubín protector, si hubiera querido volver a Dios, reconociendo la sabiduría del Creador y conformándose con ocupar el lugar que se le asignó en el gran plan de Dios, habría sido restablecido en su puesto. Había llegado el momento de tomar una decisión final: debía someterse completamente a la divina soberanía o colocarse en abierta rebelión. Casi decidió volver sobre sus pasos, pero el orgullo no se lo permitió. Era un sacrificio demasiado grande para quien había sido honrado tan altamente el tener que confesar que había errado, que sus ideas y propósitos eran falsos, y someterse a la autoridad que había estado presentando como injusta.

»El Creador compasivo, deseoso de manifestar piedad hacia Lucifer y sus seguidores, procuró hacerlos retroceder del abismo de la ruina al cual estaban a punto de lanzarse. Pero su misericordia fue mal interpretada. Lucifer señaló la longanimidad de Dios como una prueba evidente de su propia superioridad sobre él, como una indicación de que el Rey del universo aún accedería a sus exigencias. Si los ángeles se mantenían firmes de su parte, dijo, aún podrían conseguir todo lo que deseaban. Defendió persistentemente su conducta, y se dedicó de lleno al gran conflicto contra su Creador. Así fue como Lucifer, el “portador de luz”, el que compartía la gloria de Dios, el ministro de su trono, mediante la transgresión, se convirtió en Satanás el “adversario” de Dios y de los seres santos, y el destructor de aquellos que el Señor había encomendado a su dirección y cuidado».—

ELENA G. DE WHITE, *Historia de los patriarcas y profetas*, cap. 1, pp. 17-18



2ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Cómo se revela el carácter de amor de Dios en la forma en que trató a Lucifer?**
- ☞ **¿Cómo responde Dios a las mentiras de Satanás?**
- ☞ **¿En qué forma mostró Jesús el carácter de Dios?**
- ☞ **¿De qué manera la cruz refutó para siempre las afirmaciones de Satanás?**
- ☞ **¿Qué habría ocurrido si Lucifer hubiera sustituido a Dios?**
- ☞ **¿De qué maneras sutiles nosotros mismos intentamos enaltecernos para «ser semejantes al Altísimo»?**
- ☞ **¿Por qué el orgullo y la ambición egoísta son rasgos de carácter tan peligrosos?**
- ☞ **¿De qué maneras ves que la sociedad de hoy fomenta una actitud egocéntrica?**
- ☞ **¿Cómo podemos aprender la verdadera humildad y el contentamiento?**

La elección es tuya



3ª SEMANA **1**

inTro

Elige la vida

Si tienes pensado ser padre o madre algún día, o si ya tienes hijos, es vital que comprendas la importancia de poner límites. Las normas y las directrices existen para ayudar al niño a aprender qué está bien y qué está mal, qué es bueno y qué es malo, qué es seguro y qué es peligroso. Como padre que ama a sus hijos, desearás lo que es beneficioso para ellos, por lo que será necesario que pongas normas. Empezarás con las normas que rigen los aspectos básicos de la supervivencia, como la seguridad y el sustento, y más tarde las extenderás a aspectos más complejos de la vida, como las normas que hacen que la vida sea buena, productiva y digna de ser vivida. A medida que los niños crezcan y sus capacidades intelectuales aumenten, también aumentará la necesidad de que les expliques mejor estas normas. Piensa en tu propia adolescencia; lo más probable es que al menos una vez hayas cuestionado las normas de tus padres, sintiendo que interferían en mucho de lo que querías tener y hacer. Los padres pueden exigir obediencia a sus hijos hasta cierta edad, pero, con el tiempo, los hijos adquieren la libertad de elegir si quieren obedecer o no. En ese momento, lo único que pueden hacer los padres es aconsejarlos bien, para que tomen el tipo de decisiones correctas basadas en la confianza.

En los últimos días de Moisés como líder experimentado y padre espiritual de Israel, pronunció una serie de sermones, recogidos en el libro de Deuteronomio, en los que expuso la historia de Israel y las estipulaciones del pacto de Dios, explicando detalladamente por qué vale la pena comprometerse a vivir con Dios. Al concluir, hizo un último llamado a su pueblo, señalando las dos opciones que tenían: la vida o la muerte, el bien

o el mal. Los instó a elegir la vida, a elegir a Dios, a elegir el amor. A Dios no le interesan las relaciones forzadas ni la fidelidad obligatoria. Solo cuando elegimos la vida, cuando elegimos el amor y todo lo que este implica, se hace posible la *verdadera* vida; sí, la vida eterna; y solo entonces todas las criaturas pueden llegar a estar en armonía entre sí y con su Creador.

El estudio de esta semana se dedica al concepto del libre albedrío en el contexto del gran conflicto.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia, Deuteronomio 30: 15-20.
- ✓ Si no cuentas con mucho tiempo, puedes copiar solo el versículo 19.
- ✓ También puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí





3ª SEMANA 2

inTerioriza



Dos opciones, ¿tres alternativas?

La Biblia plantea la vida como un sistema binario: existe el bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto, la vida y la muerte. Aunque una elección no determina necesariamente nuestro destino, sí influye en la trayectoria de nuestra vida. Sin embargo, un cambio en la trayectoria puede conducirnos a un destino del que no hay retorno.

En su último llamado al pueblo de Dios, Moisés declara que elegir a Dios y sus caminos dará como resultado la vida (Deut. 30: 15), el aumento de la población (vers. 16), bendiciones generales (vers. 16), longevidad y plenitud (vers. 20), y la posesión duradera de bienes (vers. 20). ¡Qué maravillosos beneficios! ¿Quién no querría todo esto? En cambio, una elección contraria a Dios, ya sea negándose a escucharlo, dejándose arrastrar por otra cosa, o adorando y ofreciendo servicio a cualquier ser o a cualquier cosa que no sea Jehová (vers. 17), tendrá como consecuencia la muerte, una vida más corta (vers. 18) y maldiciones (vers. 19). Dios permite que existan ambas opciones. Una vida con Dios significa un compromiso total (vers. 10); significa ajustar nuestra dirección en la vida, calibrar nuestra atención para apartarla del yo y de las influencias mundanas, y hacer de Dios la principal prioridad en la vida: reconocerlo como la Fuente misma de la vida y la verdad.

Dios incluso ha dispuesto lo necesario para cuando nuestro camino en la vida nos aleje de él. La trayectoria de nuestra vida no es necesariamente nuestro destino. Anteriormente, en Deuteronomio 30: 1-3, Dios aclara que en cualquier momento y lugar en que alguien decida volver a él, por mucho que se haya desviado, él aceptará su arrepentimiento y lo recibirá en casa con los brazos abiertos. Dios es verdaderamente el Padre bueno de la parábola del hijo pródigo (Luc. 15: 11-32).

Debido a que Dios es el Creador y la Fuente de la vida, solo puede haber dos opciones en relación con la eternidad: la existencia perpetua con Dios, o la no existencia sin él. Una tercera opción (es decir, la existencia eterna sin Dios) es lógicamente imposible porque: 1) Dios tiene derecho a su creación y nada puede ocultarse de su presencia, y 2) como Sustentador de la vida, si retirara su presencia, se produciría una retirada de la fuerza vital, lo cual haría que esta opción fuera imposible.

Aun así, una gran parte de la humanidad parece desear esta tercera opción imposible. Se han planteado filosofías, religiones y conceptos

espirituales que sugieren caminos alternativos, prometiendo alguna forma de existencia eterna o recurrente sin el Dios de la Biblia. Esto solo sería posible si nosotros mismos fuéramos dioses y poseyéramos una vida original, no prestada y no derivada, lo cual obviamente no es así. Esta forma de pensar llevó a Lucifer a rebelarse contra Dios, deseando esa tercera opción: convertirse él mismo en Dios y cambiar las normas que rigen la vida en el universo. Este intento de rebelión desafía la lógica y destruye el único entorno en el que puede existir y prosperar el amor.

Como creyentes, sabemos que Dios, su Palabra y sus normas son buenos y constituyen la base del amor. Para acceder a esa vida que él desea para nosotros tanto aquí en la tierra como para siempre en la tierra nueva, simplemente tenemos que elegirlo a él, porque él es nuestra vida (Deut. 30: 20).

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.

✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo. Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

✓ ¿Cuál es la trayectoria de tu vida en este momento? ¿Hacia qué destino te diriges?

✓ ¿Por qué es tan importante para Dios la libertad de elección?

✓ ¿Tiene límites la verdadera libertad? ¿Por qué sí o por qué no?

Escríbelo aquí





3ª SEMANA **3**

inTerpreta



La orden de amar

Una de las formas en que Satanás distrae a la gente para que no elija amar y servir a Dios es retratándolo como un gobernante tiránico y dictador, mancillando así el carácter de Dios con falsas acusaciones. En sus ataques, Satanás disfruta especialmente de tergiversar las Escrituras (como por ejemplo, en Mat. 4: 1-11). Una lectura superficial del pasaje principal de esta semana podría dar lugar a preguntas sobre la naturaleza de la relación que Dios desea con nosotros y podría ser fácilmente utilizada por el enemigo para sembrar dudas sobre el carácter de Dios. Deuteronomio 30: 16 puede sonar bastante fuerte cuando Moisés dice: «Hoy te ordeno que ames al Señor tu Dios, [...] que cumplas sus mandamientos, [...] y el Señor tu Dios te bendecirá» (NVI). ¿Desde cuándo es posible ordenar que se ame? Ordenar la obediencia a las leyes tiene sentido en el contexto de la relación de un ciudadano con el gobierno, pero ¿ordenar que se ame? ¿Dónde quedaron la misericordia y la gracia de Dios? ¿Desde cuándo recibimos bendiciones a través de nuestras obras de obediencia? Son preguntas legítimas que nos surgen tras leer el texto.

Como ya hemos señalado, el Deuteronomio fue el último llamado al pueblo de Dios, que pronunció Moisés justo antes de morir. En él les recordó su historia más reciente: su éxodo de Egipto, su alianza con Jehová, su peregrinación por el desierto y su aprendizaje y crecimiento en la comprensión de la voluntad de Dios. Está claro que no se estaba dirigiendo a personas que no sabían nada de Dios, sino a un pueblo bien familiarizado con las verdades reveladas del Cielo (Deut. 29: 29). Con sus propios ojos habían visto la poderosa mano de Dios actuar en su favor mediante intervenciones sobrenaturales y manifestaciones visibles de su cuidado, su gracia, su gloria y su presencia. En otras palabras, cuestionar la existencia de Dios o dudar de su dignidad para ser adorado no tendría sentido en este momento de su viaje. No estaban en el comienzo de su relación con Dios, sino en un punto de renovación del compromiso, al igual que una pareja de esposos celebra aniversarios y reafirma mutuamente su amor no una sola vez, sino una y otra vez. El mandamiento de amar a Dios era el profundo estímulo de Moisés a su pueblo, y su firme y paternal llamado a que eligieran la fidelidad continua a Dios, porque Dios había demostrado repetidamente que era digno y continuamente fiel a ellos.

Entonces, ¿qué hay de las bendiciones y las maldiciones? Sabemos por otros pasajes que Dios se preocupa por todas las criaturas y envía bendiciones generales a toda la humanidad (Mat. 5: 45); sin embargo, en la dinámica del gran conflicto hay reglas que rigen el compromiso celestial y las consecuencias para los actos correctos e incorrectos practicados por agentes morales libres. En el caso de Israel, las bendiciones especiales divinas solo se podían conceder mediante el pacto y con el propósito de que Dios fuera glorificado entre las naciones del mundo. No tenían nada que ver con ganarse el favor divino. Por un lado, las maldiciones son una herramienta educativa, un método de enseñanza; por otro, Dios simplemente permite que las consecuencias naturales de la rebelión deliberada sigan su curso. Cuando se entienden en su contexto, las bendiciones y las maldiciones de Dios y el mandamiento de amar a Dios están verdaderamente en plena armonía con el evangelio.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿De qué manera te ha demostrado Dios que es digno de tu devoción y lealtad?

Escríbelo aquí





3ª SEMANA **4**

inVestiga



Marcos 12: 30, 31

Josué 24: 14-28

Juan 14: 6

Salmo 27: 1

Génesis 3: 1-4

Juan 3: 16

✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con Deuteronomio 30: 15-20?

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con el pasaje de esta semana?

Escríbelo aquí





3ª SEMANA 5

inVita



Elegir vivir es elegir morir

Seguramente, el tema de la vida y la muerte ocupaba con bastante frecuencia la mente de los israelitas mientras vivían en el hostil entorno del desierto. El desierto al que Dios los condujo era un lugar inclemente y mortal. Si no hubiera sido por las provisiones diarias de Dios (Éxo. 16: 1-21; Deut. 29: 5), el pueblo no habría sobrevivido. Su presencia generaba vida en un lugar de muerte. Al mismo tiempo, si Dios no se hubiera velado en la nube de día y en el fuego de noche, los israelitas habrían sido consumidos por la proximidad inmediata de su gloria y santidad. Dios quería estar entre su pueblo. Él proveyó el santuario y su sistema para ayudar a los pecadores a encontrar vida, sanidad y perdón en su presencia. «Y háganme un santuario para que yo habite entre ellos» (Éxo. 25: 8). Dios aún quiere morar entre su pueblo. Su santa presencia sin velo supondría la muerte segura para el pecador de hoy, igual que para el israelita de antaño, pero en su infinito amor y gracia, Dios ha encontrado una vez más la forma de separar el pecado del pecador: tomando la muerte sobre sí mismo. Tanto para el israelita de antes como para el creyente de hoy, la presencia desvelada de Dios significa la muerte, pero su gracia proporciona la vida.

Moisés hizo hincapié en que elegir a Dios es elegir la vida (Deut. 30: 20). Jesús es Jehová, el mismo Señor que guio al pueblo de Israel y caminó con él, brindándole sus bendiciones y protección (1 Cor. 10: 1-4). El llamado de Moisés a elegir la vida resuena a través de las Escrituras y de los tiempos, apelándote a que *tú* elijas a Jesucristo, «el camino, la verdad y la vida» (Juan 14: 6). Él es *tu* salvación. Él es *tu* justicia. ¡Él es *tu* vida! Cuando permitimos que Jesús circuncide nuestro corazón, nos dé un corazón nuevo y nos purifique de todo pecado, de la justicia y la suficiencia propias, su santa presencia entrará y permanecerá, haciendo en nosotros y por nosotros todo lo que nunca habríamos podido hacer por nosotros mismos. Muere el egoísmo y vive el amor. Este proceso comienza con una decisión de fe, con un compromiso de entrega total a Dios basado en el amor, y continúa a lo largo de nuestra vida, a medida que invitamos su santa presencia purificadora, a través del Espíritu Santo, a que acceda cada día más a

nuestro ser (Luc. 11: 13). Si nos aferramos a él, nuestra vida (eterna) está asegurada. Sí, hay muerte a este lado del cielo, pero para todos los que creen, esta muerte es solo una especie de sueño (Juan 11: 11), un interludio entre el ahora y la eternidad.

La mayor pesadilla de Satanás es que Jesús viva y prospere en nuestro corazón. Él odia a aquellos que, a pesar de haberse unido a su rebelión, eligen «desertar» para volver a Dios (Apoc. 12: 17). No se detiene ante nada hasta arruinar nuestra experiencia y hacer que nuestra vida aquí sea lo más desdichada posible. ¡Cuán agradecidos podemos estar de que, cuando elegimos a Jesús, también elegimos su protección benevolente (2 Tes. 3: 3)! Podemos estar seguros de que, incluso cuando él permite que nos llegue algún golpe de Satanás, lo convertirá en una victoria (Rom. 8: 28; 2 Cor. 13: 8).

Medita nuevamente en Deuteronomio 30: 15-20 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ ¿De qué manera has experimentado la presencia vivificante y transformadora de Jesús en las últimas semanas y meses?
- ✓ ¿En qué sentido puedes ver reflejado a Jesús en el texto o verlo de una manera distinta?

Escríbelo aquí





3ª SEMANA **6**

imPlícate



El peso de la evidencia

«**N**o es plan de Dios obligar a los hombres a que abandonen su incredulidad impía. Delante de ellos están la luz y las tinieblas, la verdad y el error. Ellos deben decidir lo que van a aceptar. La mente humana está dotada de facultades para discriminar entre lo correcto y lo erróneo. No es el designio de Dios que los hombres decidan por impulso sino por el peso de la evidencia, comparando cuidadosamente unos pasajes de la Escritura con otros».— Comentarios de Elena G. de White (Deuteronomio), en el *Comentario bibli-co adventista*, t. 1, p. 1134

«La fe que es para salvación no es una fe casual, no es el mero consentimiento del intelecto; es la creencia arraigada en el corazón que acepta a Cristo como a un Salvador personal, segura de que él puede salvar perpetuamente a todos los que acuden a Dios mediante él. Creer que él salvará a otros pero que no te salvará a ti, no es fe genuina. Sin embargo, cuando el alma se aferra de Cristo como de la única esperanza de salvación, entonces se manifiesta la fe genuina. Esa fe induce a su poseedor a colocar todos los afectos del alma en Cristo. Su comprensión está bajo el dominio del Espíritu Santo y su carácter se modela de acuerdo con la semejanza divina. [...] “Y circuncidará Jehová, tu Dios, tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas” (Deut. 30: 6, RV95).

»Es Dios el que circuncida el corazón. Toda la obra es del Señor de principio a fin. El pecador que perece puede decir: “Soy un pecador perdido, pero Cristo vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. Él dice: ‘Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores’ (Mar. 2: 17). Soy pecador y Cristo murió en la cruz del Calvario para salvarme. No necesito permanecer un solo momento más sin ser salvado. El murió y resucitó para mi justificación y me salvará ahora. Acepto el perdón que ha prometido”».— ELENA G. DE WHITE, *Mensajes selectos*, t. 1, pp. 458, 459

Tras el estudio del pasaje de esta semana,

- ✓ ¿Qué trayectoria estás eligiendo cada día? ¿La vida o la muerte?
- ✓ ¿Cómo influye tu decisión diaria por Cristo en tus interacciones con las personas que te rodean?
- ✓ Repasa el versículo para memorizar. ¿De qué manera es pertinente para tu vida esta semana?



3ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Cuáles son algunos ejemplos de elecciones que nos llevan a la vida frente a elecciones que nos llevan a la muerte? (Deut. 30: 15-19).**
- ☞ **¿Cómo podemos conciliar el concepto de la soberanía de Dios con el concepto del libre albedrío individual?**
- ☞ **¿Cómo nos afectan las consecuencias de nuestras elecciones, no solo a nosotros, sino también a nuestras comunidades y a las generaciones futuras?**
- ☞ **¿Puede existir el exceso de libertad?**
- ☞ **¿Por qué es imposible que Dios les ofrezca a sus criaturas la eternidad sin su presencia?**
- ☞ **¿Has visto de alguna manera cómo Dios bendice a los que se comprometen con él?**
- ☞ **¿Cómo podemos explicar por qué a veces parece que los que no siguen a Dios son más bendecidos que los que le sirven?**
- ☞ **¿Cuántas de las bendiciones de Dios son para ahora, y cuántas son para el futuro?**

El fundamento de su trono



4ª SEMANA **1**

inTro

Una superestructura multidimensional

El Burj Khalifa, en Dubái, es el edificio más alto del mundo. Mide 828 metros y es una auténtica maravilla de la ingeniería. Su peso y altura extraordinarios requieren de unos cimientos enormes que soporten la superestructura contra terremotos y vientos, y que proporcionen una base sólida en el suelo arenoso. Los cimientos consisten en una enorme estera de hormigón y acero de unos 3.7 m de grosor, que se extiende por unos 4,500 m². Además de la enorme superficie, los pilotes de los cimientos se extienden 50 m bajo tierra y descansan sobre una capa de roca muy dura. Esto ayuda a distribuir uniformemente el peso del edificio y evita que los cimientos se hundan o se desplacen con el tiempo.

Todo edificio necesita cimientos sólidos. Lo mismo ocurre con cualquier organización que desee permanecer en el tiempo. Las sociedades de todo el mundo se construyen sobre una serie de principios rectores fundacionales —ideales y conceptos—, sin los cuales no podrían funcionar correctamente. Aun así, ninguna de ellas ha demostrado durar para siempre. Todos los imperios, los reinos, los gobiernos y las sociedades se levantan y terminan cayendo.

El gobierno del universo, el reino de Dios, es la organización más grande e importante que existe. Su territorio abarca toda la realidad en todas las dimensiones, en la eternidad pasada y en la eternidad futura. Al igual que el Burj Khalifa, que necesita unos cimientos macizos para mantenerse firme y seguro, una superestructura de magnitud infinita como el gobierno de Dios necesita unos cimientos tan

eternos, duraderos y poderosos como Dios mismo para resistir los «terremotos» de las pretensiones de Satanás contra el gobierno divino. Los ingredientes del hormigón metafórico que constituye esta superfundación universal serán el tema central del estudio de esta semana.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia el Salmo 97.
- ✓ Si no cuentas con mucho tiempo, puedes copiar los versículos del 1 al 6.
- ✓ También puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for writing notes or a sketch.



4ª SEMANA 2

inTerioriza



Justificación y justicia, amor y verdad

«¡El Señor es Rey!» (Sal. 97: 1). Tu respuesta emocional a esta afirmación depende de quién creas que es «el Señor» y de cómo creas que es. Si el versículo dijera: «Hitler es rey», seguro que no provocaría ninguna reacción positiva en ti. Si dijera: «Teresa de Calcuta es reina», podrías hacerte preguntas, pero sin duda sería mejor que Hitler. Afortunadamente, el autor de este salmo nos asegura que este «Señor» es, de hecho, Dios (vers. 9), y que su reinado es motivo de regocijo y alegría. Por el contrario, Satanás niega la bondad de Dios y plantea dudas sobre su carácter e intenciones (por ejemplo, Gén. 3: 1, 4, 5; Job 1: 9-11). Satanás siembra dudas para socavar el liderazgo de Dios y, en última instancia, derrocarlo a él y su reino (Isa. 14: 13, 14).

¿Quién es el Señor para que sea Rey? ¿Qué motiva su liderazgo? Según el salmista, «la rectitud y la justicia son la base de su trono» (Sal. 97: 2, NVI). La rectitud se puede interpretar como algo moralmente correcto o legítimo. Es una norma de conducta basada en principios de justicia, honradez e integridad. Ser justo es comportarse de forma coherente con estos principios, haciendo lo que es correcto y bueno. Si la realeza de Dios está marcada por la rectitud, significa que está en perfecta armonía con la ley que define lo que es justo y bueno. Como Creador, toda ley, ya sea moral o natural, es expresión de lo que él es. Si la justicia es el fundamento del trono de Dios, sencillamente no puede haber incoherencias con Dios: ni hipocresía, ni doble moral. Dios es y siempre será quien dice ser. Él no cambia (Mal. 3: 6). La justicia es el carácter perfecto de amor (Sal. 18: 30; 1 Juan 4: 8) y la santidad (Apoc. 4: 8) de Dios, que se manifiesta en todo lo que él es y hace.

La justicia es la cualidad de ser justo y equitativo. Es una norma de conducta que garantiza que todos sean tratados de forma imparcial y que reciban lo que les corresponde según la ley. La justicia es el proceso por el que las leyes se aplican de manera justa. Si la rectitud es la expresión de los sentimientos de Dios, la justicia es la rectitud que actúa en nombre de la ley.

Un reino en el que el rey gobierna con rectitud y justicia es casi imposible de imaginar en esta tierra y, sin embargo, el salmista ve con visión profética al Rey Jesús cuidando de todo el universo de esa ma-

nera. Su corazón benevolente late por sus criaturas y a partir de este profundo amor ha hecho una promesa increíble: cada uno de nosotros puede elegir ser ciudadano de su reino, a pesar de nuestros pecados, porque él ha establecido un camino para declararnos justos (Sal. 97: 12).

Así como «las montañas se derriten como cera ante el Señor» (vers. 5), las mentiras de Satanás y sus falsas descripciones de Dios como un gobernante injusto y tirano se derretirán a la luz de su bondad y su verdad. En Jesús, Dios se reveló a sí mismo y reveló su carácter ante este mundo caído. Por eso, «¡alégrese en el Señor, hombres buenos, y alaben su santo nombre!» (vers. 12), porque él gobierna con rectitud y justicia, amor y verdad.

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo. Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Cómo puede Dios ser recto y justo y, sin embargo, aceptar y perdonar a los pecadores?
- ✓ ¿Por qué crees que tanta gente duda del liderazgo de Dios? ¿Cómo podemos aprender a confiar en su liderazgo?

Escríbelo aquí



A large, light gray rounded rectangular box intended for the student to write their answers to the reflection questions.



4ª SEMANA **3**

inTerpreta



La adoración que vale la pena

La adoración juega un papel primordial en el gran conflicto entre Cristo y Satanás. Isaías 14: 13 nos dice que Satanás deseaba el trono de Dios porque quería utilizar ese símbolo de poder para obtener la adoración y la lealtad de sus súbditos, pero ¿podía el trono de Dios proporcionar por sí solo esa codiciada lealtad? El Salmo 97: 7 hace un llamado a todas las personas a adorar exclusivamente a Dios. Entonces, ¿qué es la adoración y qué hace que alguien sea digno de adoración? ¿Bastará con una apariencia magnífica, sobrecogedora y espectacular?

El *Diccionario de la lengua española* define «adoración» como la reverencia o el culto que se le rinde a un ser que se considera de naturaleza divina. En otras palabras, adorar es asignarle un valor especial a alguien, e implica honrar, estimar, mostrar respeto y reverenciar. Como único Ser con el poder de crear de la nada, Dios es, ex officio, digno de adoración (Apoc. 4: 11). Además de haber creado la materia y la vida en el pasado, Dios también continúa sosteniendo y manteniendo la vida cada día (Hech. 17: 28). Al adorar a Dios reconocemos que dependemos totalmente de él para todo. Toda la vida depende de su voluntad diaria de dotar de fuerza vital continua a sus criaturas. Ya hemos visto que el reinado de Dios es de rectitud y justicia, motivo de gran regocijo (Sal. 97: 1, 2). Porque Dios es Creador y Sustentador, puede garantizar que se establezcan la rectitud y la justicia verdaderas en todo su universo.

Si hay un solo Creador y, por lo tanto, un solo Dios, adorar a otros dioses es realmente un esfuerzo ilusorio y sin sentido. Si Satanás estuviera en el trono, jamás podría proporcionar justicia, rectitud y vida para sostener a toda la creación. Sencillamente, no tendría nada que ofrecer que lo hiciera digno de la verdadera adoración; sin embargo, los dioses falsos y los ídolos han existido desde la caída de la humanidad. Los buscamos porque no podemos vivir sin adoración. Ya sean imágenes talladas, religiones distorsionadas o falsas, personas icónicas, objetos que llaman la atención, o simplemente la exaltación del yo, Satanás ha inventado muchas formas de mantener a la

humanidad ocupada en la falsa adoración. Nos mantiene corriendo en círculos en última instancia sin sentido en busca de vida, propósito, sanidad, verdad, dirección y ayuda, y parece tener bastante éxito en sus engaños.

El Salmo 97 clama en medio de esta oscuridad, prefigurando el mensaje del primer ángel de Apocalipsis 14: ¡Reconozcan y adoren al único que puede proporcionarles y les proporcionará todo lo que necesitan y más! ¡Solo el Señor es digno, pues solo él es el Creador!

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Adónde acudes en busca de un alivio o de soluciones rápidas?
¿Cómo se comparan estas fuentes con la Fuente suprema?

Escríbelo aquí



4ª SEMANA **4**

inVestiga



Nehemías 9: 5, 6

Salmo 99

Isaías 33: 22

Salmo 89: 14

Isaías 9: 7

Apocalipsis 4

Salmo 93: 1, 2

✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el Salmo 97?

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con el pasaje principal?

Repasa el versículo para memorizar del Salmo 97.

Escríbelo aquí





4ª SEMANA 5

inVita



El reino: listo, pero no todavía

El Salmo 97 glorifica al Señor como el único Dios verdadero, el Rey del universo que gobierna con rectitud y justicia, amor y verdad, cualidades que la mayoría de la gente desearía ver en sus jefes de estado y en las leyes de sus países. Dios llama «santos», «justos» y «rectos de corazón» a los que son leales a su reino (vers. 10, 11, RV95). Estos son los ciudadanos que se alegran por sus decretos (vers. 8), que lo aman y que odian el mal (vers. 10). Si esto describiera a todo el mundo, tendríamos una sociedad ciertamente armoniosa!

El reino de Dios aún no está perfectamente unificado. Jesús aún no ha regresado rodeado de espesas nubes, precedido de fuego, relámpagos y terremotos, y saludado por montañas que se derriten ante su presencia cuando toda la tierra ve su gloria (vers. 2-6). Al estudiar la lección de esta semana, quizá has anhelado llegar a ese lugar donde la verdad y el amor son el fundamento de la vida. Pues animate, porque llegará pronto! Esta es nuestra gran esperanza. Por fe esperamos ese momento, y por fe vivimos hoy a este lado de la eternidad. Sin embargo, Dios no nos dijo que debíamos limitarnos a esperar y tener esperanza. Jesús proclamó enérgicamente: «El reino de Dios ya está entre ustedes» (Luc. 17: 21). Al entregarnos gozosamente a él y convertirnos en ciudadanos del cielo (Fil. 3: 20), su Espíritu obra una transformación en el corazón a través de la cual no solo aprendemos a apreciar cada vez más el gobierno y la ley de Dios, sino que también desarrollamos un carácter en armonía con el suyo. Nuestras palabras y acciones empiezan a reflejar el reino de rectitud y justicia de Dios, incluso ahora, en nuestra esfera de influencia pecaminosa.

Lucifer quería un reino de otro orden. Quien se pregunte cómo sería el universo con Satanás ocupando el trono, no tiene más que mirar las atrocidades y horrores de este mundo (Juan 8: 44), sin esperanza alguna de rectitud, justicia o vida eterna. La destrucción, el caos y la muerte sostendrían ese reinado. La fuerza, la mentira y la brutalidad motivarían esa adoración. ¡Qué contraste con nuestro Dios amoroso, y qué elección tan fácil de hacer cuando vemos a Dios en la verdad!

Todos los que «aman al Señor» y «aborrecen el mal» (Sal. 97: 10, RVA-2015) pueden tener la seguridad de que Jesús los libera y los guarda. «La luz brilla» (vers. 11) donde antes solo había tinieblas. En plena armonía con su rectitud y justicia, Jesús nos declara justos, de modo que hoy y por toda la eternidad nos alegraremos «en el Señor» y alabaremos «su santo nombre» (vers. 12). De hecho, el universo entero adorará a Dios por su increíble bondad.

Medita de nuevo en el Salmo 97 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ ¿De qué manera el Salmo 97 describe a Jesús como Rey del universo?
- ✓ ¿Te ayuda este pasaje a ver a Jesús de una forma diferente o a redescubrirlo?

Escríbelo aquí





4ª SEMANA **6**

imPlicate



La más maravillosa veta de la preciosa verdad

«**E**l apóstol Pablo exclama: “¡Qué profundas son las riquezas de Dios, y su sabiduría y entendimiento! Nadie puede explicar sus decisiones, ni llegar a comprender sus caminos”. Pero, aunque “nubes y densa oscuridad lo rodean”, su “trono está afirmado en la justicia y el derecho” (Rom. 11: 33; Sal. 97: 2, NVI; 89: 14).

»Podemos comprender su trato con nosotros, y los motivos que lo impulsan, hasta el punto de discernir el amor ilimitado y la misericordia unidos al poder infinito. Podemos comprender sus propósitos en la medida en que nos resulta benéfico conocerlos; y fuera de esto debemos seguir confiando en el poder del Omnipotente, el amor y la sabiduría del Padre y Soberano de todos».— ELENA G. DE WHITE, *Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 654

«En todo su trato con los seres que creó, Dios ha mantenido los principios de la justicia mediante la revelación del pecado en su verdadero carácter, y ha demostrado que sus verdaderas consecuencias son la desgracia y la muerte. Nunca existió el perdón incondicional del pecado, ni existirá jamás. Un perdón de esta naturaleza sería el abandono de los principios de justicia que constituyen los fundamentos mismos del gobierno de Dios. Llenaría de consternación al universo inmaculado. Dios ha indicado fielmente los resultados del pecado, y si estas advertencias no fueran la verdad, ¿cómo podríamos estar seguros de que sus promesas se cumplirán? La así llamada benevolencia que quisiera hacer a un lado la justicia, no es benevolencia, sino debilidad.

»Dios es quien da la vida. Desde el principio, todas sus leyes fueron ordenadas para favorecer la vida. Pero el pecado destruyó sorpresivamente el orden que Dios había establecido y, como consecuencia, vino la discordia. Mientras exista el pecado, los sufrimientos y la muerte serán inevitables. Únicamente porque el Redentor llevó en nuestro lugar la maldición del pecado puede el ser humano esperar escapar en su propia persona a sus funestos resultados».— ELENA G. DE WHITE, *Historia de los patriarcas y profetas*, cap. 49, pp. 500, 501



4ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿En qué sentido has aprendido a confiar en Dios como tu Gobernante? ¿Qué te impide confiar plenamente en él?**
- ☞ **¿Cómo podemos vivir y hablar de una manera que anime a más personas a confiar en el gobierno de Dios?**
- ☞ **¿Qué es la justicia de Dios y cómo se relaciona con su rectitud?**
- ☞ **¿De qué manera el Salmo 97 retrata la relación entre Dios y sus criaturas?**
- ☞ **¿Qué tipo de reino y gobierno alternativos ofrece Satanás?**
- ☞ **¿Qué hace que Dios sea digno de adoración para ti?**
- ☞ **¿Cuáles son algunos ídolos y dioses del mundo actual?**
- ☞ **Como ciudadanos del reino de Dios, ¿cómo podemos demostrar rectitud y justicia en nuestra vida y en nuestras comunidades terrenales?**
- ☞ **¿De qué manera la noción de que el gobierno de Dios se basa en la rectitud y la justicia desafía nuestras estructuras y prácticas sociales?**

La deserción de la humanidad



5ª SEMANA **1**

inTro

El «mejor» plan de mercadeo

Una vez me contaron de una pareja que recibió por correo una invitación inesperada para una gala especial que incluía una cena de lujo. La invitación les aseguraba que también habían ganado un gran premio, valorado en cientos de dólares. Intrigada y quizá un poco ingenuamente, la pareja decidió asistir al evento y reclamar su premio. Se vistieron elegantemente y cruzaron la ciudad para llegar al lugar. Una vez allí, se dieron cuenta enseguida de que no eran los únicos «afortunados ganadores», pues había muchas otras personas que también habían recibido tal invitación. Poco después, se hizo evidente que todo el evento era una engañosa maniobra de mercadeo. La «cena» no era nada del otro mundo y venía con la advertencia de tener que asistir a una presentación de productos destinada a vender baratijas innecesarias. La frustrada y decepcionada pareja esperaba reclamar el premio prometido, pero una vez más se sintieron defraudados. El único premio disponible aquella noche resultó ser una batidora de leche para el café; una baratija que cualquiera podría comprar.

Hace varios miles de años, otra pareja fue engañada a una escala mucho mayor. Tras recibir una invitación inesperada y la seguridad de ser «los afortunados ganadores», Adán y Eva fueron timados mediante el primer engaño de mercadeo de la historia de la humanidad. Durante la presentación del producto, se les garantizaron experiencias sublimes y se les prometió un gran premio, pero el resultado fue la desilusión y la destrucción inconmensurables que se han extendi-

do a lo largo de los siglos. Esta semana nos ocuparemos del momento en que la humanidad se apartó de Dios, que fue también el momento en que se vio inmersa en el gran conflicto.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia Génesis 3: 1-15.
- ✓ Si no cuentas con mucho tiempo, puedes copiar los versículos 1 al 6.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light grey rounded rectangular box intended for writing or drawing.



5ª SEMANA 2

inTerioriza



Las tácticas de venta de Satanás

Los expertos en mercadeo han desarrollado y perfeccionado estrategias para vender productos. Las técnicas de mercadeo más exitosas suelen vender los productos apelando a los sentimientos. El vendedor trata de despertar una sensación de necesidad en la mente del cliente y luego le ofrece la solución «perfecta» para esa necesidad, previo pago, por supuesto. Que esa necesidad sea legítima o esté artificialmente inflada no importa; lo único que importa es la venta. Los vendedores dan varios pasos hacia este objetivo, a menudo utilizando métodos cuestionables y a veces poco éticos en el proceso.

Tras ser expulsado del cielo, Satanás buscó un punto de apoyo en el planeta Tierra. Dios limitó la presencia de Satanás a un árbol en medio del Jardín del Edén, como se desprende de las instrucciones que le dio a Adán: «Puedes comer del fruto de todos los árboles del jardín, menos del árbol del bien y del mal. No comas del fruto de ese árbol, porque si lo comes, ciertamente morirás» (Gén. 2: 16, 17). Mientras Adán y Eva creyeran en su palabra, estarían a salvo, lejos de Satanás. Para venderles la idea de unirse a su rebelión contra Dios, el engañador ideó su propia estrategia de mercadeo. Como tenía la facultad de disfrazarse, Satanás se presentó como una serpiente. Esta fue la primera táctica de venta de Satanás: el camuflaje. Ya sea disfrazado de ángel de luz (2 Cor. 11: 14) o de serpiente, su éxito depende de su dominio del «arte» del engaño.

Otra táctica de venta que utilizó Satanás fue tergiversar las palabras de Dios y sembrar la duda, dos cosas desconocidas para la entonces santa pareja humana: «¿Así que Dios les ha dicho que no coman del fruto de ningún árbol del jardín?» (Gén. 3: 1). A través de esta pregunta cuidadosamente elaborada, consiguió que Eva entablara una conversación y que se confundiera. Debemos tener en cuenta que Eva nunca se había enfrentado a la mentira ni al mal. Para ella, aquella debió de resultar una conversación extraña aunque curiosa. Pero el veneno ya había empezado a hacer su obra. Eva respondió tergiversando ligeramente lo que Dios había dicho sobre el árbol de la ciencia del bien y del mal. Satanás sabía que no tenía sentido intentar convertir a Eva en atea; ella había hablado literalmente con Dios y había caminado con él. Simplemente necesitaba conseguir que dudara de las palabras de Dios y de

sus justas intenciones; así que, mediante la confusión y el uso de medias verdades, sentó las bases para que la duda echara raíces.

La siguiente táctica de Satanás fue mentir descaradamente: «No es cierto. No morirán. Dios sabe muy bien que cuando ustedes coman del fruto de ese árbol podrán saber lo que es bueno y lo que es malo, y que entonces serán como Dios» (vers. 4, 5). Aprovechándose del deseo que Dios les había dado de crecer en conocimiento y santidad, Satanás insinuó que Dios le estaba ocultando a la humanidad una experiencia mejor. Afirmó que era posible llegar a ser como Dios y acceder a un nivel superior de inteligencia. Le prometió a Eva la libertad de hacer lo que deseara sin sufrir ninguna consecuencia.

Las tácticas de Satanás no han cambiado mucho a lo largo del tiempo. Continúa siendo un experto en mezclar la verdad con el error. Él y sus legiones de demonios siguen utilizando las mismas tácticas de venta probadas y (a estas alturas) refinadas. Solo les importa un resultado: convencerte a ti de cambiar la vida eterna por la muerte eterna.

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo. Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Qué mentiras sobre Dios creíste en el pasado?
- ✓ ¿Cómo podemos evitar caer en la confusión y la duda?

Escríbelo aquí





5ª SEMANA **3**

inTerpreta



Un pequeño paso, de consecuencias enormes

Eva tuvo que tomar una decisión muy arriesgada cuando Satanás le ofreció el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal. Poco a poco, él la fue llevando a tomar una decisión que se tradujo en una vida dolorosa y, en última instancia, en la muerte. Aunque engañada por falsas promesas, pudo haberse alejado de Satanás y haber consultado a su esposo y a Dios antes de tomar la fatal decisión de comer el fruto. Elena G. de White destaca la notoria ausencia de Adán cuando Eva conversaba con la serpiente junto al árbol. Describe a los ángeles que habían aconsejado a Adán y a Eva «que no se separaran el uno del otro en sus ocupaciones» (*Primeros escritos*, p. 147). Por desgracia, como sabemos muy bien, Eva eligió comer el fruto. Basta un pequeño paso hacia la tentación para que se desencadene el casi irresistible efecto dominó que conduce al pecado. Lamentablemente, cuando Eva compartió el fruto con Adán, este eligió unirse a su esposa en su destino. Un análisis más detenido del pasaje bíblico de esta semana revela los pasos exactos que condujeron a comer el fruto, así como los efectos resultantes de la desobediencia.

Pasos que llevan al pecado (Gén. 3: 6, RV95):

1.	«Al ver la mujer»	Ver el pecado (representado por el fruto)
2.	«que el árbol era bueno para comer»	Evaluar la experiencia
3.	«Agradable a los ojos»	Permitir que los sentidos y los sentimientos guíen la decisión
4.	«deseable para alcanzar la sabiduría»	Considerar los beneficios del acto
5.	«tomó de su fruto»	Comprometerse con la experiencia
6.	«y comió»	Practicar el acto pecaminoso
7.	«y dio también a su marido»	Conducir a otros a pecar

Resultados del pecado (Gén. 3, RV95):

1.	«Fueron abiertos los ojos de ambos» (vers. 7)	Consciencia de un cambio
2.	«se dieron cuenta de que estaban desnudos» (vers. 7)	Sentimientos de vergüenza y de culpabilidad
3.	«Cosieron, pues, hojas de higuera y se hicieron delantales» (vers. 7)	Justificación propia
4.	«aquella tarde» (vers. 8, NBV)	Postergar la búsqueda de Dios
5.	«el hombre y su mujer se escondieron» (vers. 8) «tuve miedo» (vers. 10)	Relación con Dios fracturada Miedo
6.	«La mujer que me diste por compañera» (vers. 12) «La serpiente me engañó» (vers. 13)	Culpar a Dios y a otros
7.	«Multiplicaré en gran manera los dolores en tus embarazos» (vers. 16) «maldita será la tierra por tu causa» (vers. 17) «al polvo volverás» (vers. 19)	Efectos del pecado sobre el ser humano y sus relaciones, la naturaleza y la duración de la vida

Satanás es un experto en hacer que la experiencia que conduce al pecado sea lo más agradable y tentadora posible. Conoce a fondo a los seres humanos y puede adaptar sus tentaciones a cada personalidad según las inclinaciones personales de cada uno. La única seguridad consiste en evitar por completo el terreno del tentador y confiar plenamente en la Palabra de Dios.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Cuáles son las tentaciones con las que más luchas, y qué elementos de tu vida deberías eliminar o restringir para evitar acercarte a esas tentaciones?



5ª SEMANA **4**
inVestiga



Romanos 5: 12-21

2 Corintios 11: 3

Mateo 4: 1-11

Juan 8: 44

Santiago 1: 13-16

Juan 3: 16

Hebreos 2: 14, 15

1 Corintios 15: 24-26

✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con Génesis 3: 1-15?

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con el pasaje principal?

Repasa el versículo para memorizar.

Escríbelo aquí





5ª SEMANA **5**

inVita



Listo para salvar

En Estados Unidos, cuando uno tiene una emergencia y llama al 911, el operador suele empezar preguntando la naturaleza y el lugar de la emergencia. En cuanto tiene esos dos datos, puede formular un plan de respuesta y ponerlo en marcha. Aunque Adán y Eva hicieron lo contrario a pedir ayuda (es decir, se escondieron en el jardín), Dios, en su misericordia y gracia proactivas, ya tenía preparado un plan de respuesta a la emergencia. Previendo ese momento mucho antes incluso de que empezara el tiempo, Dios ya había preparado una solución al problema del pecado: el «Cordero que fue sacrificado desde la creación del mundo» (Apoc. 13: 8, NVI). Este plan, sin embargo, no era solo una opción entre muchas otras; era el único camino posible para ofrecer la salvación plena manteniendo al mismo tiempo la justicia; pero también era, de lejos, el más costoso.

La gestión de la crisis de Adán y Eva por parte de Dios pone verdaderamente de relieve su carácter. A pesar de ser la parte herida y agraviada, Dios dio el primer paso hacia la solución. Tras darle tiempo a la pareja humana para procesar lo ocurrido, Dios se acercó «cuando soplabla la brisa fresca de la tarde» (Gén. 3: 8, NTV), acudiendo al lugar de la emergencia para ocuparse de la naturaleza misma de la emergencia. Aquí se revela la actitud de Dios hacia los pecadores: incluso al separarnos de Dios rompiendo nuestro pacto con él, él viene a buscarnos para restaurar el vínculo roto. Incluso como víctima, él siempre da los primeros pasos para ofrecer la sanación del infractor. Dios ama a sus enemigos.

Dios les había advertido a Adán y a Eva: «El día que de él comas, ciertamente morirás» (Gén. 2: 17). Lo que aún no se sabía era que Dios ya había preparado un plan para ofrecerles una segunda oportunidad sin poner en peligro su integridad ni su justicia. De esta segunda oportunidad trata el texto de Génesis 3: 15. Los teólogos lo llaman el «protoevangelio», el primer mensaje evangélico de la Biblia, porque en él Dios profetiza que su «Descendencia», es decir, su descendiente (Jesús), le asestaría un golpe mortal a Satanás, el instigador del gran conflicto. Satanás también heriría a su Descendencia, como demuestra la declaración de Dios: «Tú le morderás el talón», pero esta herida hecha en Jesús en la cruz se convertiría algún día en la revelación definitiva del

gran amor de Dios por sus hijos. Ninguna otra cosa podría asegurar una enemistad duradera entre los hijos de Dios y Satanás como el asesinato del Hijo de Dios en la cruz. Aunque le costó la vida a Jesús, la Divinidad se comprometió a desenmascarar las mentiras de Satanás y a recuperar la lealtad basada en el amor de sus hijos. Al entregar voluntariamente su vida, Cristo prometió no solo la redención, sino también la destrucción final y eterna de Satanás, el pecado y el mal.

Medita de nuevo en Génesis 3: 1-15 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ ¿De qué manera Jesús «fue sacrificado desde la creación del mundo» (Apoc. 13: 8, NVI)?
- ✓ ¿Te ayuda este pasaje a ver a Jesús de una forma diferente o a redescubrirlo?

Escríbelo aquí





5ª SEMANA **6**

imPlícate



La pérdida infinita se encuentra con la misericordia infinita

«**S**atanás hizo creer a la santa pareja que ellos se beneficiarían si violaban la ley de Dios. ¿No oímos hoy día razonamientos semejantes? Muchos hablan de la estrechez de los que obedecen los mandamientos de Dios, mientras pretenden tener ideas más amplias y gozar de mayor libertad. ¿Qué es esto sino el eco de la voz del Edén: “Cuando ustedes coman del fruto de ese árbol”, es decir, el día que violen el divino mandamiento, “serán como Dios”? (Gén. 3: 5). Satanás aseveró haber recibido grandes beneficios por haber comido del fruto prohibido, pero nunca dejó ver que por la transgresión había sido desechado del cielo. Aunque había comprobado que el pecado acarrea una pérdida infinita, ocultó su propia desgracia para atraer a otros a la misma situación. Así también el pecador trata de disfrazar su verdadero carácter; puede pretender ser santo, pero su elevada profesión únicamente hace de él un embaucador tanto más peligroso. Está del lado de Satanás, y al hollar la ley de Dios e inducir a otros a hacer lo mismo, los lleva hacia la ruina eterna.

»Eva creyó realmente las palabras de Satanás, pero esta creencia no la salvó de la pena del pecado. No creyó en las palabras de Dios, y esto la condujo a su caída. En el juicio final, los seres humanos no serán condenados porque creyeron concienzudamente una mentira, sino porque no creyeron la verdad, porque descuidaron la oportunidad de aprender la verdad. No obstante los sofismas con que Satanás trata de establecer lo contrario, siempre es desastroso desobedecer a Dios. Debemos aplicar nuestros corazones a buscar la verdad. Todas las lecciones que Dios mandó registrar en su Palabra son para nuestra advertencia e instrucción. Fueron escritas para salvarnos del engaño. El descuidarlas nos traerá la ruina. Podemos estar seguros de que todo lo que contradiga la Palabra de Dios procede de Satanás. [...]

»El Hijo de Dios, el glorioso Soberano del cielo, se llenó de compasión por la raza caída. Una infinita misericordia conmovió su corazón al evocar las desgracias de un mundo perdido. Pero el amor divino había concebido un plan mediante el cual el ser humano podría ser redimido. La quebrantada ley de Dios exigía la vida del pecador. En todo el universo únicamente existía Uno que podía satisfacer sus exigencias en lugar de los seres humanos. Puesto que la ley divina es tan sagrada como el mismo Dios, solamente uno igual a Dios podría expiar su transgresión. Ninguno sino Cristo podía salvar al ser humano de la maldición de la ley, y colocarlo otra vez en armonía con el cielo». — ELENA G. DE WHITE, *Historia de los patriarcas y profetas*, cap. 3, pp. 34, 35, 43, 44



5ª SEMANA **7** inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Cuáles son algunas de las formas en que ves que la gente hoy tergiversa la Palabra de Dios?**
- ☞ **¿Cuáles fueron los pasos que llevaron a Eva a pecar?**
- ☞ **¿Fue Dios justo al brindarle a la humanidad una segunda oportunidad?**
- ☞ **¿Cómo podemos aprender a buscar a Dios cuando pecamos, en lugar de escondernos o buscar distracciones para amortiguar nuestra culpa?**
- ☞ **En un sentido práctico, ¿qué significa tener enemistad con Satanás?**
- ☞ **¿Por qué el pecado es fundamentalmente malo?**
- ☞ **En el mundo actual, ¿dónde se pueden encontrar las mismas mentiras que Satanás contó en el Jardín del Edén (Gén. 1: 3-5)?**
- ☞ **¿Cuáles son algunas de las estrategias de Satanás para conducir a la gente a una vida de pecado?**
- ☞ **¿De qué formas podemos combatir las tentaciones personalizadas que Satanás nos presenta?**
- ☞ **Como creyentes, en nuestras relaciones interpersonales, ¿de qué modo podemos adoptar el enfoque divino, proactivo y lleno de gracia para promover reconciliación?**

La victoria en la cruz



6ª SEMANA **1**

inTro

El alegato final de Dios

Al final de un juicio, una vez que ambas partes han argumentado e interrogado ampliamente, cada una de ellas presenta su alegato final. Es la última oportunidad que tienen los abogados de presentar sus argumentos y convencer al juez o al jurado de que fallen a favor de su cliente. Repasan las pruebas presentadas, destacan los puntos clave que apoyan su caso y los puntos débiles o incoherencias de la parte contraria. El objetivo es dejar una impresión duradera, a menudo drástica, en el juez o el jurado.

Técnicamente, Dios no necesita defenderse: él es Dios. Debido a su posición como Creador y Todopoderoso, él es la verdad. Lo que él dice define literalmente la realidad y, sin embargo, eligió permitir que sus seres creados lo cuestionaran. Esta libertad de elección es la única forma de que el amor verdadero sea posible: el amor forzado jamás es verdadero.

Desgraciadamente, Lucifer inició una campaña de desprestigio bastante exitosa contra el carácter de Dios, ganándose primero a un tercio de los ángeles del cielo para su bando (Apoc. 12: 4) y presentando después más falsedades a la humanidad. Dios parecía tener tres opciones claras cuando comenzó el conflicto:

1. Destruir inmediatamente a todos los rebeldes.
2. Erradicar a todos los seres creados y reiniciar el universo, sin dejar registros de los acontecimientos anteriores.
3. Dejar que el pecado siguiera su curso mientras revelaba su carácter para que todos pudieran decidir de qué lado querían situarse.

Había que abordar los alegatos contra la integridad y el amor de Dios para que el pecado no volviera a surgir en todo el futuro eterno.

Por esta razón, Dios eligió la tercera opción. Este método lento y cuidadoso de exonerarse a sí mismo es crucial para que la fidelidad fundamentada en el amor sea el *modus operandi* de toda la creación. Si permitía que el pecado siguiera su curso, todos verían su horrible fruto. Por medio de su compromiso de salvar a la humanidad, Dios también proporcionó indiscutiblemente el alegato final más contundente jamás elaborado: la cruz. La muerte de Jesús afrontó definitivamente todas las mentiras sobre la integridad y el carácter de Dios y las desbarató. Para siempre y para que todos lo vieran, la cruz estableció el hecho de que Dios es, y siempre será, amor.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia Mateo 27: 15–28: 10.
- ✓ Si no cuentas con mucho tiempo, puedes copiar Mateo 27: 45-54.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí





6ª SEMANA 2

inTerioriza



Asesino desde el principio

Aunque los candidatos políticos proclaman defender ciertos valores durante la campaña, únicamente el tiempo nos revela sus verdaderas intenciones. Al principio, sus mensajes pueden tratar sobre la ayuda y el cuidado a las personas o la mejora general de la sociedad; sin embargo, con frecuencia, una vez que los candidatos han ganado popularidad o han sido elegidos para ciertos puestos de poder, sus opiniones y actitudes cambian o incluso se invierten. Uno se pregunta si sus posiciones originales alguna vez fueron honestas.

Las Escrituras nos dicen que Lucifer deseaba ser «como el Altísimo» (Isa. 14: 14); «que trastornaba los reinos» (Isa. 14: 16, RV95); que por «la abundancia de [su] comercio», lo cual puede interpretarse como calumnia, se llenó «de violencia y pecado» (Eze. 28: 16). La Biblia nos dice que Lucifer empezó difamando el nombre de Dios y sugiriendo que él sería mejor gobernante que Dios. Al principio, sus intenciones pudieron parecer puras y genuinamente preocupadas por el bienestar de todos los seres creados (al fin y al cabo, nadie había pecado antes), así que ¿por qué sospechar que pudiera tener objetivos malvados?

A pesar de lo relativamente leves que pudieran parecer sus actos de rebelión iniciales, la maldad del carácter de Satanás quedó desmascarada con el asesinato de Jesús en la cruz (Hech. 5: 30). Fue Satanás el que puso en el corazón de Judas traicionar a Jesús entregándolo a las manos de los que buscaban la forma de matarlo (Luc. 22: 3). En su persecución del pueblo de Dios a lo largo de los siglos y sus repetidos intentos de asesinar al Hijo de Dios (por ejemplo, en Mat. 2: 16-18; 4: 6; 27: 15-26; Luc. 4: 16-30; Juan 5: 1-18), sus intenciones y su identidad como el asesino original quedaron más que evidentes. «El diablo ha sido un asesino desde el principio. No se mantiene en la verdad, y nunca dice la verdad. Cuando dice mentiras, habla como lo que es; porque es mentiroso y es el padre de la mentira» (Juan 8: 44).

Satanás utilizó a Judas, a los líderes religiosos y al gobierno romano para llevar a cabo su plan homicida, pero aunque pudo influir en el método de ejecución, ¡Jesús no murió a causa de los clavos! Jesús dijo: «Yo doy mi vida para volverla a recibir. Nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mi propia voluntad. Tengo el derecho de darla y de volver a recibirla» (Juan 10: 17, 18). Murió voluntariamente, entregando su

vida, aplastado por el peso de los pecados de toda la humanidad (ver Isa. 53). La cruz puso al descubierto el profundo odio que Satanás siente por Dios.

Es fácil condenar a todos los que fueron cómplices de la muerte de Cristo, el Hijo de Dios, pero ¿cuántas veces hacemos nosotros lo mismo? Cada vez que pecamos, básicamente estamos crucificando de nuevo al Hijo de Dios (Heb. 6: 6). Increíblemente, incluso entonces, en su abundante gracia, Jesús nos ofrece su perdón: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Luc. 23: 34).

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo. Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Por qué es tan importante saber que a Jesús no lo asesinó Satanás, sino que ofreció su vida voluntariamente?
- ✓ ¿Cómo cambia tu forma de pensar sobre la gracia de Dios saber que pecar es participar espiritualmente en la trama asesina de Satanás?

Escríbelo aquí





6ª SEMANA **3**

inTerpreta



Perdón y poder

El evangelio registra la vida, la muerte y la resurrección de Jesús. Casi todo el mundo ha oído la archiconocida verdad de Juan 3: 16, de que Dios nos amó tanto que pagó el precio de nuestros pecados para que pudiéramos tener vida eterna. Es una declaración hermosa, por lo que merece la pena profundizar en la dinámica subyacente dentro del marco del gran conflicto.

Elegir el pecado nos condena a la muerte eterna, porque la elección de pecar es la elección de desconectarnos de Dios, la Fuente de toda vida. Es, literalmente, elegir morir. En el fondo, el pecado es orgullo y egoísmo, dos actitudes directamente opuestas a la ley de la vida y del amor abnegado. La ley de Dios proporciona la única forma de que el universo exista en paz eterna y verdadera libertad. Su ley es la única forma posible de que la vida prospere. Todo lo que está en desacuerdo con ella conduce a la muerte. Si la ley no fuera seria o importante, la muerte de Cristo no habría sido necesaria.

Para poder ofrecer a los pecadores una segunda oportunidad de fidelidad y vida eterna, Dios tuvo que crear una forma de mantener la ley del amor y la justicia y, al mismo tiempo, perdonar el pecado y sanar al pecador. En pocas palabras, tuvo que encontrar una forma de hacer cumplir la ley y a la vez librarnos de las consecuencias de infringirla. La vida y la muerte de Jesús lograron todo eso y, como resultado, todas las acusaciones de Satanás contra los creyentes pueden desestimarse legalmente. ¡Aleluya!

Como el Legislador, cuando Jesús experimentó la muerte en lugar de todos los pecadores que hayan existido y existirán alguna vez, tomó sobre sí el resultado de infringir la ley. Murió debido a la abrumadora carga de todos los pecados cometidos, por el veredicto de culpabilidad que conllevaban y por el castigo de esos pecados, que fue derramado sobre él en su totalidad. Mediante esta transferencia del castigo de todos los pecadores a sí mismo, Cristo puede ofrecer legalmente el perdón —la justificación— a todos los que creen y confían en que su muerte logró todo esto. En su resurrección, Jesús selló el acuerdo que garantiza esta salvación a todos los que creen. Satanás es un enemigo derrotado. ¡La victoria de Cristo es nuestra!

Como uno de nosotros, Jesús vivió y ejemplificó el principio de la fe salvadora: la confianza total en Dios. Una de las principales afirma-

ciones de Satanás era que Dios es demasiado exigente y que su ley es imposible de cumplir, pero Jesús demostró que Adán y Eva pudieron haber resistido la tentación y vivido sin pecar. Nuestro historial de pecado y rebelión queda cubierto por el historial de justicia de Dios. También le mostró a la humanidad que ahora que estamos perdonados, si confiamos en la gracia de Dios, podemos seguir a Jesús y volver a aprender a ser fieles. Jesús ofrece poder para vivir una vida de fidelidad mediante la plena confianza en él.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ Ahora que sabes que la muerte de Jesús te brinda su perdón y su poder, ¿cómo eliges vivir hoy y cada día?

Escríbelo aquí





6ª SEMANA **4**

inVestiga



Marcos 15: 6–16: 8

Isaías 53

Romanos 3: 21-26

Lucas 23: 13–24: 12

Salmo 22

2 Corintios 5: 21

Juan 18: 39–20: 18

✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el texto de Mateo 27: 15–28: 10?

✓ ¿Cuáles otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con el pasaje principal?

Repasa el versículo de memoria de Mateo 27: 15–28: 10.

Escríbelo aquí





6ª SEMANA 5

inVita



¿Qué amor es este?

Hay pocos dolores peores que perder a un ser amado a causa de una enfermedad o de una tragedia. Es difícil medir o exagerar el sufrimiento que produce tal tipo de separación y pérdida. Aun así, todas las pérdidas de toda la humanidad juntas son apenas como una pequeña lágrima comparadas con el profundo océano del dolor que sintió Dios durante la crucifixión y la muerte de Cristo.

Jesús experimentó niveles extremos de dolor y sufrimiento en la cruz. Tuvo que soportar uno de los métodos de ejecución más espantosos. La forma más cruel de crucifixión consistía en introducir clavos en las muñecas y los tobillos de la víctima, lo que le infligía graves daños a los nervios y le causaba un tormento implacable. El cuerpo suspendido impacta la tensión de los músculos, y provoca la dislocación de las articulaciones y fuertes calambres. La respiración se hace difícil y cada bocanada de aire exacerba el dolor. El sufrimiento se prolonga por la exposición a los elementos, la deshidratación, la pérdida de sangre y el estado de conmoción, que culminan en una muerte lenta y agonizante. Sin embargo, todo el sufrimiento físico era apenas una tenue sombra comparado con la intensa angustia mental que abrumaba a Cristo. En su completa pureza moral, sin haber cometido nunca pecado alguno, sintió cada pecado cometido por la raza humana como si él hubiera sido el autor. Cargó con todo el peso de la vergüenza y la desesperación de cada acto de egoísmo, abuso, violencia, sadismo, asesinato, horror y maldad alguna vez cometido. Sintió su culpa hasta la médula. Bebió la amarga copa de la iniquidad hasta la última gota.

En ese momento de intenso tormento físico, mental y moral, ni siquiera pudo recurrir a sus compañeros divinos, que habían sido sus más íntimos confidentes durante toda la eternidad. El Padre y el Espíritu Santo tuvieron que separarse de Jesús. Envuelto en tinieblas, Jesús se sintió abandonado y solo. En el punto álgido de esta lucha interna, Jesús gritó: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Mat. 27: 46). No oyó ninguna voz tranquilizadora como respuesta. El Cielo se mantuvo en silencio. En lugar de animarlo, los espectadores que lo rodeaban se burlaban de él. Jesús estaba siendo aplastado por el castigo del pecado, por las consecuencias de la desobediencia elegida por la humanidad. En aquel momento, ya no podía ver la esperanza de la resurrección. Cualquier esperanza que le quedara era solo por la fe, no por la vista.

En un acto de abnegación suprema, Jesús, que tenía el poder de bajarse de la cruz en cualquier momento, eligió quedarse por ti, aunque eso significara un sufrimiento prolongado y la posibilidad de la muerte eterna. Jesús murió literal y espiritualmente por tener el corazón roto, y lo hizo porque te ama. Lo hizo para que no tuvieras que experimentar ninguno de los sufrimientos por los que él pasó. Lo hizo solo por la posibilidad de que una persona creyera en su salvación. ¿Qué amor es este? No hay palabras que puedan describirlo. Es el amor de Dios por ti.

A la luz de la cruz, el pecado pierde su poder, el orgullo se derrite como la cera y las tentaciones se vuelven ofensivas. Todo se ve como realmente es, y nos damos cuenta de lo mucho que somos amados, de lo mucho que necesitamos a Cristo, de lo precioso, digno y hermoso que es él en verdad. Sus encantos incomparables nos cortejan, nos atraen hacia él y en total rendición caemos de rodillas en adoración, arrepentimiento y alabanza, exclamando: «¡Verdaderamente este [es] el Hijo de Dios!» (Mat. 27: 54, NVI). Él es tu Salvador personal, y con el poder de la resurrección declara la victoria sobre tu esclavitud al pecado: «¡Consumado es!» (Juan 19: 30, RV95).

Medita de nuevo en Mateo 27: 15-28: 10 e identifica dónde está Jesús en el texto.

✓ ¿Cómo influye la muerte de Jesús en la manera en que piensas de ti mismo y de los demás?

Escríbelo aquí





6ª SEMANA **6**

imPlícate



La victoria del que llevó nuestros pecados

«**S**ería bueno que cada día dedicáramos una hora de reflexión a la contemplación de la vida de Cristo. Debíamos tomarla punto por punto, y dejar que la imaginación se posesione de cada escena, especialmente de las finales. Y mientras nos espaciemos así en su gran sacrificio por nosotros, nuestra confianza en él será más constante, se reavivará nuestro amor, y quedaremos más imbuidos de su Espíritu. Si queremos ser salvos al fin, debemos aprender la lección de penitencia y humillación al pie de la cruz».— ELENA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 8, p. 66

«Con fieras tentaciones, Satanás torturaba el corazón de Jesús. El Salvador no podía ver a través de los portales de la tumba. La esperanza no le presentaba su salida del sepulcro como vencedor ni le hablaba de la aceptación de su sacrificio por el Padre. Temía que el pecado fuera tan ofensivo para Dios que su separación resultara eterna. Sintió la angustia que el pecador sentirá cuando la misericordia no interceda más por la raza culpable. El sentido del pecado, que atraía la ira del Padre sobre él como sustituto del ser humano, fue lo que hizo tan amarga la copa que bebía el Hijo de Dios y quebró su corazón.

»El inmaculado hijo de Dios pendía de la cruz: su carne estaba lacerada por los azotes; aquellas manos que tantas veces se habían extendido para bendecir, estaban clavadas en el madero; aquellos pies tan incansables en los ministerios de amor estaban también clavados a la cruz; esa cabeza real estaba herida por la corona de espinas; aquellos labios temblorosos formulaban clamores de dolor. Y todo lo que sufrió: las gotas de sangre que cayeron de su cabeza, sus manos y sus pies, la agonía que torturó su cuerpo y la inefable angustia que llenó su alma al ocultarse el rostro de su Padre, habla a cada hijo de la humanidad y declara: por ti consiente el Hijo de Dios en llevar esta carga de culpabilidad; por ti saquea el dominio de la muerte y abre las puertas del Paraíso. El que calmó las airadas ondas y anduvo sobre la cresta espumosa de las olas, el que hizo temblar a los demonios y huir a la enfermedad, el que abrió los ojos de los ciegos y devolvió la vida a los muertos, se ofrece como sacrificio en la cruz, y esto por amor a ti. Él, el Expiador del pecado, soporta la ira de la justicia divina y por causa tuya se hizo pecado».— *Ibid.* cap. 78, pp. 713, 714, 718

«Cristo no entregó su vida hasta que hubo cumplido la obra que había venido a hacer, y con su último aliento exclamó: “¡Consumado es!” (Juan 19: 30, RV95). La batalla había sido ganada. Su diestra y su brazo santo le habían conquistado la victoria. Como Vencedor, plantó su estandarte en las alturas eternas. [...] Hasta la muerte de Cristo, el carácter de Satanás no fue revelado claramente a los ángeles ni a los mundos que no habían caído».— *Ibid.* cap. 79, p. 719



6ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Cómo es posible que una persona que ha oído hablar de la cruz desde muy joven pueda seguir maravillándose y asombrándose ante una historia que le es tan familiar?**
- ☞ **¿De qué manera puede la contemplación diaria de la vida de Cristo ayudarnos a tener una comprensión más profunda de su sacrificio?**
- ☞ **¿De qué manera constituye la cruz el argumento final de Dios en el debate sobre su carácter?**
- ☞ **¿Por qué es significativo que Jesús decidiera entregar su vida?**
- ☞ **¿De qué modo pecar nos hace cómplices del ardid de Satanás para asesinar a Dios?**
- ☞ **A la luz de la cruz, ¿cómo podemos esforzarnos los creyentes en reflejar el amor abnegado y el sacrificio que demostró Jesús?**
- ☞ **¿Por qué crees que Dios no destruyó a Satanás tras la muerte y resurrección de Jesús?**
- ☞ **En la cruz, ¿de qué manera la fe de Jesús se reveló?**
- ☞ **¿De qué manera experimentas el perdón y el poder de Dios?**
- ☞ **¿Cómo te hace sentir el hecho de saber que Jesús habría pasado por la tortura de la cruz únicamente por la posibilidad de que una sola persona se salvara?**

La resistencia al sufrimiento



7ª SEMANA **1**

inTro

La lucha contra un enemigo derrotado

El 8 de mayo de 1945, el mando alemán se rindió oficialmente ante las fuerzas aliadas, en lo que los historiadores consideran tradicionalmente como el fin de la Segunda Guerra Mundial en Europa. Sin embargo, a pesar de la rendición, algunas tropas alemanas continuaron resistiendo. Un ejemplo lo encontramos en la Batalla de Slivice, que se libró en Checoslovaquia entre el 11 y el 12 de mayo de 1945. Durante esta batalla, partisanos checos y tropas del Ejército Rojo soviético se enfrentaron a un remanente del ejército alemán. La Batalla de Slivice, una de las últimas grandes batallas en suelo europeo de la Segunda Guerra Mundial, terminó con la derrota de las fuerzas alemanas.

En cuanto al gran conflicto cósmico entre Cristo y Satanás, la Biblia deja claro que Jesús ya ganó la guerra; sin embargo, al igual que en la Batalla de Slivice, aún se libran batallas diarias en la vida de cada ser humano. La victoria sobre Satanás quedó sellada en la cruz, pero sus efectos no se manifestarán plenamente hasta que veamos «un cielo nuevo y una tierra nueva», después de que el primer cielo y la primera tierra hayan «dejado de existir» (Apoc. 21: 1). Por ahora, el sufrimiento, el dolor, la muerte y el mal abundan en este mundo.

Aunque sabemos que «esto es obra de un enemigo» (Mat. 13: 28, NVI), tener que hacer frente a los ataques de Satanás y a los efectos del pecado, sea cual sea su forma, puede ser un verdadero reto. ¿Por qué permite Dios el dolor? ¿Cómo debemos afrontarlo, y de qué manera puede ser útil comprender la metanarrativa del gran conflicto para hacer frente a este sufrimiento? Exploraremos estas preguntas en la lección de esta semana.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia Job 1, 2.
- ✓ Si no cuentas con mucho tiempo, puedes copiar Job 1: 18-22.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular area intended for writing or drawing.



7ª SEMANA 2
inTerioriza



Las reglas del conflicto

La tragedia y el sufrimiento son realidades universales para todos los seres humanos. No todos experimentan la misma intensidad de dolor y aflicción, pero nadie se libra de ellos. Muchos de los retos más dolorosos de la vida tienen que ver con los efectos debilitadores del pecado en los seres humanos: una esperanza de vida más corta, deterioro, enfermedad y degeneración de la mente y el cuerpo. Otros problemas a los que nos enfrentamos derivan de las malas decisiones que toman las personas que nos rodean, pues todo el tiempo se cometen actos de violencia y abuso. Parte del dolor es autoinfligido, consecuencia directa de las decisiones propias.

El libro de Job abre una dimensión aún más amplia respecto a las causas del dolor y el sufrimiento. Describe una gran guerra cósmica entre el bien y el mal que se desarrolla en nuestra vida personal. En Job 1 vemos que Satanás, habiéndose impuesto como soberano sobre la tierra, se presentó como delegado a cierta reunión celestial. En una conversación con Dios, argumentó que Job, un comerciante y filántropo fiel al Señor y muy acaudalado, solo era leal a Dios porque Dios lo bendecía. En otras palabras: según Satanás, Dios estaba sobornando a su pueblo para que lo obedeciera; que solo le eran leales mientras la vida fuera buena para ellos. Dios no necesitaba probarse a sí mismo; como un ser Omnisciente, conoce toda la realidad tal y como es, pero por el bien de esta reunión del Consejo, de los representantes de otros planetas y de todos los futuros lectores de esta historia, Dios permitió que la vida de Job sirviera como un ejemplo extremo de cómo él nunca obliga ni manipula a nadie para que lo sirva.

Tras obtener acceso a la riqueza y a la familia de Job, Satanás le causó estragos, destruyendo las posesiones de Job y matando a sus criados e incluso a sus hijos. A pesar de todo, la confianza de Job en Dios permaneció inquebrantable. Luego Satanás afirmó que, si Dios le quitaba al cuerpo de Job la protección divina, entonces Job maldeciría a Dios. Dios accedió, así que Satanás atormentó a Job con enfermedades y terribles dolores, amplificadas por la desaprobación y el duro rechazo de su esposa y sus amigos.

El texto sugiere que el gran conflicto, representado aquí como una disputa pública entre las dos partes, se desarrolla en el contexto de una escena judicial y, por consiguiente, debe seguir ciertas reglas de enfrentamiento que no siempre son comprendidas o conocidas por los seres humanos implicados. Los dos primeros capítulos de Job muestran una negociación entre Satanás y Dios, lo que sugiere que lo que las dos partes

pueden y no pueden hacer variará según las circunstancias. Las reglas pueden cambiar, dependiendo, al menos en parte, de dónde se encuentre la lealtad de la persona. Si las personas son creyentes, Dios tiene ciertos derechos sobre ellas; si no lo son, Satanás reivindica sus pretensiones.

¿En qué nos ayuda saber esto cuando estamos sufriendo? Puede que no ayude a aliviar el dolor, pero comprender el cuadro general puede darle un propósito a nuestro dolor y a la tragedia que no es autoprovocada. Uno de los aspectos más contundentes de esta historia es que Job no tuvo el privilegio de ver lo que pasaba detrás del telón y, «a pesar de todo, Job no pecó ni dijo nada malo contra Dios» (Job 1: 22). Incluso cuando solo tenemos una visión limitada de lo que ocurre, podemos optar por confiar a Dios todo aquello que no comprendemos.

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo. Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Qué significa para ti el gran conflicto?
- ✓ ¿Tienes suficientes pruebas de la bondad de Dios como para poder vivir con algunas preguntas aún no respondidas?

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **3**

inTerpreta



¿Te has fijado en mi siervo Job?

Es una bendición que los más allegados a ti te conozcan, te amen y te aprecien; pero que el Dios Creador del universo, que es plenamente consciente de cada ser, de cada estrella y de cada átomo, no solo te reconozca, sino que se enorgullezca de ti, ¡ya es otro nivel! «¿Te has fijado en mi siervo Job? No hay nadie en la tierra como él, que me sirva tan fielmente y viva una vida tan recta y sin tacha, cuidando de no hacer mal a nadie» (Job 1: 8).

Job confiaba en que Dios lo amaba, aun cuando se sentía abandonado. No es sino hasta el final del libro de Job que Dios le devuelve lo que había perdido y lo vindica ante sus amigos. Sin duda, Job había mantenido una relación de alianza con Dios durante muchos años y comprendía bien su amor y su gracia, pero no hay indicios de que hubiera llegado a conocer la historia que se ocultaba tras la desmesurada carga de sufrimiento por la que pasó. En todo caso, Job sentía que Dios lo trataba como a un «enemigo» (Job 13: 24), o igual que a los malvados (Job 9: 20-22). En un sentido muy real, a Job le costaba pensar que tal vez Dios lo estuviera ignorando e incluso que le hubiese hecho daño (Job 19: 6, 7). No entendía por qué tenía que soportar un dolor tan intenso. Aunque sopeó varios escenarios hipotéticos en su búsqueda de sentido, al final nada tenía verdadero sentido. La única verdad que realmente importaba era que Dios se preocupaba profundamente por Job. Prevalció porque siguió confiando en esa verdad.

Cuando atravesamos periodos de sufrimiento y no encontramos una explicación a lo que nos ocurre, es posible que nuestra mente genere teorías propias sobre Dios y sobre lo que él siente por nosotros. Por supuesto, lo mejor es atenerse a lo que dice la Biblia acerca de él y no seguir avanzando con suposiciones. De lo que Job no se dio cuenta en medio del dolor, y que a menudo nosotros también olvidamos, es de que se está desarrollando una historia que va mucho más allá de la nuestra. También es importante señalar que Dios no se siente amenazado por nuestras preguntas o nuestros sentimientos de dolor, como los expresados por Job. Dios nos invita a derramar nuestro corazón delante él, incluyendo los momentos de dolor y de cuestionamiento.

Cuando se amplía tanto una imagen en una computadora que apenas se ven cuatro píxeles cuadrados en la pantalla, es muy difícil adivinar lo que muestra el resto de la imagen. Cuatro píxeles es muy poca información para reconstruir la imagen en su totalidad. En nuestras vidas, muchas veces solo vemos cuatro píxeles a la vez. En esos momentos, tenemos que confiar en que Dios sí ve la imagen completa y sabe qué es lo mejor. Aunque en ese momento no entendamos el porqué de nuestro dolor y nuestra pérdida, no podemos ceder a la tentación de cambiar lo que sabemos que es verdadero sobre Dios. Puede que no siempre lo sientas, pero Dios se preocupa profundamente por ti. Él pondrá fin al dolor, como hizo con Job. Él «secará todas las lágrimas de ellos, y ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento, ni dolor; porque todo lo que antes existía ha dejado de existir» (Apoc. 21: 4).

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?
- ✓ ¿De qué forma podemos desarrollar una fe firme en tiempos de relativa facilidad para poder resistir los tiempos difíciles que se avecinan?

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **4**

inVestiga



Efesios 6: 12

Lucas 22: 31, 32

2 Timoteo 3: 12

Job 42

2 Corintios 12: 7-10

Romanos 8: 28

1 Pedro 5: 8

1 Corintios 10: 13

✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con Job 1, 2?

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con el pasaje de esta semana?

Repasa el versículo para memorizar de Job 1, 2.

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **5**

inVita



Aunque me mate, me mantendré firme

Si tuviéramos que soportar lo que le tocó vivir a Job, muchos de nosotros probablemente acataríamos el consejo de su esposa: «¡Mal-dice a Dios y muérete!» (Job 2: 9). Soportar pruebas de tal magnitud no es fácil, en el mejor de los casos. Sí, podemos hallar consuelo en el hecho de que todo esto es temporal, que el gran conflicto es real y que al final todo mejorará, pero esto no alivia el dolor cuando estamos en medio de él.

Tras la primera oleada de ataques de Satanás, Job dijo: «El Señor me lo dio todo, y el Señor me lo quitó; ibendito sea el nombre del Señor!» (Job 1: 21). Tras la segunda oleada, su respuesta fue: «Si aceptamos los bienes que Dios nos envía, ¿por qué no vamos a aceptar también los males?» (Job 2: 10). En otras palabras: «Confío en Dios; él sabe lo que hace y tiene derecho a hacerlo».

A lo largo de la discusión con sus amigos, Job intentó darle sentido a todo lo que está viviendo. A veces incluso cuestionó a Dios, pero su confianza en Dios se mantuvo firme, sabiendo que Jesús era su Salvador: «Yo sé que mi Redentor vive» (Job 19: 25, NVI).

Una de las declaraciones de fe más poderosas de Job se encuentra en Job 13: 15: «Aunque él me mate, me mantendré firme». La fe expresada aquí puede parecer insensata desde la perspectiva humana, pero sus implicaciones son poderosas. Este profundo nivel de confianza refleja la fe de Jesús y asesta un duro golpe a las pretensiones de Satanás. En la cruz, Cristo sintió que el Padre lo había abandonado mientras cargaba con los pecados del mundo. No podía ver la esperanza de la resurrección, pero permaneció allí suspendido, confiando en la fidelidad del Padre, a pesar de que no podía verla ni sentirla.

Aunque parecía que Dios le estaba lanzando una lluvia de maldiciones, Job sabía por sus años de caminar con el Señor que él es bueno y digno de confianza en todo momento, incluso en los momentos en que no lo parece. Además, aunque Dios no respondió a las preguntas de Job más que señalando que hay asuntos demasiado grandes para que los humanos los comprendan, la implacable confianza de Job en

Dios volvió a manifestarse al decir: «Me arrepiento en polvo y ceniza» (Job 42: 6, RV95) y se sometió al Señor basándose en la confianza, no en la razón.

La clave para resistir en tiempos de dolor es conocer a Jesús en tiempos de bienestar. Sí, el valle de sombra de muerte puede bloquear temporalmente nuestra capacidad de sentir su presencia, pero podemos estar seguros de que él siempre estará con nosotros. Como Job, podremos decir: «Cuando me ponga a prueba, saldré tan puro como el oro» (Job 23: 10, NTV).

Medita de nuevo en Job 1, 2 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ ¿Conoces bien a Jesús?
- ✓ ¿Lo conoces más que nada de forma teórica, o lo conoces gracias a las experiencias que has tenido con él?
- ✓ ¿Te ayuda este pasaje a ver a Jesús de una manera diferente o a redescubrirlo?

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **6**

imPlicate



El cielo está cerca de los que sufren

«**L**o que enciende la enemistad de Satanás contra la raza humana, es que ella, por intermedio de Cristo, es objeto del amor y de la misericordia de Dios. Lo que él quiere entonces es oponerse al plan divino de la redención humana, deshonrar a Dios mutilando y profanando sus obras, causar dolor en el cielo y llenar la tierra de desdicha y desolación. Y luego señala todos estos males como resultado de la creación del hombre por Dios. [...]»

»La misma enemistad que se manifestó contra el Maestro se manifiesta contra los discípulos de Cristo. Cualquiera que se dé cuenta del carácter repulsivo del pecado y que con el poder de lo alto resista a la tentación, despertará seguramente la ira de Satanás y de sus súbditos. El odio a los principios puros de la verdad, las acusaciones y persecuciones contra sus defensores, existirán mientras existan el pecado y los pecadores. Los discípulos de Cristo y los siervos de Satanás no pueden congeniar. El oprobio de la cruz no ha desaparecido. «Todos los que quieren llevar una vida piadosa en unión con Cristo Jesús sufrirán persecución» (2 Tim. 3: 12)».— ELENA G. DE WHITE, *El conflicto de los siglos*, cap. 31, p. 496, 497

«El Cielo está muy cerca de aquellos que sufren por causa de la justicia. Cristo identifica sus intereses con los de su pueblo fiel; sufre en la persona de sus santos; y cualquiera que toque a sus escogidos lo toca a él. El poder que está cerca para librar del mal físico o de la angustia está también cerca para salvar del mal mayor, para hacer posible que el siervo de Dios mantenga su integridad en todas las circunstancias y triunfe por la gracia divina».— ELENA G. DE WHITE, *Profetas y reyes*, cap. 44, p. 365

«Aunque el señor no prometió eximir a su pueblo de tribulación, le prometió algo mucho mejor. Le dijo: «¡Que dure tu fuerza tanto como tus días!». «Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad» (Deut. 33: 25, NTV; 2 Cor. 12: 9, NVI). Si somos llamados a entrar en el horno de fuego por amor de Jesús, él estará a nuestro lado, así como estuvo con los tres fieles hebreos en Babilonia. Los que aman a su Redentor se alegrarán mucho por toda oportunidad de compartir con él la humillación y el oprobio. El amor que sienten hacia su Señor dulcifica el sufrimiento por su causa».— ELENA G. DE WHITE, *El discurso maestro de Jesucristo*, cap. 3, p. 53

«En la vida futura, se aclararán los misterios que aquí nos han preocupado y chasqueado. Veremos que las oraciones que nos parecían desatendidas y las esperanzas defraudadas estuvieron entre nuestras mayores bendiciones. [...]»

«De todos los dones que el cielo pueda conceder a los seres humanos, la comunión con Cristo en sus padecimientos es el mayor cometido y el más alto honor».— ELENA G. DE WHITE, *El ministerio de curación*, cap. 40, pp. 340, 343



7ª SEMANA **7**
inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Cómo puedes distinguir si una prueba en tu vida proviene de Dios o de Satanás?**
- ☞ **¿Por qué crees que Dios permitió que Job sirviera de ejemplo para demostrar su punto de vista ante Satanás?**
- ☞ **¿De qué modo reflexionar sobre las historias de quienes han soportado duras pruebas puede ayudarnos a crecer en nuestra fe y a afrontar mejor nuestros propios retos?**
- ☞ **¿Por qué los seguidores de Cristo están sujetos a persecución y sufrimiento?**
- ☞ **¿Cuál es la mejor manera de afrontar el aparente silencio y la ausencia de Dios en los momentos difíciles?**
- ☞ **¿Cómo podemos aprender a confiar mejor en Dios, incluso en momentos de dolor y sufrimiento?**
- ☞ **¿Crees que soportar las pruebas puede resultar a veces positivo a largo plazo? ¿Por qué sí o por qué no?**
- ☞ **¿Por qué crees que Dios utiliza las pruebas para instruirnos y prepararnos para el futuro?**
- ☞ **¿Qué lecciones has aprendido en momentos de sufrimiento por las que luego te has sentido agradecido?**

La guerra espiritual, 1ª parte: La oración y los ángeles



8ª SEMANA **1**

inTro

Cuando Dios te deja «en visto»

En 2014, un pescador del Mar Báltico encontró un mensaje intacto de 101 años de antigüedad dentro de una botella. Gracias a la postal que había en su interior, los investigadores consiguieron localizar al autor, Richard Platz, un joven hijo de un panadero, que tenía veinte años cuando arrojó la botella al mar. Platz había fallecido, pero localizaron a su nieta, Angela Erdmann, que nunca conoció a su abuelo. Le entregaron la botella y su contenido. Aunque ilegible en su mayor parte, el mensaje pedía a quien lo encontrara que devolviera la botella a la dirección del domicilio de Platz en Berlín. Tardó más de un siglo en ser entregada.

La tecnología actual de mensajería instantánea nos permite comunicarnos con personas en cualquier parte del mundo, incluso en el espacio sideral, de forma inmediata. Con esta tecnología, la expectativa de respuestas inmediatas o al menos muy rápidas se ha convertido en la norma. Resulta particularmente frustrante cuando el remitente sabe que el destinatario ha leído o abierto un mensaje de texto o un correo electrónico, pero aún no ha respondido.

Cuando nos comunicamos con Dios, podemos estar seguros de que nuestras oraciones son escuchadas en el cielo en el momento en que son pensadas o verbalizadas por nosotros aquí en la tierra. No hay necesidad de enviar mensajes en una botella esperando que lleguen a Dios en algún momento del próximo siglo. Sin embargo, Dios no suele contestarnos inmediatamente con una voz audible o un mensaje de texto. A veces nos llega su respuesta a través de la aplicación de los principios bíblicos que conocemos y que son la base de nuestra toma de decisiones. Otras ve-

ces, su respuesta puede llegar a través del cumplimiento de una oración concreta. A veces, la falta de respuesta es la respuesta! Las respuestas de Dios llegan a su debido tiempo y, a menudo, de forma inesperada. Tanto si la espera es corta como si es larga, podemos confiar en que él nos escucha y nos responderá.

La oración marca una profunda diferencia, pues incide directamente en el mundo sobrenatural. Como veremos en el pasaje principal de esta semana, a veces nuestras oraciones pueden desencadenar intensos conflictos espirituales que provocan retrasos en la respuesta de Dios. Espero que el estudio bíblico de esta semana sobre Daniel 10 te ayude a discernir mejor la lucha invisible que hay detrás de nuestras oraciones.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia Daniel 10.
- ✓ Si no cuentas con mucho tiempo, puedes copiar los versículos 12 al 14. O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for the user to write their response or notes.



8ª SEMANA 2

inTerioriza



Orar puede significar una guerra

Daniel era un hombre de oración. No había amenaza de persecución o de muerte que pudiera disuadirlo de adorar a Dios y de orar. Conocía muy bien el poder de la oración y de la estrecha comunión con Dios.

En el capítulo 10 del libro que lleva su nombre, descubrimos que Daniel estuvo orando y ayunando durante tres semanas en el primer mes del año (vers. 2-4), que es cuando los judíos celebraban la Pascua. Esta celebración conmemora el aniversario del día en que Dios liberó a los israelitas de la esclavitud de Egipto, un momento solemne y feliz a la vez; pero para Daniel, que vivía en el cautiverio babilónico, la conmemoración también era un recordatorio de la necesidad que tenía Israel de otra liberación. La carga de su corazón pesaba más que su deseo de festejar y celebrar. Esta sobria realidad fue lo que lo impulsó a dedicarse a orar de forma seria, intencionada e intensa durante tres semanas. Comprendía que la oración no solo afectaba espiritualmente a su propia persona, sino que también tenía repercusiones reales en el mundo, tanto visibles como invisibles.

Fue entonces cuando un mensajero celestial se apareció finalmente a Daniel, e hizo un comentario muy perspicaz: «Desde *el primer día* en que trataste de comprender las cosas difíciles y decidiste humillarte ante tu Dios, *él escuchó tus oraciones. Por eso he venido yo*» (Dan. 10: 12). De esta afirmación podemos aprender dos lecciones: 1) cuando oramos, se nos escucha inmediatamente, y 2) nuestras palabras pueden poner en movimiento a los seres celestiales. Esto por sí solo ya debería despertarnos al increíble poder de la oración.

Curiosamente, cuando Daniel ora en el capítulo 9, no experimenta prácticamente ningún retraso antes de que llegue la respuesta, pero tiene que esperar tres semanas en el capítulo 10. Afortunadamente, el versículo 13 da una razón para la tardía aparición del ángel: «Durante veintiún días el espíritu príncipe del reino de Persia me impidió el paso» (NTV). Aunque no se nos dan muchos detalles, podemos concluir que los ángeles están muy ocupados en este gran conflicto. A veces deben resistir diversas luchas sobrenaturales y la resistencia demoníaca a su actividad. Es razonable suponer que la oración de Daniel en el capítulo 10 era similar a la del capítulo 9; ambas eran probablemente oraciones por su pueblo y por el cumplimiento del propósito de Dios a través de él. La batalla sobrenatural por la mente del príncipe persa y, en consecuencia, por sus decisiones respecto

al pueblo de Dios, era intensa. Daniel no pudo ver la batalla que se desarrolló a causa de sus oraciones. Tal vez no esperaba que se tardara tanto, pero no dejó de interceder porque no hubiera una respuesta inmediata.

Como hemos señalado, hay reglas de combate que rigen el gran conflicto. Esta historia sugiere que las oraciones de intercesión le dan a Dios el derecho a desplegar más fuerzas sobrenaturales para influir en los corazones de aquellos por los que se ora. Nos muestra la importancia de las oraciones intercesoras continuadas por la gente y por las distintas situaciones, y nos anima a no rendirnos cuando parece que no hay respuestas a nuestras peticiones. Es posible que se esté librando una batalla mayor entre bastidores. Teniendo esto en cuenta, ¿por qué no oras ahora mismo por las personas alejadas de Dios que conoces?

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo. Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Cómo podemos aprender mejor a ser pacientes y perseverantes en la oración?
- ✓ ¿De qué manera el hecho de saber que tus oraciones permiten a Dios actuar en mayor medida cambia tu forma de orar? ¿Cómo afecta a tu relación con él?

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **3**

inTerpreta



Las fuerzas especiales del cielo

Si visitas alguna catedral o museo de arte donde se expongan pinturas cristianas antiguas, es posible que te encuentres con ángeles representados como bebés gordos que flotan sobre las nubes. Se cree que esta práctica se originó en la época del Renacimiento, cuando los artistas solían inspirarse en el antiguo arte griego y romano, que con frecuencia representaba a Cupido, el dios del amor, como un niño alado. Es posible que algunos pintores eligieran representar a los ángeles como bebés para resaltar su inocencia y pureza. La Biblia, sin embargo, pinta una imagen muy distinta de los santos mensajeros.

Por las Escrituras sabemos que los ángeles son seres creados, sobrenaturales y celestiales que poseen un poder extraordinario. Piensa que, en una sola noche, un ángel del cielo destruyó a todo el ejército asirio, compuesto por 185,000 soldados (2 Rey. 19: 35). Las fuerzas celestiales de Dios están formadas por millones (Dan. 7: 10) de ángeles deseosos de acudir a sus misiones y cumplir sus órdenes. También se nos dice que, a veces, los ángeles aparecen revestidos de un intenso resplandor: brillan con «la gloria del Señor» (Luc. 2: 9), lo que con frecuencia sobresalta y asusta a las personas a las que se aparecen (Mat. 28: 2-4). Los ángeles tienen alas y pueden volar velozmente (Éxo. 25: 20; Eze. 10: 5-21; Isa. 6: 2-6; Dan. 9: 21), pero en muchos relatos bíblicos se presentan con apariencia humana (Gén. 19: 1-16; Heb. 13: 2), lo que nos indica que pueden cambiar sobrenaturalmente de aspecto.

Los ángeles han desempeñado un papel fundamental en el gran conflicto desde el principio. Al fin y al cabo, Satanás era un querubín cubridor llamado Lucifer, uno de los ángeles de mayor rango, y la rebelión empezó con él antes de extenderse a un tercio de todos los ángeles (ver Ap. 12: 4, 9). Los que permanecieron leales a Dios cumplen diversos deberes en el cielo y en la tierra, que los mantienen ocupados yendo y viniendo entre ambos (Gén. 28: 12). Estos poderosos seres se dedican por completo a cumplir la misión de Dios de salvarnos a ti y a mí (Sal. 103: 20, 21). Su trabajo incluye entregar información desde el salón del trono al creyente (Dan. 10: 11), servir como agentes del juicio de Dios (2 Sam. 24: 16;

2 Tes. 1: 6-8), proteger al pueblo de Dios y librarlo del daño en las circunstancias más extremas (Dan. 6: 22; Hech. 5: 19, 20; 12: 7-10), todo según la voluntad de Dios.

En su infinita sabiduría, Dios hizo participar a los ángeles no caídos en su obra de redención. Ellos tienen vista de primera fila y la experiencia de cómo se ve y se siente vivir en medio de este conflicto. Actualmente son testigos de los resultados de la rebelión de su antiguo líder. Al mismo tiempo, pueden contemplar la misericordia y la gracia de Dios en acción al ver la maravillosa obra realizada por el sacrificio y el ministerio de Jesús como Sumo Sacerdote. Nunca experimentarán personalmente la salvación del pecado, pero comprenden mejor la profundidad del amor de Dios por sus criaturas al ser testigos de todo lo que él hace para salvar a los pecadores.

Es fascinante saber que tenemos a estos seres celestiales como ayudantes y protectores, aunque no los veamos. No estamos solos en la guerra espiritual contra Satanás y el pecado. Todo el cielo se vuelca en ayuda y apoyo a los hijos amados de Dios.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?
- ✓ ¿De qué manera el hecho de saber que los ángeles luchan por nosotros, nos apoyan y nos protegen, afecta a la forma en que percibes las batallas espirituales que enfrentas?

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **4** **inVestiga**



Otras visiones o mensajeros comparables a Daniel 10:

Daniel 9: 20-23

Apocalipsis 1: 10-18

El arcángel Miguel:

Daniel 12: 1-3

Judas 1: 9

Apocalipsis 12: 7-9

Resistir al diablo

Efesios 6: 10-18

Mateo 4: 11

✓ ¿Qué relación tienen estos versículos con el pasaje principal?

✓ ¿Qué otros versículos/promesas vienen a tu mente relacionados con Hechos 25–26?

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **5**

inVita



Nuestro gran Príncipe

Tener un hermano mayor que nos cuide y nos proteja tiene muchos beneficios, sobre todo cuando somos niños. Si otros niños nos acosan, por ejemplo, sabemos que tenemos a alguien a quien pedir ayuda. Supongo que, si estás leyendo esto, ya no necesitas la protección física de un hermano mayor, pero en el ámbito espiritual todos somos tan vulnerables como un niño pequeño. El gran conflicto es más cruel y peligroso que cualquier bravucón de patio de colegio. Afortunadamente, tenemos un Hermano mayor que puede ayudarnos. Cuando sentimos que el enemigo nos acecha, podemos invocar a Aquel que cuida de nosotros y nos protege, porque «no se avergüenza de llamarnos hermanos» (Heb. 2: 11).

Jesús también atiende las necesidades de los ángeles y actúa como refuerzo en su lucha contra el enemigo. En Daniel 10, encontramos a Jesús ofreciendo apoyo a un ángel muy destacado. Aunque no se lo menciona por su nombre, es razonable concluir que el ser angélico del versículo 11 es el mismo ángel que aparece en los dos capítulos anteriores, identificado como el ángel Gabriel en Daniel 8: 16. En el capítulo 8, este ángel acudió a explicar la profecía de los 2,300 días, que predecía la purificación del santuario (vers. 14-16), y en el capítulo 9, pronunció la profecía de las 70 semanas, que especifica el momento de la primera venida del Mesías (vers. 21-24). En el capítulo 10, el ser angélico dice: «El príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia» (vers. 13, RV95). En la lucha contra el príncipe de Persia, aun Gabriel tuvo que pedir refuerzos.

A Miguel se lo presenta por primera vez el libro de Daniel (10: 13; 12: 1) y solo se lo vuelve a mencionar en Judas y en el Apocalipsis. Hay varios indicadores de que Miguel no es simplemente el nombre de otro ángel, sino más bien un título para nada más y nada menos que el mismo Jesucristo. En primer lugar, el nombre Miguel significa «el que es como Dios», un título que solo puede corresponderle a Jesús, que forma parte de la Divinidad y es literalmente Dios manifestado en carne humana (Juan 1: 14; 14: 9). En segundo lugar, mientras que ángeles como Gabriel requieren a veces de refuerzos, Miguel nunca los necesita, pues siempre sale victorioso. Nada puede oponérsele, ni siquiera el diablo (Dan. 10: 13; 12: 1; Jud. 1: 9; Apoc. 12: 7-10). En tercer lugar, Miguel es «el gran príncipe protector de tu pueblo» (Dan. 12: 1, NVI). Un príncipe actúa como jefe o

comandante, lo que describe adecuadamente el papel de liderazgo de Jesús sobre los ángeles (como, por ejemplo, en Isa. 9: 6 y Hech. 3: 15). También se hace referencia a Miguel como arcángel (Judas 1: 9), lo que en este caso no indica que se trate de un ser creado, como algunos han sugerido. Más bien, se debe a que actúa como jefe de los ángeles. Pablo también reconoció que el título de arcángel pertenece a Jesús cuando se refirió a la voz de Jesús como la de un arcángel (1 Tes. 4: 16; ver Juan 5: 25).

Jesús es nuestro divino Príncipe de paz, el Guerrero que lucha por sus hijos. Es el Arcángel, el Líder de los ángeles, y a su voz, las legiones saltan a la acción (Mat. 26: 53). Con semejante seguridad, poder y apoyo, ¿quién puede oponerse a nosotros? Tenemos un Hermano mayor divino como protector. Su presencia y fortaleza inducen el miedo entre las fuerzas demoníacas, y ante la mera mención de su nombre, Satanás y todas sus huestes tiemblan.

Medita de nuevo en los pasajes principales de Levítico 9 y trata de identificar dónde está Jesús en el texto.

- ✓ ¿Qué aspectos de tu vida necesitan la presencia disipadora de las tinieblas del Príncipe Miguel?
- ✓ ¿Te ofrece el texto una perspectiva nueva o diferente de Jesús?

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **6**

imPlicate



La poderosa lucha

«**M**ientras Satanás estaba procurando influir en las más altas esferas del reino de Medo-Persia para que miraran con desagrado al pueblo de Dios, había ángeles que obraban en favor de los desterrados. Todo el cielo estaba interesado en la controversia. Por intermedio del profeta Daniel se nos permite vislumbrar algo de esta lucha poderosa entre las fuerzas del bien y las del mal. Durante tres semanas Gabriel luchó con las potestades de las tinieblas, procurando contrarrestar las influencias que obraban sobre el ánimo de Ciro; y antes de que terminara la contienda, Cristo mismo acudió en auxilio de Gabriel. Este declara: “El príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia” (Dan. 10: 13, RV95). Todo lo que podía hacer el cielo en favor del pueblo de Dios fue hecho. Se obtuvo finalmente la victoria; las fuerzas del enemigo fueron mantenidas en jaque mientras gobernaron Ciro y su hijo Cambises, quien reinó unos siete años y medio». — ELENA G. DE WHITE, *Profetas y reyes*, cap. 46, p. 382

«Seres celestiales están destinados para responder a las oraciones de los que están trabajando desinteresadamente para promover la causa de Dios. Los ángeles más excelsos de las cortes celestiales están designados para que tengan eficacia las oraciones que ascienden a Dios para el adelanto de la causa del Señor. Cada ángel tiene su puesto particular del deber, del cual no se le permite que se aleje para ir a otro lugar. Si se alejara, los poderes de las tinieblas obtendrían una ventaja. [...]»

«El conflicto entre el bien y el mal prosigue día tras día. Los que han tenido muchas oportunidades y ventajas, ¿por qué no comprenden la intensidad de esta obra? En cuanto a esto debieran ser inteligentes. Dios es el Gobernante. Mediante su poder supremo reprime y domina a los poderosos de la tierra. Mediante sus agentes lleva a cabo la obra que fue ordenada antes de la fundación del mundo.

«Como pueblo no comprendemos como debiéramos el gran conflicto que se libra entre seres invisibles, la lucha entre ángeles leales y desleales. Los malos ángeles continuamente están en acción, preparando su plan de ataque, gobernando como caudillos, reyes y gobernantes a las desleales fuerzas humanas. [...] Exhorto a los ministros de Cristo que destaquen en el entendimiento de todos los que están dentro del alcance de su voz, la verdad del servicio de los ángeles. No se dejen dominar por especulaciones fantásticas. Nuestra única seguridad es la Palabra escrita. Debemos orar como lo hizo Daniel para que seamos guardados por los seres celestiales. Los ángeles, como espíritus ministradores, son enviados para servir a los que serán los herederos de la salvación. Oren, mis hermanos; oren como nunca han orado antes. No estamos preparados para la venida del Señor. Necesitamos hacer una obra consumada para la eternidad». — *Comentario bíblico adventista*, t. 4, p. 1195; *La oración*, pp. 303, 304



8ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Por qué es importante persistir en la oración aunque no parezca haber una respuesta inmediata?**
- ☞ **¿Cómo podemos discernir la diferencia entre que Dios responda a nuestras oraciones con un «no» y que nos diga que esperemos?**
- ☞ **¿Has tenido tú o algún conocido tuyo alguna experiencia en la que Dios haya respondido a una oración de una manera y en un tiempo diferentes de lo que esperabas?**
- ☞ **¿De qué forma Daniel 10 demuestra la importancia de confiar en los tiempos de Dios y en sus respuestas a la oración?**
- ☞ **¿Cómo influyen las oraciones intercesoras en el gran conflicto entre el bien y el mal?**
- ☞ **Según la Biblia, ¿de qué manera ayudan y protegen los ángeles al pueblo de Dios?**
- ☞ **¿En qué se basa la idea de que Miguel es un título de Jesucristo?**
- ☞ **¿Te has encontrado alguna vez con un ángel o has experimentado la protección divina de lo que habría sido un peligro seguro? Por favor, ¡compártelo!**
- ☞ **En la vida cotidiana, ¿cómo podemos ser más conscientes de la guerra espiritual que se está librando a nuestro alrededor?**
- ☞ **¿Cómo le responderías a alguien que te preguntara por qué le ocurren cosas malas a la gente buena?**

La guerra espiritual, 2ª parte: La Palabra



9ª SEMANA **1**

inTro

Vulnerables o victoriosos

Bernie Madoff es tristemente célebre por haber orquestado uno de los mayores fraudes financieros en la historia de Estados Unidos, al estafar miles de millones de dólares. Muchas de sus víctimas eran inversores de avanzada edad o inexpertos que confiaron en las promesas de Madoff de que obtendrían grandes beneficios con sus inversiones. Su esquema piramidal acabó derrumbándose, lo que condujo a su detención y encarcelamiento. Con excepción de algunos pequeños pagos ordenados por los tribunales, las víctimas sufrieron la pérdida total del dinero que habían invertido.

Como la mayoría de la gente sabe, el engaño es una herramienta común utilizada para aprovecharse de los demás, especialmente de los desfavorecidos, incultos y vulnerables. Esta práctica es común en ciertas industrias. Durante décadas, el negocio del tabaco dirigió sus estrategias engañosas de mercadeo a poblaciones vulnerables, como los jóvenes y las comunidades con bajos ingresos. Estas prácticas incluían minimizar los riesgos del tabaco para la salud y promocionar los cigarrillos como algo glamoroso o de moda. Esta explotación provocó una adicción generalizada y muchos problemas de salud entre estos grupos sociales que eran el blanco del mercadeo. Del mismo modo, algunas empresas farmacéuticas han alimentado la crisis de los opiáceos comercializando activamente analgésicos de venta con receta, restando importancia a su naturaleza adictiva y fomentando la prescripción excesiva. Esto también ha provocado una adicción generalizada y muchas sobredosis y muertes, sobre todo entre las poblaciones desfavorecidas. Estas tácticas pecaminosas tienen su origen en el archiengañador, Satanás, que ha perfeccionado su arte y ha conseguido descarriar a millones

de personas. Los creyentes no somos inmunes a sus ataques; no estamos completamente a salvo de sus tentaciones, así que ¿cómo debemos hacer frente a sus ardides y engaños? ¿Cómo podemos vencerlo? ¿Cómo obtenemos la victoria mientras vivimos el gran conflicto? La lección de esta semana se ocupará del poder de la Palabra de Dios para ayudarnos a hacer frente a los ataques de Satanás.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia Mateo 4: 1-10.
- ✓ Si no dispones de mucho tiempo, escribe el versículo 4.
- ✓ También puedes reescribir el pasaje con tus propias palabras, o hacer un esbozo o esquema del capítulo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for writing or drawing.



9ª SEMANA 2

inTerioriza



La Palabra es verdad

Winston Churchill dijo: «La verdad es irrefutable. La malicia puede atacarla, la ignorancia puede burlarse de ella, pero al final, es lo que es» (*Memoirs of the Second World War*, 1959). La verdad se ha convertido en un término bastante relativo en los últimos años. «Tú tienes tu verdad y yo tengo la mía» es una afirmación según la cual algunos viven, pero es ilógica porque la verdad de una persona a menudo contradice directamente la de la otra. ¿Cómo pueden ser correctas dos afirmaciones contradictorias cuando la verdad es objetiva, universal y absoluta?

Por desgracia, los seres humanos no tenemos acceso a un documento o a una base de datos que proporcione todas las afirmaciones verdaderas que han existido. Debido a esta carencia, hemos necesitado (y deseado) recabar la verdad por nosotros mismos. Este deseo ha llevado al desarrollo de diferentes recursos, como enciclopedias, revistas científicas, periódicos, motores de búsqueda e inteligencia artificial para ayudar a proporcionar una base común de lo que puede aceptarse ampliamente como verdadero. Los seres humanos anhelamos descubrir la verdad.

Desde el punto de vista bíblico, la verdad es lo que Dios es. Él mismo la proclama. Jesús dijo, sencillamente: «Yo soy [...] la verdad» (Juan 14: 6). Como Creador, Dios define la realidad. Todo lo que él dice y hace es perfectamente digno y no contiene contradicciones. Toda la existencia se deriva de lo que él es. «Tu palabra es la verdad» (Juan 17: 17), dice Jesús, y por su verdad y sus palabras que definen la realidad, se crearon todas las cosas.

Cuando Satanás tentó a Jesús en el desierto, no se dirigió al Hijo de Dios con mentiras obvias, sino con preguntas engañosas y pasajes de las Escrituras, o verdades mal aplicadas. Estas tergiversaciones eran intentos de conseguir que Jesús actuara de forma egoísta y pecaminosa: que dudara de su Padre y de su identidad mesiánica. Satanás sabe que, si puede cincelar una grieta en los cimientos de las convicciones y creencias de una persona, puede acceder a su pensamiento y sembrar dudas que se propaguen como la mala hierba, con el objetivo de ahogar la fe y la vida de la víctima.

Cuando Jesús vivía entre nosotros, disponía exactamente de los mismos recursos que nosotros tenemos. Comprendió que, en este planeta

deshecho y confuso, la única seguridad está en la Palabra de Dios: en la verdad. No buscó su identidad en sentimientos u opiniones, sino únicamente en las Escrituras, inspiradas por Dios. Jesús respondió a cada ataque engañoso de Satanás con un: «Escrito está». Cristo ejemplificó el Salmo 119: 11, que dice: «He guardado tus palabras en mi corazón para no pecar contra ti».

En nuestro paso por esta vida, somos constantemente bombardeados con opiniones, afirmaciones y aseveraciones sobre la verdad. Satanás obra arduamente para engañar a todos con sus mentiras, medias verdades y aplicaciones erróneas de la verdad. Su objetivo no es solo hacerte pecar, sino mantenerte confundido en relación con la verdad e impedir que compartas la verdad con los demás. Como sabe que la verdad nos hará libres (ver Juan 8: 32), el enemigo intenta mantenernos en la esclavitud de sus mentiras. Así pues, ¡cuán vital es edificar nuestra vida sobre la verdadera Palabra de Dios, el único fundamento firme! ¡Cuán crucial es probar todo con la Biblia; estar no solo familiarizados con las Escrituras, sino inmersos en ellas! Si lo hacemos, tendremos un poderoso punto de referencia en el que podremos basar nuestras decisiones, así como protección cuando la confusión, la tentación y la mentira irrumpen por nuestras puertas. «Fueron halladas tus palabras, y yo las comí. Tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón» (Jer. 15: 16, RV95).

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo. Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Cuándo fue la última vez que asimilaste y memorizaste pasajes de las Escrituras?
- ✓ ¿Cuál es la diferencia entre conocer enunciados de la verdad, como los que se encuentran en las Escrituras, y conocer la Verdad, que es Jesús?



9ª SEMANA **3**

inTerpreta



La Palabra tiene poder

La historia registra muchos más idiomas de los que se hablan actualmente. Algunos se han extinguido, mientras que otros han evolucionado o se han fusionado con otras lenguas a lo largo del tiempo. Se calcula que hoy existen unas 7,000 lenguas habladas y entre 4,000 y 5,000 escritas. La Biblia entera se ha traducido a más de 700 idiomas, y partes de ella se han traducido a más de 3,000. Todavía queda mucho por hacer para llevar el poder transformador de la Palabra de Dios a todos los pueblos, tribus y naciones.

No importa en qué lengua se comparta, la Biblia siempre comunicará un mensaje de verdad y transformación a los creyentes guiados por el Espíritu. El poder transformador de la Palabra de Dios se remonta a Génesis 1, donde Dios creó algo de la nada con solo hablar para que existiera. Cuando él habla, los átomos, las moléculas y los elementos surgen y forman estructuras, células y sistemas de materia orgánica e inorgánica. La naturaleza y la ciencia hacen lo que su voz les ordena. La palabra creadora de Dios no se ve disminuida por ningún cambio, ya sea de idioma o de medio (audible o escrita). «Así también la palabra que sale de mis labios no vuelve a mí sin producir efecto, sino que hace lo que yo quiero y cumple la orden que le doy» (Isa. 55: 11).

Las cualidades creativas y transformadoras de las palabras de Dios no se limitan al ámbito físico; también son válidas para la vida espiritual. Sin embargo, como Dios es amor y nunca nos obliga, él respeta nuestras decisiones. Lo que su Palabra puede hacer y hará en nuestra vida depende enteramente de nuestras actitudes y decisiones. Las promesas y los mandatos de Dios solo pueden ser eficaces si elegimos confiar y creer en el Dador de promesas. En resumen, la Palabra de Dios tiene el potencial de inundar nuestra vida de poder y gracia divinos, pero solo se puede «activar» cuando está presente la fe.

Fue la Palabra de Dios (la verdad bíblica) memorizada y asimilada la que desenmascaró los engaños de Satanás cuando tentó a Jesús en el desierto, y fue la Palabra de Dios hablada la que le concedió a Cristo la victoria tanto sobre el tentador como sobre sus tentaciones (es decir, el «escrito está» [Mat. 4: 4, 7, 10, RV95]). Jesús consideraba a la Biblia como la fuente de la verdad. Validó y ejemplificó su poder cuando

camino entre nosotros, utilizándola para guiar su ministerio y triunfar sobre Satanás y sus artimañas. Como creyentes, tenemos acceso a la inspirada, poderosa y veraz Palabra de Dios. Tenemos el privilegio de experimentar el poder creador de Dios obrando en nosotros para nuestra santificación, y de presenciar cómo nos concede la victoria sobre Satanás mientras lidiamos con el gran conflicto que permea nuestras vidas. La Palabra de Dios tiene el poder de crear vida donde solo hay muerte, de dar la victoria donde solo hay derrota. Las promesas de la Biblia están repletas de garantías del poder sanador de Dios en todos los ámbitos de la existencia.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿De qué manera puedes utilizar la Palabra de Dios para combatir los desafíos y las tentaciones de todos los días?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **4**

inVestiga



Lucas 4: 1-13

Juan 1: 1-3, 14

Juan 17: 17

Hebreos 4: 12, 15

Salmo 119: 11

Efesios 6: 17

2 Timoteo 3: 16, 17

✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el texto de Mateo 4: 1-10?

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con el pasaje de esta semana?

Repasa el versículo para memorizar de Mateo 4: 1-10.

Escríbelo aquí





La Palabra hecha carne

Cualquiera que haya mantenido una relación romántica a distancia sabe cuán especiales son las cartas escritas a mano que te envía tu pareja, especialmente en esta era digital. Las cartas de amor son pequeñas representaciones físicas de una realidad mayor. Junto con otras formas de comunicación, estas cartas hacen que los momentos de separación sean un poco más llevaderos. Pero, por supuesto, nada es comparable a cuando los dos se reúnen en persona.

La Palabra es la carta de amor de Dios a la humanidad. Las narraciones, las profecías y las instrucciones de la Biblia comunican la esencia y la cualidad más fundamental de Dios: el amor. Es realmente maravilloso que la humanidad haya recibido esta carta de amor, la cual ha hablado a incontables miles de millones de personas a lo largo de los milenios. Dios nos asegura que «toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud» (2 Tim. 3: 16, DHH). Su mano conductora estuvo durante todo el desarrollo de las Escrituras. Podemos confiar en que el proceso de recopilación de los diversos libros bíblicos, así como las palabras que contienen, fueron divinamente orquestados.

Como bien sabemos, Dios fue más allá de todo lo que tenía que hacer, por nosotros. Su deseo de estar con nosotros, expresado repetidamente en su carta de amor, condujo a la manifestación más grandiosa de Dios a la humanidad en toda la historia: Jesús. «Aquel que es la Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros. Y hemos visto su gloria, la gloria que recibió del Padre, por ser su Hijo único, abundante en amor y verdad» (Juan 1: 14, DHH). La Biblia se escribió para comunicar la Palabra de Dios. Jesús vino para demostrar la Palabra de Dios. Considera los siguientes paralelismos entre la Biblia, la Palabra, y Jesús, la Palabra.

La Biblia, la Palabra:	Jesús, la Palabra:
Es la Palabra escrita de Dios.	Es la Palabra de Dios hecha carne.
Fue escrita en idiomas humanos.	Se hizo humano y vivió como uno de nosotros.
Contiene lenguajes y expresiones que tienen limitaciones humanas.	Tenía un cuerpo humano y experimentaba las limitaciones humanas.

Se escribió durante épocas concretas, en lugares concretos y en diversas circunstancias culturales.	Nació en una época, lugar y circunstancia social concretos.
Fue escrita por seres humanos pero autorizada por el Espíritu, lo que hace que sus palabras sean plenamente humanas y plenamente divinas.	Nació de una mujer humana, pero era el Hijo de Dios, lo que lo hace plenamente humano y plenamente divino.
No solo se deben entender como palabras humanas, sino también como la Palabra de Dios.	No solo se debe entender como el Hijo del hombre, sino también como el Hijo de Dios.

Jesús es la Palabra hecha carne. Experimentó la vida con nosotros, como si fuera uno de nosotros. Comprende la experiencia humana con todos sus dolores, desafíos y problemas. Puede satisfacer perfectamente nuestras necesidades porque sabe exactamente cómo son. Su encarnación nos enseña que Dios es verdaderamente nuestro Emmanuel. ¡Él está *con* nosotros y es *para* nosotros! Jesús vino a mostrarnos el amor de Dios, tal como se había prometido en su Palabra escrita.

Medita de nuevo en Mateo 4: 1-10 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ Si Jesús es la Palabra hecha carne, ¿cómo influye esto en tu tiempo devocional y en tu forma de abordar el estudio de la Biblia?
- ✓ ¿Te ayuda este pasaje a ver a Jesús de una manera diferente o a redescubrirlo?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **6**

imPlicate



Solo por medio de la Palabra de Dios

«**E**n nuestra propia fortaleza, nos es imposible negarnos a los clamores de nuestra naturaleza caída. Por su medio, Satanás nos presentará tentaciones. Cristo sabía que el enemigo se acercaría a todo ser humano para aprovecharse de las debilidades hereditarias y entrapar, mediante sus falsas insinuaciones, a todos aquellos que no confían en Dios. Y recorriendo el terreno que el ser humano debe recorrer, nuestro Señor ha preparado el camino para que venzamos. No es su voluntad que seamos puestos en desventaja en el conflicto con Satanás. No quiere que nos intimiden ni desalienten los asaltos de la serpiente. “Tengan valor —dice—: yo he vencido al mundo” (Juan 16: 33). [...]»

»“Viene el príncipe de este mundo —dice Jesús— y él nada tiene en mí” (Juan 14: 30, RV95). No había en él nada que respondiera a los sofismas de Satanás. Él no consintió en pecar. Ni siquiera por un pensamiento cedió a la tentación. Así también podemos hacer nosotros. La humanidad de Cristo estaba unida con la divinidad. Fue hecho idóneo para el conflicto mediante la permanencia del Espíritu Santo en él. Y él vino para hacernos participantes de la naturaleza divina. Mientras estemos unidos con él por la fe, el pecado no tendrá dominio sobre nosotros. Dios extiende su mano para alcanzar la mano de nuestra fe y dirigirla a asirse de la divinidad de Cristo, a fin de que nuestro carácter pueda alcanzar la perfección.

»Y Cristo nos ha mostrado cómo puede lograrse esto. ¿Por medio de qué venció él en el conflicto con Satanás? Por la Palabra de Dios. Solo por medio de la Palabra pudo resistir la tentación. “Escrito está”, dijo. Y a nosotros “nos ha dado sus promesas, que son muy grandes y de mucho valor, para que por ellas lleguen ustedes a tener parte en la naturaleza de Dios y escapen de la corrupción que los malos deseos han traído al mundo” (2 Ped. 1: 4). Toda promesa de la Palabra de Dios nos pertenece. Hemos de vivir “de toda palabra que salga de los labios de Dios”. Cuando nos veamos asaltados por las tentaciones, no miremos las circunstancias o nuestra debilidad, sino el poder de la Palabra. Toda su fuerza es nuestra. “He guardado tus palabras en mi corazón —dice el salmista—, para no pecar contra ti”. “Por la palabra de tus labios yo me he guardado de las vías del destructor” (Sal. 119: 11; 17: 4, RVA)». — ELENA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 12, pp. 101, 102



9ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿De qué manera podemos percibir los engaños de Satanás, sobre todo si están revestidos de un lenguaje bíblico?**
- ☞ **¿Cómo podemos discernir entre la verdad genuina y la falsedad en el mundo actual?**
- ☞ **¿De qué manera se ha distorsionado hoy el concepto de la verdad?**
- ☞ **¿De qué manera has experimentado o visto el poder transformador de la Palabra de Dios, ya sea en tu propia vida o en la de otra persona?**
- ☞ **¿Qué significa para ti que Jesús es la Palabra hecha carne?**
- ☞ **¿Por qué es importante basar nuestra vida en la Palabra de Dios? ¿Cómo se manifiesta esto en la práctica?**
- ☞ **¿De qué manera te ha ayudado Dios a encontrar la victoria cuando has sido tentado?**
- ☞ **¿De qué formas puedes compartir la Palabra de Dios a través de tus redes sociales?**

Los guardianes de la llama



10ª SEMANA **1**

inTro

Victoria y derrota

Cuando Napoleón invadió Rusia en 1812, el ejército ruso empleó lo que se conoce como «política de tierra quemada» para privar de recursos a la *Grande Armée* de Napoleón. A medida que se adentraban en su territorio, las fuerzas rusas fueron quemando cosechas, destruyendo infraestructuras y evacuando ciudades, sin dejar nada al ejército francés. Esta estrategia debilitó significativamente a las fuerzas francesas, lo que condujo a su desastrosa retirada y derrota final. Aunque este es uno de los usos más conocidos de esta estrategia, el ejército ruso de aquella época no fue el único que la ha utilizado.

Cuando Jesús obtuvo la victoria sobre la muerte y obligó a Satanás a retirarse, Satanás empleó su propia política despiadada de tierra quemada contra la iglesia. El triunfo que supusieron la vida, la muerte, la resurrección y la ascensión de Jesús asestó un golpe fatal a Satanás y a su rebelión; era un enemigo derrotado que se llenó de furor, porque sabía «que le queda poco tiempo» (Apoc. 12: 12). El cristianismo se extendió rápidamente por todo el mundo conocido, pero no sin que tuviera que enfrentar una férrea oposición. Satanás no estaba dispuesto a ceder terreno alguno sin una dura pelea y, en consecuencia, se esforzó por infligir el mayor daño posible al pueblo y a la misión de Dios. Si caía, quería quemarlo todo con él: ichamuscar la tierra! El libro de los Hechos registra varias de las lapidaciones, encarcelamientos y golpizas que sufrió la iglesia primitiva a manos de turbas enfurecidas y autoridades hostiles. Satanás hizo todo lo que pudo para impedir que el evangelio se extendiera. Él sabe que Dios siente una profunda tristeza y un gran dolor por cada persona que se pierde, porque cada una de ellas tiene un lugar especial e irremplazable en su corazón.

Debemos estar agradecidos de que Dios no se fue de vacaciones después de asegurar la salvación en el Calvario. En lugar de ello, Jesús continuó su obra en la tierra a través del Espíritu Santo. Los numerosos conflictos de los dos mil años que siguieron al Calvario son un testimonio de la intensa lucha por la continuación del éxito y la misión que Jesús inició en la tierra. Esta lección profundizará en la dinámica del gran conflicto tras el regreso de Jesús al cielo, con el objetivo de que podamos comprender cómo Dios le concedió y le sigue concediendo la victoria a su pueblo.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia Apocalipsis 12: 10-17.
- ✓ Si no cuentas con mucho tiempo, puedes copiar los versículos 11 y 17.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for the user to write their notes or paraphrase the biblical passage.



10ª SEMANA 2

inTerioriza



La luz divina brilla en plena Edad Media

Apocalipsis 12 previno al pueblo de Dios de que la verdadera iglesia sufriría siglos de persecución y tendría que huir a las partes más remotas de la tierra para escapar de la aniquilación total. Sin embargo, también prometía que, por intensa que fuera la persecución, Dios siempre preservaría a su iglesia de la destrucción total (vers. 14).

La primera gran persecución contra los cristianos comenzó unos tres años y medio después del Pentecostés. Saulo, más tarde conocido como Pablo, era famoso por la cantidad de cristianos a los que había acosado y detenido durante ese tiempo (Hech. 8: 3; 9: 13, 26), pero más tarde se convirtió al cristianismo y se transformó en el principal misionero y fundador de iglesias en Europa, así como en el autor más prolífico del Nuevo Testamento. Su celo en la predicación del evangelio lo convirtió en blanco de graves hostilidades y persecuciones, que acabaron por llevarlo a la cárcel y a su ejecución en Roma. A lo largo de los siglos siguientes, millones de personas pagaron el precio definitivo por su fe y «no tuvieron miedo de perder la vida, sino que estuvieron dispuestos a morir» (Apoc. 12: 11).

En el siglo IV, cristianos empezaron a perseguir a otros cristianos por primera vez. La iglesia de Roma se atribuyó el derecho a dictar lo que las iglesias de otras ciudades podían enseñar y practicar. Durante esa época, el dogma eclesíástico era totalmente impuesto por el Estado, y los disidentes eran perseguidos y castigados. Aunque esa época de dominación romana fue muy penosa para los cristianos creyentes en la Biblia, Dios proporcionó un medio de salvaguardar y transmitir la verdad a través de grupos como los primeros cristianos irlandeses-escoceses y los valdenses. Al inicio, los primeros cristianos de las Islas Británicas experimentaron una mínima influencia de Roma debido a su lejanía de Italia, así que aprovecharon esta relativa seguridad para formar y enviar misioneros al resto de Europa. Durante siglos, los valdenses se refugiaron en las remotas regiones montañosas del norte de Italia, igualmente aisladas, y enviaron jóvenes misioneros a los países vecinos. Los valdenses sufrieron varias masacres a manos de los ejércitos católicos de las Cruzadas, pero estos reductos de fieles cristianos mantuvieron viva la verdad bíblica hasta que hombres valientes como Wiclef, Hus, Jerónimo, Lutero y Zuínglio dieron inicio a la Reforma. En ese momento, el pueblo empezó a

redescubrir lentamente la verdad bíblica, y la influencia y el poder del papado disminuyeron. Estos dos cambios culminaron en la «herida mortal» de 1798 (Apoc. 13: 3), cuando el papa Pío VI fue arrestado y encarcelado por el general de Napoleón, Louis Berthier.

Así como los Alpes italianos y las remotas Islas Británicas fueron lugares de refugio para los creyentes durante la Reforma en la Edad Media, el descubrimiento de América supuso un nuevo territorio virgen en el que los cristianos perseguidos podrían encontrar refugio y libertad religiosa lejos del papado y de los gobiernos absolutistas europeos. «La tierra ayudó a la mujer, pues abrió la boca y se tragó el río que el dragón había arrojado por su boca» (Apoc. 12: 16). Dios mantuvo su mano tanto sobre su Palabra como sobre su pueblo. Sí, muchos pagaron el precio definitivo, pero hasta el día de hoy, la sangre que derramaron brinda la oportunidad de que millones de personas más escuchen el evangelio.

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Análízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo. Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿De qué manera el hecho de saber que Dios puede convertir las pruebas en bendiciones alienta tu labor misionera?
- ✓ ¿Qué estarías dispuesto a arriesgar por la Palabra de Dios y el libre ejercicio de la fe?

Escríbelo aquí





10ª SEMANA **3**

inTerpreta



El desafío de los últimos tiempos

Cuando las protestas prodemocráticas en Pekín llegaron a un punto de ebullición en junio de 1989, el gobierno chino respondió con una represión militar. En medio del caos subsiguiente, un hombre cuya identidad sigue siendo desconocida adoptó una postura que quedó grabada para la historia. Armado únicamente con bolsas de supermercado, el hombre de la plaza de Tiananmén, como se le conoce desde entonces, se colocó frente a una columna de tanques que avanzaban, negándose a dejarlos pasar. En un momento dado, incluso se subió al tanque que iba al frente y conversó brevemente con el conductor antes de volver a su postura desafiante. Este notable acto de valentía fue captado en fotografías y vídeos que se difundieron rápidamente por todo el mundo. A pesar de enfrentarse a un poder decidido a aplastar la disidencia, la inquebrantable convicción del hombre de la plaza de Tiananmén ha inspirado a innumerables personas a defender sus creencias.

A lo largo de la historia, los fieles de Dios siempre han sido una minoría. Este pequeño remanente ha incluido a Enoc, Noé, Abraham, los siete mil de los tiempos de Elías, los ciento veinte del aposento alto durante el Pentecostés y otros grupos diversos a lo largo de los últimos dos mil años. La verdad y la fidelidad nunca han sido populares entre las masas, sobre todo si pueden costar la vida. No es de extrañar que, en estos últimos días de la historia de la tierra, cuando la verdad y la falsedad han llegado a un punto de ebullición, Dios siga teniendo un grupo de creyentes remanentes. Al igual que en el pasado, Satanás ha mostrado un interés especial y siniestro por ellos. Está furioso y quiere aplastar la disidencia: «Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer y se fue a hacer la guerra contra el resto de la descendencia de ella, contra los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo» (Apoc. 12: 17, RV95).

Apocalipsis 12: 17 subraya dos características identificativas de este remanente: ofrecen a Dios una obediencia basada en el amor y alimentada por la gracia (ver el vers. 11), y reciben una manifestación de testimonios y mensajes proféticos (ver Apoc. 19: 10; 22: 9). Este pequeño grupo de creyentes, armados con la fe de Jesús (ver Apoc. 14: 12) y la verdad de Dios, son llamados a posicionarse espiritualmente ante el avance de los

«tanques» de la falsedad, el pecado y Babilonia en una audaz protesta final. Bajo el estandarte del mensaje de los tres ángeles (ver Apoc. 14: 6-12), deben enfrentarse al mundo con una convicción inquebrantable, invitándolo a ser fiel a Jesucristo, el Salvador del mundo y Rey del universo que pronto regresará.

El movimiento adventista del séptimo día se esfuerza por cumplir la misión del remanente de Dios de los últimos tiempos, formado por creyentes que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús. Organizado para facilitar la misión global con mayor eficacia, sus objetivos son claros, incluso ante las abrumadoras adversidades: hacer discípulos para Jesús y predicar el evangelio eterno del mensaje de los tres ángeles a todo el mundo, como preparación para el pronto regreso de Cristo. La guerra de Satanás contra los que asumen esta misión es implacable, y sus métodos tienen éxito con demasiada frecuencia: inspirar tibieza (Apoc. 3: 14-21), luchas internas, polarización, lagunas teológicas y eclesiológicas, reticencia a la obra misionera y sacar a Cristo del centro de la predicación, entre muchas otras cosas. Todo ello ha limitado la influencia del remanente en este mundo. Hay esperanza incluso frente a esta gran oposición, pues la «palabra segura de la profecía» (2 Ped. 1: 19) muestra que la iglesia remanente saldrá victoriosa al final. La única pregunta es: ¿Quieres formar parte de ella hoy?

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Qué significa ser miembro de la iglesia remanente en estos últimos días? ¿Cómo puedes contribuir a su misión?

Escríbelo aquí





10ª SEMANA **4**

inVestiga

Apocalipsis 10

Apocalipsis 14: 6-12

Apocalipsis 12: 1-9

Apocalipsis 19: 10

Daniel 12: 1

Juan 16: 33

Mateo 24: 21, 22

Romanos 8: 31-39

✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el texto de Apocalipsis 12: 10-17?

✓ ¿Qué otros versículos/promesas te vienen a la mente en relación con el pasaje de esta semana?

Repasa el versículo para memorizar de Apocalipsis 12: 10-17.

Escríbelo aquí





10ª SEMANA 5

inVita



Una victoria sangrienta

Malala Yousafzai, una niña de Pakistán, emergió de una situación de penuria indescriptible como un faro de esperanza y valentía frente a una gran adversidad. Con apenas once años, desafió las severas restricciones de los talibanes a la educación femenina al escribir sin miedo un blog para la BBC Urdu, inspirando a innumerables personas a creer en el derecho de las niñas a la educación y a luchar por lograrlo. Un talibán armado le disparó a Malala en la cabeza mientras viajaba en el autobús escolar. El disparo no la mató y, mientras luchaba por su vida, su historia cautivó los corazones de millones de personas en todo el mundo.

Milagrosamente, Malala se recuperó y continuó con su labor, su testimonio y su inquebrantable dedicación, más fuertes que nunca. Creó una organización sin fines de lucro para ayudar a las niñas por medio de la educación, y en 2014, a la edad de diecisiete años, se convirtió en la galardonada más joven del Premio Nobel de la Paz, lo cual dio un poderoso testimonio del increíble impacto que había tenido en el mundo. Su historia es una demostración de que incluso una sola voz puede elevarse por encima de las circunstancias más sombrías, inspirar un cambio positivo y, en última instancia, lograr la victoria en la búsqueda de una causa digna.

Como creyentes remanentes, tenemos la causa más digna de todas: llevar el evangelio «a todas las naciones, razas, lenguas y pueblos» (Apoc. 14: 6). Somos llamados a ser un faro de esperanza, de valor y de luz en esta oscura tierra de confusión. Sin miedo y con pasión, a través del amor y la misericordia, debemos proclamar la verdad tal como es en Jesús. La gente necesita oír la buena noticia de que puede escapar de las agobiantes restricciones de Satanás y del pecado. Necesitan saber que «ya llegó la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Mesías; porque ha sido expulsado el acusador» (Apoc. 12: 10). ¡Satanás es un enemigo derrotado!

Ya sea de forma consciente o no, todo ser humano anhela la plenitud, la paz, la libertad, la sanación, la esperanza y la victoria sobre todo lo que ha hecho el pecado. Todo esto y más lo encontramos en Cristo. Él logró la victoria definitiva sobre el pecado mediante su muerte en la cruz, y la selló con su resurrección. Por la fe en «la sangre derramada del Cordero» (vers. 11), su victoria se convierte en nuestra. La salvación que

Dios ofrece solo es posible porque Jesús murió como nuestro sustituto. La sangre del Cordero revela el indescriptible amor de Dios. Abrazar su amor constituye el único medio por el que es posible alcanzar una obediencia impulsada por la gracia.

El gran conflicto involucra a seres sobrenaturales y afecta a movimientos geopolíticos, religiosos y sociales, pero también sacude a los individuos hasta lo más profundo de su ser. Esta experiencia personal del triunfo de Cristo en nuestra vida no debe permanecer oculta. ¡Debemos contar nuestra historia! Nuestro testimonio de victoria y esperanza en Jesús se debe compartir por todas partes (Apoc. 12: 11). Satanás se muestra impotente ante la luz de la cruz, y pierde su control sobre la gente cuando damos testimonio de la fidelidad y la victoria de Dios. Cuando amamos a Dios más de lo que amamos nuestra vida, Cristo es glorificado y se vuelve irresistible para el que lo busca con sinceridad. Nada debe impedirnos compartir estas cuestiones, ni siquiera la posibilidad de persecución y muerte.

Medita de nuevo en el pasaje de Apocalipsis 12: 10-17 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ ¿En qué aspectos de tu vida aún no has permitido que la victoria de Jesús te libere? ¿Qué impide que te rindas en esos aspectos?
- ✓ ¿Te ayuda este pasaje a ver a Jesús de una manera diferente o a redescubrirlo?

Escríbelo aquí





10ª SEMANA **6**

imPlícate



Vindicadores de la justicia

«**E**l Salvador vela con un profundo interés por la familia humana. [...] Todos tenemos que enfrentar pruebas. Tenemos que contender con nuestro viejo temperamento natural. Nuestro temperamento tiene que ser puesto en sujeción a Jesucristo. [...]

»La corona de gloria será colocada sobre las sienes de todos aquellos que hayan vencido la tentación por la sangre del Cordero y la palabra del testimonio de ellos. Esta palabra de nuestro testimonio significa muchísimo. Está delante de todo el universo celestial y delante del mundo. El alma que deshonra a Dios por sus palabras y obras, que no reconoce a Cristo como su Salvador, se está alineando con los derrotados». — ELENA G. DE WHITE, *En los lugares celestiales*, p. 279

«La vida santa de Abel desmentía el aserto de Satanás de que es imposible para el ser humano guardar la ley de Dios. Cuando Caín, movido por el espíritu malo, vio que no podía dominar a Abel, se enfureció tanto que le quitó la vida. Y dondequiera haya quienes se levanten para vindicar la justicia de la ley de Dios, el mismo espíritu se manifestará contra ellos. Es el espíritu que a través de las edades ha levantado la estaca y encendido la hoguera para los discípulos de Cristo. Pero las crueldades perpetradas contra ellos son instigadas por Satanás y su hueste porque no pueden obligarlos a que se sometan a su dominio. Es la ira de un enemigo vencido. Todo mártir de Jesús murió vencedor». — ELENA G. DE WHITE, *Historia de los patriarcas y profetas*, cap. 5, p. 55

«La victoria que [Cristo] ganó con su muerte en el Calvario, destruyó para siempre el poder acusador de Satanás sobre el universo y silenció sus acusaciones de que la abnegación era imposible en Dios y, por lo tanto, no era esencial en la familia humana». — ELENA G. DE WHITE, *Mensajes selectos*, t. 1, p. 400

«El concepto que se ha tenido de nuestra iglesia, de que es demasiado insignificante como para ser tomada en cuenta, cambiará. Dentro del mundo cristiano se están adoptando conductas que forzosamente harán destacar al pueblo que guarda los mandamientos.

»El mundo entero será incitado a la enemistad contra los adventistas del séptimo día, pues ellos no rendirán pleitesía al papado honrando el día de reposo instituido por ese poder anticristiano. El propósito de Satanás es hacer que sean eliminados de la tierra, a fin de que nadie pueda impugnar su supremacía en el mundo.

»Toda propuesta respecto a la verdad presentada por nuestros hermanos tendrá que soportar la crítica de los más grandes intelectos. Los más encumbrados personajes serán puestos en relación con la verdad, y por lo tanto cada postulado nuestro debiera ser examinado y probado con espíritu crítico por medio de las Escrituras». — ELENA G. DE WHITE, *iMaranatha! El Señor viene*, p. 217



10ª SEMANA **7** inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Por qué permite Dios que su pueblo sufra persecuciones y penurias?**
- ☞ **¿De qué manera ha provisto Dios para su pueblo en tiempos difíciles en el pasado?**
- ☞ **¿Cómo aplicas de forma práctica en tu vida la victoria de Jesús?**
- ☞ **¿Qué formas hay de dar testimonio del triunfo de Cristo sobre el poder del pecado, la muerte y Satanás, a personas que no saben nada de Dios ni de la Biblia?**
- ☞ **¿Qué significa ser adventista del séptimo día? ¿Cómo ha sido tu experiencia personal en la comprensión de la identidad y la misión de nuestra Iglesia?**
- ☞ **¿Qué tipos de hostilidades contra los creyentes has experimentado o presenciado?**
- ☞ **¿Cómo podemos mirar al futuro sin tener miedo a la persecución y a las dificultades?**

El veredicto cósmico



11ª SEMANA **1**

inTro

Transparencia y justicia

El escándalo Watergate de 1970 destapó en Estados Unidos una olla de corrupción, espionaje ilegal y encubrimientos en el seno de la administración del presidente Richard Nixon. Los persistentes esfuerzos de los periodistas de investigación por sacar a la luz el escándalo demostraron el papel que desempeña la prensa libre a la hora de hacer rendir cuentas a los que están en el poder, especialmente cuando hay falta de transparencia en torno a sus actividades. Este escándalo condujo a la acusación y condena de numerosos altos cargos. La justicia prevaleció, afirmando que nadie, ni siquiera el presidente, está por encima de la ley. La dimisión de Nixon en 1974 fue el punto álgido del escándalo, reforzando la importancia de la transparencia y de una justicia imparcial para mantener una sociedad democrática.

Desde el principio, el gran conflicto ha girado en torno a la imparcialidad del liderazgo de Dios. Se ha cuestionado su carácter; se han sugerido dudas sobre su integridad. Satanás pretendía poder formar un gobierno más transparente que el de Dios, con leyes más justas. Sus acusaciones de que Dios era un tirano tuvieron que ser tratadas de forma pública y abierta, en gran parte porque se hicieron de forma pública y abierta. Mediante la muerte de Cristo en la cruz, Dios reivindicó su carácter ante los seres celestiales. Para ellos, su muerte silenció cualquier duda sobre sus intenciones; su bondad se manifestó y desenmascaró las falsedades y mentiras de Satanás. La muerte de Cristo le permite a Dios restaurar legalmente a la humanidad caída a su estado original sin pecado y a su papel especial en el reino de Dios, a la vez que proporciona justicia por el daño que el pecado ha causado, y responde a las

numerosas preguntas sobre Dios y sus acciones. Ese único y monumental acto de amor mostró ante todo el universo por qué solo Dios es digno de ser Juez sobre todos.

El juicio, con sus complejos y polifacéticos procedimientos, garantizará que el pecado no vuelva a surgir, al tiempo que establecerá el libre albedrío y el amor verdadero como fundamentos de todas las relaciones eternas. Los juicios de Dios demostrarán una vez más la mezcla de justicia y misericordia del carácter divino. El universo observador reconocerá de nuevo la justicia y la bondad del liderazgo de Dios. Y como juicio que se hace «en favor de los santos» (Dan. 7: 22, NVI), todos los que confían en Dios pueden esperar este juicio sintiéndose seguros.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia, Levítico 16.
- ✓ Si no cuentas con mucho tiempo, puedes copiar los versículos 29 y 30.
- ✓ También puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for writing or drawing.



11ª SEMANA 2

inTerioriza



El arrepentimiento genuino

Las prácticas del santuario terrenal, entregadas a los israelitas en el monte Sinaí, ilustran gráficamente los grandes temas de la salvación. El santuario en el desierto es una copia en miniatura del santuario real de Dios en el cielo, donde Jesús ministra como nuestro Sumo Sacerdote (Éxo. 25: 9; Heb. 8: 1-6). El sistema del santuario explica la obra de salvación y la justicia de Dios a un nivel muy detallado, práctico y educativo. El proceso del juicio de Dios se representa específicamente mediante el Día de la Expiación. Diversos rituales realizados en ese día tienen su equivalente escatológico en el juicio final, también conocido como el día antitípico de la expiación.

El sistema del santuario, establecido por Dios mismo, incluía un ciclo diario y otro anual de actividades y festivales, todos en torno al tabernáculo. Las actividades diarias más destacadas incluían todo tipo de sacrificios por diversos pecados (ver Lev. 1-7). Cada sacrificio ilustraba la necesidad de la muerte sustitutiva de una vida inocente para satisfacer la ley. Esto servía de recordatorio diario a los israelitas de que Dios había prometido proporcionar un sustituto (Gén. 22: 11-14).

Aunque estos servicios de sacrificio diarios y simbólicos concedían el perdón y la gracia a los israelitas arrepentidos, también era necesario explicar la justicia de Dios. Ahí es donde entra en juego el Día de la Expiación anual, tal como se describe en Levítico 16 y 23: 26-32. Todos los que se habían arrepentido y reclamaban el sacrificio por sus pecados estaban a salvo, pues el animal asumía simbólicamente la pena que exigía la justicia. Sin embargo, el autor del pecado, y toda persona no arrepentida, tendrían que cargar solos con su pecado y sus consecuencias, como ilustraba el chivo expiatorio (vers. 20-22). Además, la sinceridad del arrepentimiento de un creyente se expresaba mediante un profundo examen de conciencia y la aflicción del alma en el Día de la Expiación (vers. 29). Esta tarea de introspección ayudaba a garantizar la auténtica contrición del israelita, de modo que su pecado no solo fuera perdonado, sino también borrado legalmente. Cualquiera que rechazara esta oferta de gracia y expiación ese mismo día era «eliminado de entre su pueblo» (Lev. 23: 29).

El Día de la Expiación era una experiencia solemne para los israelitas. Sus implicaciones deberían hacer reflexionar a todo cristiano. Nos ense-

ña que la salvación no consiste únicamente en el perdón del pecado, sino también en desarraigar la causa del pecado. En otras palabras, ¿estoy realmente arrepentido del pecado que confieso, lo cual me llevará a no volver a ser indulgente con él, o solo me duele que me hayan pillado y, por lo tanto, podría volver a cometerlo?

Dios desea que se produzca en nosotros un arrepentimiento verdadero y duradero. A través de Cristo, la fe en su Palabra y el ministerio del Espíritu Santo, se nos proporciona tanto el perdón como poder. Él está dispuesto a darnos la victoria sobre nuestras adicciones y pecados. Él comprende que, a veces, este cambio no se produce de la noche a la mañana y puede llevar tiempo, pero en cualquier caso, su victoria está disponible. Debemos reclamarla si queremos que nuestros pecados sean borrados.

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Análízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo. Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿De qué manera el Día de la Expiación ilustra el concepto de justicia tanto para los arrepentidos como para los impenitentes?
- ✓ ¿De qué pecados no te has arrepentido sinceramente? ¿Por qué no oras en este momento y se los entregas a Jesús?

Escríbelo aquí





11ª SEMANA **3**

inTerpreta



El tribunal cósmico

En muchos sentidos, el gran conflicto se desarrolla como un juicio. En un sentido, Dios está siendo juzgado por las acusaciones de Satanás contra él, y en otro sentido, los seres humanos están siendo juzgados por las acusaciones de Satanás contra ellos y para satisfacer las exigencias de la ley de Dios. En un tercer sentido, Satanás y sus legiones de ángeles caídos están siendo juzgados por su rebelión y sus pecados. Debe hacerse justicia en todos los aspectos de este caso. Se trata de una situación jurídica de proporciones y complejidad épicas. El juicio abordará y resolverá todos estos asuntos.

El objetivo final del juicio es que todos los seres del universo, ya sean no caídos, salvos o perdidos, conozcan la verdad sobre el carácter de Dios y las mentiras de Satanás. También explicará por qué algunos son redimidos y vivirán para siempre, mientras que otros serán destruidos y dejarán de existir. Al final, todos reconocerán la justicia de los juicios de Dios. Cada caso terminará con los santos y los ángeles declarando: «Justos y verdaderos son tus caminos» (Apoc. 15: 3, NVI). Para llevar a cabo esta monumental tarea, el juicio se desarrolla en tres fases: el juicio investigador, el juicio durante el milenio y el juicio ejecutivo.

El juicio investigador. Todo tribunal que siga el debido proceso toma tiempo para investigar las pruebas antes de dar un veredicto. El tribunal del cielo, que determina los destinos eternos, no es una excepción: tiene cuidado de considerar todas las pruebas en su investigación. Cada acta se examina a la vista de innumerables ángeles, que sin duda están interesados en comprobar que Dios no comete ningún error (Dan. 7: 10). Varios aspectos de este juicio solemne fueron prefigurados por el Día de la Expiación. Los israelitas sabían que este día era un día de juicio en el que los que escudriñaban su corazón y se arrepentían podían permanecer en la comunidad, mientras que los que no lo hacían tenían que ser «cortados» (Lev. 23: 29, RVA). Antes de que Jesús regrese, se determinará el destino eterno de todos y cada uno de nosotros. Nuestro Abogado, Defensor y Salvador, Jesús, estará allí, asegurándose de que todos los cubiertos por su sangre se salven. Cualquier demanda de la ley y de Satanás contra los salvos será desestimada legalmente, pues están cubiertos por la justicia de Cristo. Después de que se hayan decidido todos los casos, Jesús vendrá a recompensar a cada persona según lo que haya hecho (sus elecciones/decisiones; Apoc. 22: 12).

El juicio durante el milenio. La segunda fase del juicio comenzará en la Segunda Venida de Jesús y durará mil años (Apoc. 20: 4-6). Durante este milenio, los redimidos participarán en el proceso de juicio revisando los registros de los injustos, así como las acciones de los ángeles caídos (1 Cor. 6: 3). Esta fase del juicio permite a los redimidos comprender las decisiones de Dios y confirmar que son justas y rectas.

El juicio ejecutivo. La tercera fase del juicio tiene lugar después del milenio, cuando se han revisado todos los casos y se han comprendido las sentencias. Satanás, los demonios y los malvados resucitados serán destruidos por el fuego consumidor, y todo pecado será erradicado para siempre (Apoc. 21: 4, 27).

Dios es amor y justicia. Una cosa no puede existir sin la otra. Por muy desordenada que pueda ser esta vida y esta guerra cósmica, podemos armarnos de valor, pues un día, muy pronto, todo quedará en el pasado. Se habrá hecho justicia, se habrán curado todos los traumas y todas las criaturas vivientes volverán a estar en armonía con Dios, con la ley y entre sí.

Después de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿De qué manera debería influir en tu vida cotidiana el conocimiento de cómo será el juicio de Dios?

Escríbelo aquí





11ª SEMANA **4**



inVestiga

El Día de la Expiación:

Levítico 23: 26-32

Números 29: 7-11

Hebreos 9

El juicio:

Daniel 7: 9, 10, 21, 22,

26, 27

Daniel 8: 13, 14

1 Corintios 4: 9

1 Corintios 6: 3

Apocalipsis 14: 7

Apocalipsis 20

✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el texto clave de Levítico 16?

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con el pasaje de esta semana?

Repasa el versículo para memorizar de Levítico 16.

Escríbelo aquí



Large empty rounded rectangular area for writing notes.



11ª SEMANA **5**

inVita



Confianza en nuestro Sumo Sacerdote

El papel del sumo sacerdote en Israel era polifacético. Era el líder espiritual del pueblo y tenía las responsabilidades más sagradas. Como única persona a la que se le permitía entrar en el Lugar Santísimo, y solo en el Día de la Expiación, llevaba a cabo rituales y sacrificios especiales. El sumo sacerdote también servía de intercesor y tenía autoridad judicial sobre el pueblo. Sin embargo, a pesar de todas estas responsabilidades, seguía siendo un ser humano pecador, apenas una sombra de nuestro Sumo Sacerdote verdadero, perfecto y sin pecado: Jesucristo.

El santuario celestial, del que el terrenal era simplemente una copia ilustrativa, es donde Jesús obra para dispensar a los creyentes los beneficios de su vida, muerte y resurrección. Cristo ascendió al cielo en forma humana, lo que constituye una señal de que fue a ser nuestro Representante, Abogado e Intercesor. Elena G. de White afirma: «Al tomar nuestra naturaleza, el Salvador se vinculó con la humanidad por un vínculo que nunca se ha de romper. A través de las edades eternas, queda ligado con nosotros» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 1, pp. 16, 17). Habiendo vivido como uno de nosotros, Jesús está ahí obrando en nuestro favor. Él es nuestra garantía y seguridad de que no se nos pasa por alto ni se nos olvida, y de que somos comprendidos: «Nuestro Sumo Sacerdote puede compadecerse de nuestra debilidad, porque él también estuvo sometido a las mismas pruebas que nosotros; solo que él jamás pecó. Acerquémonos, pues, con confianza al trono de nuestro Dios amoroso, para que él tenga misericordia de nosotros y en su bondad nos ayude en la hora de necesidad» (Heb. 4: 15, 16). Esta experiencia compartida de humanidad es la razón por la que podemos confiar en la gracia, la dirección y el apoyo de Jesús en la hora del juicio. Del mismo modo en que los israelitas llevaron a cabo un profundo examen de conciencia, nosotros también debemos examinar seriamente nuestra vida y dejar que el Espíritu Santo ilumine cada rincón de nuestro corazón. El juicio investigador está llegando a su fin. Es un tiempo solemne y no debemos jugar con el pecado ni un momento. Satanás sabe lo verdaderamente poco que le queda de tiempo y arrojará todo sobre los creyentes para distraerlos, desanimarlos y seducirlos para que se sientan cómodos en el pecado.

Si ha habido un momento en el que tenemos que ser serios y comprometidos, ¡es este! Tenemos un trabajo de suma importancia que realizar: la proclamación mundial del llamado de Dios al arrepentimiento en los últimos tiempos. Nuestra salvación no depende de nuestras obras, sino de Jesús. Dios nos ha llamado a vivir bajo la gracia, entregados a él y a su misión, y agradecidos por su abundante amor y misericordia. Su perfecto amor echa fuera todo temor y alienta nuestra obra de testimonio por él. Jesús combinó su divinidad con nuestra humanidad para que nosotros, como humanos, pudiéramos llegar a «tener parte en la naturaleza de Dios» (2 Ped. 1: 4).

Muchas personas tienen dificultades para vivir coherentemente delante de Dios, pero los que comprenden la labor de Jesús como nuestro Sumo Sacerdote tienen una esperanza que puede anclarlos sólidamente. Hebreos 6 dice: «Esta esperanza mantiene firme y segura nuestra alma, igual que el ancla mantiene firme al barco. Es una esperanza que ha penetrado hasta detrás del velo en el templo celestial, donde antes entró Jesús para abrirnos camino, llegando así a ser Sumo sacerdote para siempre» (vers. 19, 20). Comprender lo que Jesús está haciendo actualmente por nosotros nos dará una confianza y una seguridad que nada ni nadie podrá arrebatarnos.

Medita de nuevo en Levítico 16 y fíjate dónde puedes ver a Jesús en el texto.

- ✓ ¿Hay algo que te impida confiar totalmente en Jesús como Sumo Sacerdote y tu Salvador fiel?
- ✓ ¿Te ayuda este pasaje a ver a Jesús de una manera diferente o a redescubrirlo?

Escríbelo aquí





11ª SEMANA **6**

imPlicate



Hora de hacer frente a los registros

«**L**a obra de cada uno pasa bajo la mirada de Dios, y es registrada e imputada ya como señal de fidelidad ya de infidelidad. Frente a cada nombre, en los libros del cielo, aparecen, con terrible exactitud, cada mala palabra, cada acto egoísta, cada deber descuidado, y cada pecado secreto, con todas las tretas arteras. Las admoniciones o reconvenciones divinas despreciadas, los momentos perdidos, las oportunidades desperdiciadas, la influencia ejercida para bien o para mal, con sus abarcentes resultados, todo fue registrado por el ángel anotador.

»La ley de Dios es la regla por la cual los caracteres y las vidas de los seres humanos serán probados en el juicio. Salomón dice: “Teme a Dios y obedece sus mandatos, porque ese es el deber que tenemos todos. Dios nos juzgará por cada cosa que hagamos” (Ecl. 12: 13, 14, NTV). El apóstol Santiago amonesta a sus hermanos diciéndoles: “Ustedes deben hablar y portarse como quienes van a ser juzgados por la ley que nos trae libertad” (Sant. 2: 12).

»Los que en el juicio sean “tenidos por dignos”, tendrán parte en la resurrección de los justos. [...] A medida que los libros de memoria se van abriendo en el juicio, las vidas de todos los que hayan creído en Jesús pasan ante Dios para ser examinadas por él. Empezando con los que vivieron los primeros en la tierra, nuestro Abogado presenta los casos de cada generación sucesiva, y termina con los vivos. Cada nombre es mencionado, cada caso cuidadosamente investigado. Habrá nombres que serán aceptados, y otros rechazados. En caso de que alguien tenga en los libros de memoria pecados de los cuales no se haya arrepentido y que no hayan sido perdonados, su nombre será borrado del libro de la vida, y la mención de sus buenas obras será borrada de los registros de Dios. [...]

»A todos los que se hayan arrepentido verdaderamente de su pecado, y que hayan aceptado con fe la sangre de Cristo como su sacrificio expiatorio, se les ha inscrito el perdón frente a sus nombres en los libros del cielo; como llegaron a ser partícipes de la justicia de Cristo y su carácter está en armonía con la ley de Dios, sus pecados serán borrados, y ellos mismos serán juzgados dignos de la vida eterna. El Señor declara por el profeta Isaías: “Yo, por ser tu Dios, borro tus crímenes y no me acordaré más de tus pecados” (Isa. 43: 25). Jesús dijo: “Los que salgan vencedores serán así vestidos de blanco, y no borraré sus nombres del libro de la vida, sino que los reconoceré delante de mi Padre y delante de sus ángeles.” “A cualquiera que me confiese delante de los demás yo también lo confesaré delante de mi Padre que está en el cielo. Pero a cualquiera que me niegue delante de los demás yo también lo negaré delante de mi Padre que está en el cielo” (Apoc. 3: 5; Mat. 10: 32, 33, NVI)». — ELENA G. DE WHITE, *El conflicto de los siglos*, cap. 24, pp. 473-475



11ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Qué es lo que hace que el juicio sea indispensable para la conclusión del gran conflicto?**
- ☞ **¿Puedes explicar las tres fases del juicio?**
- ☞ **¿De qué manera el juicio supondrá el final para todos los seres creados que han existido?**
- ☞ **¿Qué revela sobre el carácter de Dios el alto grado de transparencia de los procedimientos del juicio?**
- ☞ **¿De qué manera es el juicio una promesa y no una amenaza para el pueblo de Dios?**
- ☞ **¿De qué manera el conocimiento del juicio final de Dios transmite tranquilidad?**
- ☞ **¿Cómo participaba cada persona de Israel en el Día de la Expiación?**
- ☞ **¿Qué tipo de emociones crees que experimentaban los israelitas el Día de la Expiación?**
- ☞ **¿Crees que nuestra cultura eclesiástica ha insistido demasiado o demasiado poco en la necesidad de un profundo examen de conciencia y arrepentimiento? ¿Por qué?**
- ☞ **¿Qué significa para ti a nivel personal que Jesús sea tu Sumo Sacerdote?**

El momento decisivo del fin de los tiempos



12ª SEMANA **1**

inTro

El comienzo del fin

La Guerra Civil Estadounidense fue una encarnizada batalla ideológica. El Norte, opuesto a la esclavitud, se enfrentó al Sur, decidido a preservar su economía dependiente de las plantaciones, lo que desencadenó en 1861 un sangriento conflicto que se prolongó durante cuatro años. La causa fundamental de la guerra era que había dos visiones diametralmente opuestas de lo que debía ser Estados Unidos: el Norte, llamado la Unión, imaginaba una sociedad libre e industrial, mientras que el Sur, conocido como la Confederación, se aferraba firmemente a un estilo de vida sustentado en la esclavitud. Cada bando estaba fortalecido por sus arraigadas creencias, lo que convirtió la guerra no solo en un enfrentamiento físico, sino también en una batalla por los propios cimientos de Estados Unidos. El punto de inflexión de este sangriento conflicto fue la batalla de Gettysburg, en 1863. Aunque costosa, la victoria de la Unión supuso un duro golpe para la Confederación y marcó el inicio de su progresivo declive. Gettysburg fue el punto de inflexión que marcó el principio del fin para el Sur, y condujo a su rendición ante el Norte en 1865.

A medida que el tiempo en esta tierra se acerca a su fin, la profecía bíblica describe una polarización cada vez mayor entre las dos fuerzas del gran conflicto. Los dos sistemas de creencias diametralmente opuestos se preparan para colisionar en el enfrentamiento final entre el bien y el mal. Un bando se adhiere al principio del altruismo, la forma en que Dios garantiza la libertad y el amor; mientras que el otro practica una ideología que gira en torno al orgullo y que da lugar a la esclavitud del pecado. Los gobiernos, las economías, las

naciones, las religiones..., todas las personas y todos los sistemas pronto tendrán que elegir un bando. Al final, Satanás empleará todas las tácticas posibles para engañar a la humanidad por última vez, induciéndola a perseguir a los pocos fieles de Dios. Este es un momento crucial, el principio del fin. Durante ese tiempo, cuando parece que Satanás está a punto de tomar el control de todo el planeta, Dios invertirá la situación. Una última advertencia e invitación llegará a los pueblos de toda la tierra mientras Babilonia cae y los fieles comparten el evangelio con renovado poder. Será una época victoriosa pero difícil para el pueblo de Dios.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia, Apocalipsis 13, 14.
- ✓ Si no cuentas con mucho tiempo, puedes copiar Apocalipsis 14: 6-12.
- ✓ También puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for the user to write their notes or reflections on the text above.



12ª SEMANA **2**

inTerioriza



El enfrentamiento final

La tensión entre Cristo y Satanás irá en aumento hasta desembocar en un enfrentamiento final en los últimos días de la historia de este mundo. Por medio del uso de imágenes de bestias, Apocalipsis 13 describe a dos importantes actores político-religiosos que obrarán en conjunto para intimidar y perseguir al pueblo fiel de Dios en los días previos al regreso de Jesús. Una bestia en la profecía bíblica representa a un reino (Dan. 7: 23). La primera bestia representa a una superpotencia que obtiene poder tanto político como religioso sobre el pueblo. Durante la Edad Media, la Iglesia Católica, la organización más poderosa de la época, declaró que el papa era la máxima autoridad religiosa y civil. La jerarquía eclesiástica fundó organizaciones despiadadas, como la Inquisición, para castigar implacablemente a cualquiera que discrepara de sus ideologías y prácticas. Durante siglos, la Iglesia Católica ejerció el tipo de dominio religioso y político descrito en la primera bestia de Apocalipsis 13. Aunque actualmente ostenta un poder significativamente menor, en los últimos días el papado recuperará su dominio casi universal.

La segunda bestia de Apocalipsis 13 representa a la última superpotencia de la alineación bíblica de potencias mundiales descritas en Daniel y Apocalipsis. Esta nación utilizará su influencia mundial para engañar al mundo entero en una falsa adoración justo antes de la Segunda Venida de Jesús. Al principio, la segunda bestia parece un cordero (es decir, es mansa y semejante a Cristo), pero con el tiempo hablará «como un dragón», haciendo obligatoria la adoración de la primera bestia y penalizando a los que no la cumplan. Se la ve surgir de la tierra y no del mar, lo cual significa que esta nación surge en una zona menos poblada del mundo (Apoc. 13: 11; 17: 15, RV95). Los Estados Unidos de América surgieron en un desierto en comparación con los abarrotados países del Viejo Mundo. Estados Unidos fue pionero en una nueva forma de gobierno que se estableció sobre principios protestantes y republicanos: sin papa ni monarquía. Los documentos fundacionales de ese país protegen la libertad religiosa, la separación de la iglesia y el estado, y la libertad de expresión, entre otros diversos derechos humanos. Estos ideales se parecen a un cordero en muchos aspectos, pero la Biblia predice que estos nobles principios darán paso a viejas formas de tiranía religiosa. La nación que habla como un dragón reanudará las antiguas persecuciones y construirá una imagen de la bestia, obligando a todos a reconocer su autori-

dad y a unirse a su culto. «La “imagen de la bestia” representa la forma de protestantismo apóstata que se desarrollará cuando las iglesias protestantes busquen la ayuda del poder civil para la imposición de sus dogmas» (Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, cap. 26, p. 440). La iglesia obtendrá de nuevo el control del Estado para satisfacer sus propios fines, produciendo la «imagen» o imitación de la unión iglesia-estado que caracterizó al papado durante la Edad Media.

Se impondrán sanciones económicas a quienes se resistan a «la marca de la bestia» (Apoc. 13: 17, RV95). Aunque esta marca no estará literalmente en la mano derecha ni en la frente (vers. 16), identificará a los que cumplan la ley que establece la religión, una ley que será instituida por Estados Unidos y que acabará imponiéndose en todo el mundo. La adhesión a esta ley rendirá homenaje al papado y será la manifestación visible de la actitud interior de suficiencia y adoración propias. Esta ley obligará a la gente a guardar un falso día de reposo, un día respaldado únicamente por la tradición humana. La observancia del domingo viola directamente el cuarto mandamiento y es la marca distintiva de la tradición y la autoridad papales. La iglesia de Roma cambió abiertamente la Palabra de Dios y se declaró superior a Dios.

Rechazar el día sagrado elegido por Dios en favor del falso día de reposo sugiere una conducta que va mucho más allá de eso. Del mismo modo en que un iceberg tiene el noventa por ciento de su masa oculta bajo la superficie, guardar el domingo se convertirá en la manifestación visible de alguien que ha elegido voluntariamente la falsedad en lugar de la verdad de la Palabra de Dios; que ha elegido la confianza en sí mismo en lugar de la confianza en Dios; que ha elegido la salvación por obras en lugar de la salvación por gracia. Dicho esto, el mero hecho de ir a la iglesia el sábado y de conocer las profecías del fin de los tiempos no bastará para pasar la prueba. Lo que realmente importa es mantener una relación personal y transformadora con Jesús, que siga creciendo cada día.

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo. Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

✓ ¿Cómo podemos pasar de solo conocer hechos sobre Dios, la Biblia y las profecías a conocerlo también como Salvador y Amigo personal?

✓ ¿De qué manera te parece que una tendencia al dominio y al control ya está aumentando en el mundo actual?



12ª SEMANA **3**

inTerpreta



La advertencia final

El *Titanic*, un lujoso barco al que se consideraba en su época «insubmergible», emprendió su viaje inaugural a principios de 1912. Sin embargo, como bien sabemos, terminó hundido en las gélidas aguas del norte del Océano Atlántico. Las advertencias de icebergs presentes en la zona realizadas por otros barcos, entre ellos el cercano *SS Californian*, inundaron la sala de mensajes. Sin embargo, los operadores del *Titanic*, saturados de otros mensajes que recibían por parte de los pasajeros, ignoraron tan urgentes advertencias. El grave mensaje enviado desde el *Californian* nunca llegó al capitán y, apenas una hora después, el *Titanic* chocó con un tristemente célebre iceberg. Se desató el caos, pues se habían olvidado los procedimientos de emergencia. Botes salvavidas medio vacíos fueron lanzados al agua en aquella gélida noche. Más de 1,500 personas se perdieron en las heladas profundidades aquella noche.

Del mismo modo que los pasajeros del *Titanic*, los habitantes de este mundo se sienten a salvo y seguros mientras el planeta se precipita directamente hacia el desastre. En los momentos finales de la historia de la tierra, y bajo una enorme presión social, el pueblo de Dios está obligado a proclamar la última advertencia a un mundo destinado a la perdición. El mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14 es la última advertencia de Dios al mundo. Apocalipsis 18: 1 promete un derramamiento del Espíritu Santo que acompañará a esta advertencia de una forma sin precedentes. La iglesia presentará al mundo el evangelio eterno, ensalzando al Salvador crucificado y elevando a Dios como Creador digno de nuestra adoración. El Espíritu Santo se derramará sobre la iglesia como la lluvia final antes de la cosecha, confiriéndole autoridad profética para compartir la evidencia bíblica de que ya no hay tiempo que perder. El juicio investigador está a punto de terminar; la puerta de la salvación pronto se cerrará.

A medida que la observancia del domingo se convierta en la norma aceptada, el sábado se convertirá en un signo peculiar tanto de la fidelidad de Dios hacia nosotros como de la nuestra hacia él. Esto incluye su significado particular como sello de la alianza de Dios en la vida del creyente. Babilonia, un sistema profetizado de confusión religiosa, se corromperá cada vez más, pero sus pecados y mentiras quedarán al descubierto. En un poderoso derramamiento del Espíritu Santo, que superará incluso al del Día de Pentecostés, el pueblo de Dios llamará a todos los

verdaderos creyentes para que salgan de Babilonia y entren en el bote salvavidas, que es el grupo remanente que guarda los mandamientos de Dios.

Durante ese tiempo, los verdaderos creyentes iluminarán la tierra con la gloria de Dios. Su conducta, su fidelidad, su mensaje y sus vidas llenas del Espíritu testificarán a todo el planeta de que Dios es amor. Mientras tanto, el mundo se ahogará en un mar de distracciones, falsedades y engaños satánicos. «Espíritus de demonios que hacen milagros y salen a reunir a todos los gobernantes del mundo» (Apoc. 16: 14, NTV) crearán falsos avivamientos, aparecerán como seres amados fallecidos y utilizarán todo otro engaño posible para unir al mundo religioso y político contra el remanente de Dios. Satanás dirigirá la ofensiva transformándose «en ángel de luz» (2 Cor. 11: 14) e incluso haciéndose pasar por Jesús (Mat. 24: 26). Los perdidos harán caso omiso de las advertencias divinas hasta que ya no puedan hacer nada. «Que el malo siga en su maldad, [...] y que el santo siga santificándose» (Apoc. 22: 11). La puerta de la salvación se cerrará.

La profecía indica que todos estos acontecimientos nos sobrevendrán pronto. Lo que importa hoy es conocer a Cristo, amar a Cristo y compartir a Cristo con los demás. Nada debe tener prioridad sobre la verdadera comunión con él.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿En qué medida comprendes el mensaje de los tres ángeles y cómo puedes compartirlo a través de tus palabras y acciones?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **4**

inVestiga



Apocalipsis 18: 1-4

Mateo 24: 24

2 Timoteo 3: 1-9

Daniel 7: 8, 20, 24, 25

2 Tesalonicenses 2:

Zacarías 10: 1

Apocalipsis 7: 1-4

3-10

Isaías 60: 1-3

✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el texto de Apocalipsis 13, 14?

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con el pasaje de esta semana?

Repasa el versículo para memorizar de Apocalipsis 13, 14.

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **5**

inVita



Fieles hasta el fin

En 1915, el *Endurance*, un barco de exploración de la Antártida, quedó atrapado en los implacables hielos de ese continente, los cuales acabaron por aplastarlo y obligaron a la tripulación a subir a los botes salvavidas. Varados en las gélidas aguas, los 27 hombres acudieron a Ernest Shackleton, su jefe de expedición, para que los orientara en la crisis. Este reunió a la tripulación y puso en práctica el mejor plan que se le ocurrió: dejando atrás los restos del *Endurance*, partieron hacia la isla Elefante, la tierra firme más cercana. Esta roca desolada les suministraría algunas provisiones básicas, pero no les ofrecía ningún rescate, ya que era y sigue siendo esencialmente inhabitable. Shackleton y otros cinco tripulantes del *Endurance* se aventuraron entonces a recorrer unas 800 millas a través de aguas turbulentas hasta la isla Georgia del Sur, donde su expedición había comenzado originalmente y donde había una estación ballenera habitada. Luchando contra vientos huracanados y olas monstruosas, verdaderamente contra todo pronóstico, llegaron milagrosamente más o menos ilesos. Agotado pero impertérrito, Shackleton atravesó montañas nevadas para llegar a la estación y, cuatro meses después, rescató al resto de su tripulación en la isla Elefante. Ninguno de los tripulantes murió.

A lo largo de la historia, los seguidores de Jesús han tenido que enfrentarse a circunstancias difíciles, persecución y retos aparentemente insuperables. El pueblo remanente de Dios de los últimos tiempos es el objetivo final del odio de Satanás. ¿Cómo vamos a resistir un ataque tan intenso por parte del enemigo?

El Apocalipsis describe al pueblo de Dios como «los que han salido de la gran tribulación» (Apoc. 7: 14, RV95). Esta descripción por sí sola brinda esperanza a todos los que se sienten preocupados por los últimos días. ¡Los fieles de Jesús lograrán sobrevivir! El Apocalipsis promete que un grupo de creyentes llamado los 144,000 resistirá la última prueba. Aunque hay cierto debate sobre si este número es simbólico o literal, el hecho es que representa a un grupo de personas que permanecen fieles a Dios hasta el fin. Según el Apocalipsis, este grupo tiene tres características definitorias: «Han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero» (Apoc. 7: 14), «no se contaminaron con mujeres» (Apoc. 14: 4) y «siguen al Cordero por dondequiera que va» (Apoc. 14: 4).

Los que serán hallados fieles en la Segunda Venida de Jesús son los que mantienen una relación continua con él aquí y ahora. Por su fe en el

sacrificio de Jesús, reciben el perdón de sus pecados y el poder para vencer. Permanecen firmes en aferrarse a la verdad bíblica y no se dejan contaminar por ideas seculares, filosofías populares y doctrinas engañosas, que a veces son muy atractivas. Por último, pero lo más importante, siguen y miran a Jesús, su Líder, cada día y a cada hora. A través del desierto helado de este mundo pecaminoso, a través de las aguas tormentosas de las pruebas, a través de los huracanes de la persecución y las estaciones de la desolación, sus ojos permanecen fijos en Cristo. Dondequiera que él vaya, ellos lo siguen. Lo que él promete, ellos lo reciben. Jesús es su Capitán, su Líder y su Salvador. Sus caracteres reflejan el de él, y sus vidas de fidelidad serán recompensadas con el sello de Dios. Él volverá pronto para rescatar a su pueblo. Nadie de su bando se perderá. Depende de nosotros elegir si seremos liberados o no.

Medita de nuevo en Apocalipsis 13, 14 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ ¿Cómo es hoy seguir al Cordero dondequiera que él va?
- ✓ ¿Te ayuda este pasaje a ver a Jesús de una manera diferente o a redescubrirlo?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **6**

imPlícate



Los movimientos finales

«**E**l sábado será la gran piedra de toque de la lealtad; pues es el punto especialmente controvertido. Cuando esta piedra de toque les sea aplicada finalmente a las personas, entonces se trazará la línea de demarcación entre los que sirven a Dios y los que no le sirven. Mientras la observancia del falso día de reposo (el domingo), en obediencia a la ley del estado y en oposición al cuarto mandamiento, será una declaración de obediencia a un poder que está en oposición a Dios, la observancia del verdadero día de reposo (el sábado), en obediencia a la ley de Dios, será señal evidente de la lealtad al Creador. Mientras que una clase de personas, al aceptar el signo de la sumisión a los poderes del mundo, recibe la marca de la bestia, la otra, por haber escogido el signo de obediencia a la autoridad divina, recibirá el sello de Dios. [...]

»Así también será proclamado el mensaje del tercer ángel. Cuando llegue el tiempo de hacerlo con el mayor poder, el Señor obrará por conducto de humildes instrumentos, dirigiendo el espíritu de los que se consagren a su servicio. Los obreros serán calificados más bien por la unión de su Espíritu que por la educación en institutos de enseñanza. Habrá personas de fe y de oración que se sentirán impelidas a declarar con santo entusiasmo las palabras que Dios les inspire. Los pecados de Babilonia serán denunciados. Los resultados funestos y espantosos de la imposición de las observancias de la iglesia por la autoridad civil, las invasiones del espiritismo, los progresos secretos pero rápidos del poder papal; todo será desenmascarado. Estas solemnes amonestaciones conmoverán al pueblo. [...]

»La gran obra de evangelización no terminará con menor manifestación del poder divino que la que señaló el principio de ella. Las profecías que se cumplieron en tiempo de la efusión de la lluvia temprana, al principio del ministerio evangélico, deben volverse a cumplir en tiempo de la lluvia tardía, al fin de dicho ministerio. [...]

»Vendrán siervos de Dios con semblantes iluminados y resplandecientes de santa consagración, y se apresurarán de lugar en lugar para proclamar el mensaje celestial. Miles de voces predicarán el mensaje por toda la tierra. Se realizarán milagros, los enfermos sanarán y signos y prodigios seguirán a los creyentes. Satanás también efectuará sus falsos milagros, al punto de hacer caer fuego del cielo a la vista de la gente (Apoc. 13: 13). Es así como los habitantes de la tierra tendrán que decidirse en pro o en contra de la verdad». — ELENA G. DE WHITE, *El conflicto de los siglos*, cap. 39, pp. 591-597



12ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Por qué guardar el sábado en lugar del domingo supone mucho más que la simple opción por un día?**
- ☞ **¿Cómo deben prepararse los jóvenes para cuando se imponga la marca de la bestia?**
- ☞ **¿Por qué no debemos esperar hasta que caiga la lluvia tardía para solo entonces participar en la evangelización del mundo?**
- ☞ **¿Cómo podemos aprender hoy a ser fieles, sobre todo en las cosas pequeñas?**
- ☞ **¿Se puede percibir en tu país si la iglesia y el estado se han ido uniendo en los últimos años?**
- ☞ **¿Deberían los que observan el sábado de Dios considerarse espiritualmente superiores a otros cristianos que no lo hacen? ¿Por qué sí o por qué no?**
- ☞ **¿Cómo podemos evitar sentirnos espiritualmente superiores a los que guardan el domingo en lugar del sábado?**
- ☞ **¿Cuál es el papel del Espíritu Santo en la transformación del carácter y la evangelización del mundo?**
- ☞ **En nuestra predicación del evangelio y las profecías, ¿cuáles son algunas formas de integrar mejor a Jesús, su carácter y la importancia de una relación sana con él?**
- ☞ **¿De qué manera la contienda final revela algunos de los temas fundamentales del gran conflicto?**

El amanecer de la eternidad



13ª SEMANA **1**

inTro

¡He ahí a nuestro Dios!

La profecía bíblica nos recuerda que estamos en la cúspide misma de la eternidad. Dentro de poco, por fin regresaremos a casa. Pocas cosas son tan esperanzadoras y conmovedoras como pensar en el emocionante momento en que Jesús regrese a la tierra. Una alegría inimaginable inundará los corazones de los redimidos cuando por fin se abra el cielo y Cristo aparezca en la gloria de su Padre, acompañado por millones de ángeles. Al ver que el resplandor del trono de Dios atraviesa las densas nubes, los hijos de Dios exclamarán: «¡He aquí, este es nuestro Dios! Le hemos esperado, y nos salvará» (Isa. 25: 9, RV95). Su poderosa voz liberadora retumbará por todo el planeta; los sepulcros se abrirán y liberarán a los redimidos a la vida eterna. Los que estén vivos serán transformados y glorificados en un instante, y los impíos perecerán a la luz de la presencia de Cristo. Entonces llegará por fin el momento que todos los creyentes han esperado: la fuerza de gravedad nos soltará y seremos elevados amorosamente de este planeta oscuro y destrozado. Nos desplazaremos por el aire hacia nuestro amado Salvador y seremos recibidos por los ángeles en la nube con Cristo Jesús. Los gritos de alegría se convertirán en cánticos de alabanza, uniéndonos al extático coro de los ángeles. Llenos de perfecta alegría, amor, paz y gratitud, sabremos que estaremos a salvo, pues «así estaremos con el Señor para siempre» (1 Tes. 4: 17). Nos espera la eternidad con Cristo.

¡Qué alegría tan inmaculada nos traerá ese día! No hay palabras que puedan describirla; no hay arte que pueda representarla adecuadamente. Aunque la Segunda Venida de Jesús supone la separación física entre los redimidos y los impíos, no es exactamente el final del gran conflicto. Esta semana estudiaremos la destrucción final de los impíos y el comienzo de una eternidad sin pecado.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia, Apocalipsis 20-22.
- ✓ Si no cuentas con mucho tiempo, puedes copiar Apocalipsis 21: 1-8.
- ✓ También puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light grey rounded rectangular box intended for writing or drawing.



13ª SEMANA 2

inTerioriza



El fin del gran conflicto

El resplandor de la Segunda Venida de Jesús destruirá a los malvados (2 Tes. 2: 8) y dejará a Satanás y a sus demonios atrapados en un planeta desolado y destrozado (Apoc. 20: 3). Los redimidos serán llevados al cielo, donde, como «sacerdotes de Dios», «reinarán con él los mil años» (vers. 6). Durante este tiempo tendrá lugar el juicio del milenio (ver la Lección 11). ¿Te imaginas qué experiencias y conocimientos de Dios y de sus juicios adquirirán los redimidos durante este tiempo?

Después del milenio en el cielo, los redimidos se reunirán con Dios en la nueva Jerusalén y volverán a la tierra para ejecutar el juicio sobre Satanás y los perdidos, poniendo así fin al gran conflicto. Tras el descenso de la ciudad, los malvados resucitarán y Satanás una vez más «saldrá a engañar a las naciones» (Apoc. 20: 8). Llevará a los perdidos a confiar en su gran número y a atacar la ciudad de Dios en un intento de matar a Jesús y a su pueblo, pero en su lugar se encontrarán con su juicio final. Mientras sus vidas de maldad sin arrepentimiento son exhibidas para que todos puedan verlas, ellos serán sentenciados a la segunda y última muerte.

En esta segunda muerte, los malvados tendrán que asumir su culpa ante la presencia visible y penetrante de nuestro santo Dios y de su sagrada ley. Serán plenamente conscientes de todos los pecados que han cometido y tendrán que permanecer sin intercesor, pues habrán rechazado repetidamente las ofertas de misericordia, gracia, restauración y amor hechas por Dios. Al ver en ese momento a los redimidos perfeccionados en la ciudad, se darán cuenta exactamente de lo que han perdido. Sufrirán horribles remordimientos por todos los años que malgastaron en la tierra aferrándose al pecado y por todas las veces que cambiaron la vida eterna por fugaces momentos de placer vacío. Aun así, no experimentarán un deseo repentino de ser justos. En ese momento, «caerá fuego del cielo» (Apoc. 20: 9) y los devorará, limpiando todo el planeta. La angustia, el dolor emocional y la conciencia de su pecado, culpa y vergüenza, combinados con la desesperanza de saber que no hay vuelta atrás, probablemente superarán la tortura física de las llamas. Puede que los malvados incluso den la bienvenida a las llamas devoradoras, pues así por fin se pondrá fin a su miserable existencia. Satanás y sus legiones de ángeles caídos, que durante miles de años aterrorizaron y engañaron a la humanidad, recibirán finalmente su casti-

go. La ira y la justicia de Dios se derramarán en toda su extensión, poniendo fin para siempre a la horrible rebelión. Entonces, finalmente, la batalla habrá terminado. El pecado y Satanás ya no existirán, se hará justicia y, tras miles de años, el gran conflicto habrá terminado.

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito. Escríbelo varias veces para facilitar la memorización.

- ✓ ¿Qué nos enseña sobre la naturaleza del pecado la actitud de los impíos después del milenio?
- ✓ ¿Por qué nadie dudará de la justicia de Dios después del juicio?

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **3**

inTerpreta



Todas las cosas nuevas

Apocalipsis 21 y 22 describen cómo Dios crea el nuevo hogar de la humanidad después de que la tierra es destruida por el fuego. Difícilmente podemos imaginar lo que supondrá ver que el fuego justiciero de Dios borra todo rastro de pecado, y que ha terminado su «extraña obra» (Isa. 28: 21, RV95). La tierra volverá a estar sin forma y vacía. Pero entonces, la poderosa voz de Dios clamará: «Yo hago nuevas todas las cosas» (Apoc. 21: 5). Por primera vez en la historia, los humanos serán testigos de cómo Dios convierte el mundo en un paraíso. Dios, que es el diseñador y el artista supremo, creará una hermosa tierra nueva para sus amados hijos. ¡Qué espectáculo, qué momento! ¡Todas las cosas son nuevas!

Crear un mundo perfecto y sumamente bello para nosotros es solo el comienzo de una nueva historia, como se indica en Apocalipsis 21: 3: «¡Aquí, entre los seres humanos, está el santuario de Dios! Él habitará en medio de ellos y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios» (NVI). El otrora rebelde planeta se convertirá en la sede del universo, y la nueva Jerusalén será su gloriosa capital. A partir de entonces, Dios morará allí. El cielo vendrá literalmente a la tierra: «La ciudad no necesita ni sol ni luna que la alumbren, porque la alumbra el resplandor de Dios, y su lámpara es el Cordero» (Apoc. 21: 23).

Los redimidos pasarán el milenio comprendiendo, procesando y lamentando el destino de los familiares y amigos que no se salvaron, pero la destrucción final de los malvados, aunque justa, traerá un nuevo dolor. Tras mil años de santidad, paz y ausencia de pecado, sus corazones purificados deberán presenciar miles de años de pecado junto con su destrucción. Es comprensible que haya lágrimas y dolor que afrontar, incluso en la nueva Jerusalén; sin embargo, «Dios enjugará las lágrimas de los ojos de ellos, y ya no habrá muerte, ni más llanto, ni lamento ni dolor; porque las primeras cosas habrán dejado de existir» (Apoc. 21: 4, RVC). Dios se preocupa por sanar nuestros corazones. Para hacer nuevas todas las cosas, hay que sanar todas las cosas viejas.

Dios creará para nosotros un mundo nuevo y perfecto. Se asegurará de que hasta el último dolor y trauma sea reconocido, tratado y sanado. Él mismo enjugará nuestras lágrimas y nos proporcionará el árbol de la vida, cuyas «hojas [...] sirven para sanar a las naciones» (Apoc. 22: 2). Todas las heridas desaparecerán para siempre.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿De qué maneras podemos experimentar hoy el poder regenerador de Dios en nuestra vida?

Escríbelo aquí



13ª SEMANA **4**

inVestiga



1 Tesalonicenses 4:

16, 17

Mateo 24: 30, 31

Isaías 65: 17-25;

66: 22, 23

1 Corintios 15: 26

Isaías 25: 8, 9

Juan 14: 1-3

2 Pedro 3: 9-14

Tito 2: 13

2 Tesalonicenses 1:

8, 9

✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el texto de Apocalipsis 20-22?

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con el pasaje de esta semana?

Repasa el versículo para memorizar de Apocalipsis 20-22.

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **5**

inVita



Dios es amor

Dios es sinónimo de relaciones. El Dios trino —el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo— es una unidad perfecta de tres Personas iguales. Dios no solo manifiesta amor y da amor, sino que es amor. Todo lo que Dios piensa, dice, hace y crea, nace del amor. Él define el amor mediante su existencia eterna. Jesús renunció a todo para revelar al mundo qué es el amor y cómo es Dios: desinteresado, benevolente y preocupado por los demás.

A través de las Escrituras, Dios se refiere a nosotros como sus hijos. Desde el Edén hasta la nueva Jerusalén, todas sus interacciones con la humanidad reflejan su deseo de relacionarse con nosotros. A Moisés le dijo: «Que los israelitas me construyan un santuario para que yo habite en medio de ellos» (Éxo. 25: 8, NTV). Le dijo a Isaías (Isa. 7: 14) que cuando su Hijo viniera a la tierra, su nombre sería «Emanuel», que se traduce como «Dios con nosotros» (Mat. 1: 23). Refiriéndose al momento en que su santa ciudad descienda a la tierra, dijo: «¡Aquí, entre los seres humanos, está el santuario de Dios! Él habitará en medio de ellos y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios» (Apoc. 21: 3, NVI). El amor de Dios es el hilo que cohesiona su universo; es la melodía de la sinfonía de la vida, la frecuencia de la felicidad, la armonía de la alegría y la fuerza que hace que la vida prospere y que valga la pena experimentar la eternidad.

La Biblia nos promete un futuro esperanzador en el que el amor volverá a reinar supremo tras el caos que causó el gran conflicto. La paz total volverá a impregnar el universo. Todo potencial y talento será explotado, cultivado y liberado para gloria de Dios. Todas las criaturas crecerán infinitamente en su conocimiento de Dios y en su amor por él, así como entre sí. Será una eternidad armoniosa de aprecio cada vez mayor por nuestro Creador, de exploración de sus poderosas maravillas y obras, y de formación de amistades cada vez más profundas. ¡Nada en la tierra podrá compararse! La gran red de amor unirá a todas las especies creadas de todas las galaxias.

Por desgracia, el gran conflicto aún no ha terminado, pero sabiendo lo que sabes ahora, tras explorar su dinámica durante las últimas trece semanas, tienes que tomar una decisión: ¿De qué lado estarás en este conflicto cósmico? ¿Tomarás la mano de Jesús y caminarás desde las sombras del pecado hacia la luz de su amor?

Nuestro corazón es el campo de batalla de esta guerra. Únicamente rindiéndonos a Jesús obtendremos la victoria. «Los que salgan vencedores heredarán todas esas bendiciones, y yo seré su Dios, y ellos serán mis hijos» (Apoc. 21: 7, NTV). Dios te ama. Él desea fervientemente que seas su hijo y que vivas con él para siempre.

¿Cómo le responderás?

- ✓ Medita de nuevo en Apocalipsis 20-22 e identifica dónde puedes ver a Jesús en el texto.
- ✓ ¿En qué se diferencia conocer a Jesús en esta parte de la eternidad de conocerlo una vez que termine el gran conflicto?
- ✓ ¿Te ayuda este pasaje a ver a Jesús de una manera diferente o a redescubrirlo?

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **6**

imPlicate



Un solo latir de armonía

«**E**staremos en su presencia y contemplaremos la gloria de su rostro.

»Allí los redimidos conocerán como son conocidos. Los sentimientos de amor y misericordia que el mismo Dios implantó en el alma, se desahogarán del modo más completo y más dulce. El trato puro con seres santos, la vida social y armoniosa con los ángeles bienaventurados y con los fieles de todas las edades que lavaron sus vestiduras y las emblanquecieron en la sangre del Cordero, los lazos sagrados que unen a “toda familia, tanto en el cielo como en la tierra” (Efe. 3: 15), todo eso constituye la dicha de los redimidos.

»Allí intelectos inmortales contemplarán con eterno deleite las maravillas del poder creador, los misterios del amor redentor. Allí no habrá enemigo cruel y engañoso para tentar a que se olvide a Dios. Toda facultad será desarrollada, toda capacidad aumentada. La adquisición de conocimientos no cansará la inteligencia ni agotará las energías. Las mayores empresas podrán llevarse a cabo, satisfacerse las aspiraciones más sublimes, realizarse las más encumbradas ambiciones; y sin embargo surgirán nuevas alturas que superar, nuevas maravillas que admirar, nuevas verdades que comprender, nuevos objetivos que agucen las facultades del espíritu, del alma y del cuerpo.

»Todos los tesoros del universo se ofrecerán al estudio de los redimidos de Dios. Libres de las cadenas de la mortalidad, se lanzan en incansable vuelo hacia los lejanos mundos; mundos a los cuales el espectáculo de las miserias humanas causaba estremecimientos de dolor, y que entonaban cantos de alegría al tener noticia de un alma redimida. Con indescriptible dicha los hijos de la tierra participan del gozo y de la sabiduría de los seres que no cayeron. Comparten los tesoros de conocimientos e inteligencia adquiridos durante siglos y siglos en la contemplación de las obras de Dios. Con visión clara consideran la magnificencia de la creación, soles y estrellas y sistemas planetarios que en el orden a ellos asignado circuyen el trono de la Divinidad. El nombre del Creador se encuentra escrito en todas las cosas, desde las más pequeñas hasta las más grandes, y en todas ellas se ostenta la riqueza de su poder.

»Y a medida que los años de la eternidad transcurran, traerán consigo revelaciones más ricas y aún más gloriosas respecto de Dios y de Cristo. Así como el conocimiento es progresivo, así también el amor, la reverencia y la dicha irán en aumento. Cuanto más sepan los humanos acerca de Dios, tanto más admirarán su carácter. A medida que Jesús les descubra la riqueza de la redención y los hechos asombrosos del gran conflicto con Satanás, los corazones de los redimidos se estremecerán con gratitud siempre más ferviente, y con arrebatadora alegría tocarán sus arpas de oro; y miríadas de miríadas y millares de millares de voces se unirán para engrosar el potente coro de alabanza». — ELENA G. DE WHITE, *El conflicto de los siglos*, cap. 43, pp. 656, 657



13ª SEMANA **7**
inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Qué es lo que más te emociona cuando piensas en pasar la eternidad con Dios?**
- ☞ **¿Podría Dios manejar el gran conflicto de una manera menos dolorosa?**
- ☞ **¿Por qué es significativo que Dios sea amor, y cómo debería repercutir eso en nuestras actividades espirituales y de evangelización?**
- ☞ **¿De qué manera puedes compartir nuestra esperanza con personas que conoces y que se encuentran perdidas?**
- ☞ **¿Qué clase de sensaciones experimentas al estudiar el final del gran conflicto?**
- ☞ **¿Qué efecto debería tener la Segunda Venida de Jesús en la vida de los jóvenes?**
- ☞ **¿Qué conocimientos crees que van a obtener los redimidos durante el juicio del milenio?**
- ☞ **¿Por qué es esencial que los impíos no solo sean destruidos, sino también juzgados?**
- ☞ **Durante las últimas trece lecciones, ¿qué pudiste aprender sobre confiar en Dios?**
- ☞ **¿Qué te ha enseñado el estudio del gran conflicto sobre el amor de Dios?**